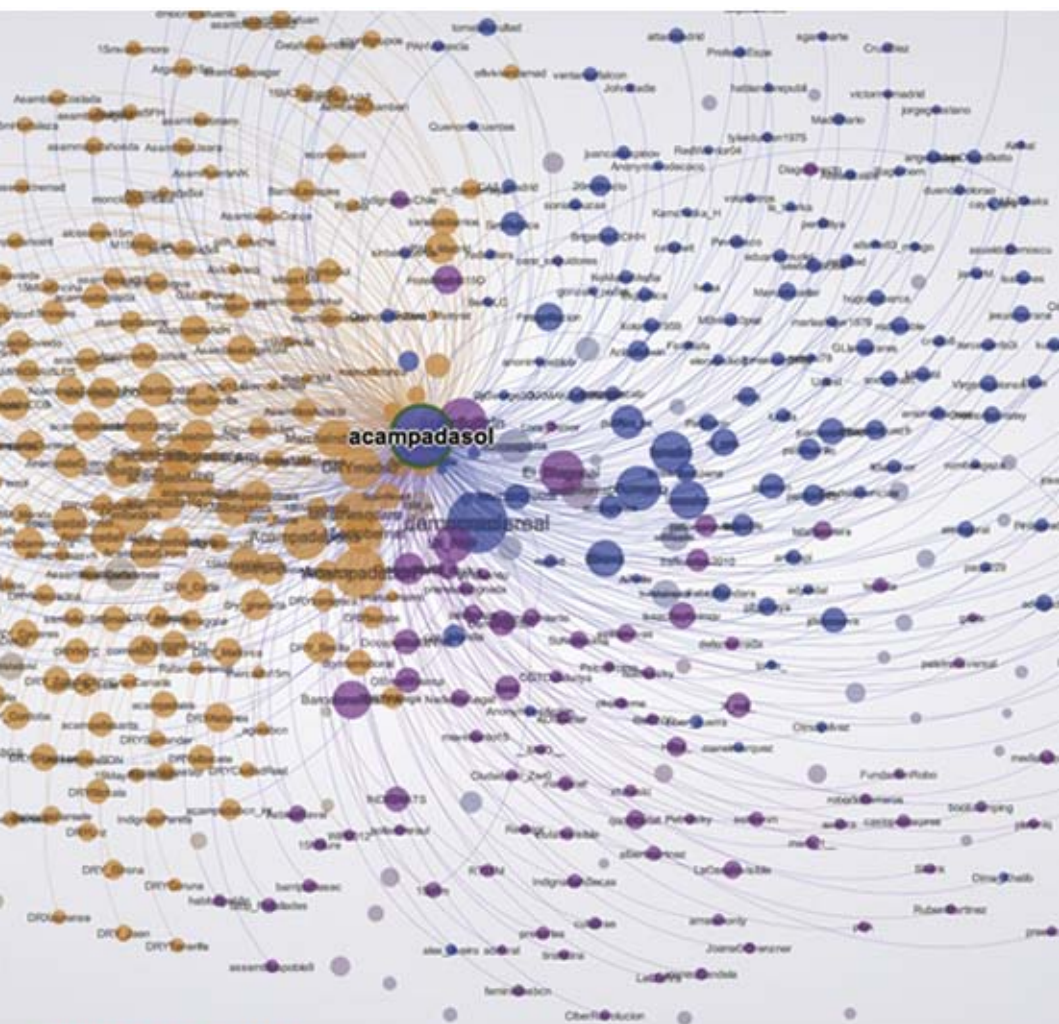


# Distribuida

# Miradas de la Universidad Nómada al 15M



# **Democracia Distribuida**

Miradas de la Universidad Nómada al 15M

# Agradecimientos

En primer lugar nos toca agradecer a Felip Puig y al Ministerio de Interior su actuación inolvidable el día 3 de mayo, cumbre del BCE. Todavía nos duele la barriga de la risa causada por las ocurrencias que se pueden leer en el hashtag de #manificción. Seguid así chicos que pronto os vamos a echar. Vuestra capacidad de hacer el ridículo es destituyente.

Los agradecimientos principales de este escrito van dirigidos a las multitudes de mayo. A todas las personas que siguen pensando maneras y organizando acontecimientos que redibujan el paisaje de la crisis y componen un mundo rebelde que tiene la felicidad como bandera.

También van agradecimientos para el trabajo desinteresado de quienes con sus fotos, maquetación y escritura hemos hecho posible este libro, con mención especial para Miki @skurkas por la edición del e-book.

A todas aquellas personas y colectivos que nos ayudaréis a difundir el libro en las redes sociales, especialmente madrilonia.org que ya había publicado la mayor parte de los textos que forman esta compilación.

Finalmente a todas las personas que vamos de camino hacia el #12m15m y que seguimos explorando la senda de las revoluciones posibles hacia una democracia distribuida que estamos inventando.

*Nunca como ahora resistir es crear.*

# Índice

La intromisión en la realidad del 15M.

*Universidad Nómada*

## I. Desde las plazas.

### Los afectos y la revuelta.

#### 1. Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del 15M.

*Javier Toret*



<http://informatbcn.wordpress.com/2012/03/24/una-mirada-tecnopolitica-sobre-los-primeros-dis-del-15m-javier-toret/>

#### 2. Sol o cuando lo posible se vuelve imparable.

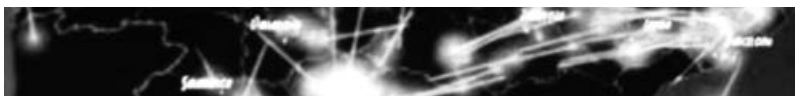
*Fati\_matta*



<http://madrilonia.org/2011/05/sol-o-cuando-lo-imposible-se-vuelve-imparable/>

#### 3. El eco del común.

*Joan M. Gual*



<http://madrilonia.org/2011/06/el-eco-del-comun-tu-lucha-tambien-es-la-mia/>

#### 4. La potencia de la cooperación en la plaza global.

*Arnau Monterde*



<http://ateneucandela.info/node/301>

#### 5. El poder de las palabras: glosario de términos del 15m.

*Eduardo Serrano*



<http://madrilonia.org/2011/06/el-poder-de-las-palabras-glosario-de-terminos-del-15m/>

## II. En perspectiva.

### Intermitencias, reflexiones y novedades.

#### 6. El 15m como insurrección del cuerpo máquina.

*Raúl Sánchez Cedillo*



<http://www.universidadnomada.net/spip.php?article377>

#### 7. Latidos: el 15m y la revuelta.

*Marta Malo y David Pérez*



<http://www.diagonalperiodico.net/Latidos-el-15M-y-la-revuelta.html>

#### 8. Las elecciones del 20N como no acontecimiento.

*Raúl Sánchez Cedillo*



<http://madrilonia.org/2011/12/las-elecciones-del-20n-como-no-acontecimiento/>

#### 9. Problematicación del 15M.

*Eduardo Serrano*



<http://madrid.democraciarealya.es/2012/03/10/problematizacion-del-15m/>

#### 10. Crisis y revoluciones posibles.

*Debate del 15M con Negri y Hardt en LTBC*



<http://www.universidadnomada.net/spip.php?article374>

### **III. Proceso constituyente. No nos representan. Lo podemos todo.**

#### **11. Algunas notas de coyuntura.**

*Universidad Nómada*



#### **12. Las multitudes de Mayo.**

*Dario Lovaglio*



<http://uninomade.org/spagna-le-moltitudini-di-maggio-oltre-la-modernita/>

#### **13. Revolución 2.0:**

**derechos emergentes y reinención de la democracia.**

*Tomás Herreros y Adrià Rodríguez*



<http://www.universidadnomada.net/spip.php?article379>

#### **14. 5 razones para salir a la calle el #12m15m.**

*Organización del #12M15M de Barcelona*



<http://madrilonia.org/2012/04/5-razones-para-volver-a-salir-el-12m-comunicado-de-dry-barcelona/>

## La intromisión en la realidad del 15M.



Mayo de 2011 fue uno de esos momentos en los que la gente sale a la calle, habla y actúa al mismo tiempo. Si bien no podemos medir la capacidad de afectación del acontecimiento 15M en nuestras vidas, tomaremos como muestra algunos elementos que dan cuenta del impacto enorme, que marca un antes y un después, no solamente en las personas que lo vivimos más de cerca sino en el conjunto de la población.

En primer lugar vamos a señalar la captura que las publicidades de las compañías telefónicas hicieron de las dinámicas comunicativas y assemblearias que llevamos a cabo. De repente, para vendernos sus productos, vimos que los spots televisivos se llenaban de looks y rostros 15M, de banales assembleas y de menciones a lo que estaba ocurriendo en la calle y en la red. Las compañías telefónicas vehiculizaron los afectos que se transmitían en las redes y las plazas para despolitizarlos y convertirlos en mercancías; mientras tanto, nos meábamos de risa ante lo ridículo que resulta el capitalismo y continuábamos organizando nuevas maneras de estar, pensar y sentir la crisis para cambiar el estado de las cosas.

Probablemente cualquiera <sup>(1)</sup>, una importante palabra del 15M, tiene en su entorno más cercano personas que se han animado a participar en experimentos políticos y a expresar disenso. El 15M ha hecho que de alguna manera los y las cualquiera salgan del armario de la resignación y renueven el sentido de sus existencias personales. Una transformación emocional en la manera de juntarnos y hacer en común que desplaza los deseos hacia la resistencia creativa.

Otro elemento lo encontramos en la proliferación de iniciativas como la PAH por todas las ciudades del estado, los yayoflautas,

---

1. Una revolución de las personas. <http://blogs.publico.es/fueradelugar/920/una-revolucion-de-personas>



Dry, las feministas indignadas, la PARS, madrilonia.org, oiga.me, las asambleas de barrio, las auditorías de la deuda, huertos comunitarios, las mareas de colores, people witness, la renovación o superación de lo que ya había, innumerables cuentas de twitter y seguramente otras experiencias que olvidamos nos muestran una nueva constelación rebelde en nuestro entorno cercano. Nuevas maneras de cooperar y nuevos problemas, otras maneras de incidir en la realidad y de, como se dijo en su momento, desbordar las plazas <sup>(2)</sup> en el tiempo, en el espacio y en la red.

El 15M se pudo reflejar en las revueltas árabes para existir, y luego vinieron las pruebas de sonido de micrófono humano, el mic check <sup>(3)</sup> que precedió al asalto al 1% de Wall Street. El conjunto de las experiencias forman la primera gran intromisión global en la gran crisis. Una intromisión que gritando “no nos representan” y “aquí comienza la revolución” hizo de altavoz de un proceso que quiere conquistar una nueva forma de democracia radical que denominaremos, aproximativamente, democracia distribuida.

---

2. Desbordar las plazas. Una estrategia de objetivos. <http://espai-en-blanc.blogspot.com.es/2011/06/desbordar-las-plazas-una-estrategia-de.html>

3. [http://en.wikipedia.org/wiki/Human\\_microphone](http://en.wikipedia.org/wiki/Human_microphone)

## **Democracia Distribuida.**

¿En qué consistiría la democracia distribuida a la que el 15M parece apuntar? La intuición que a este respecto tenemos desde la Universidad Nómada toma un doble punto de partida para empezar a pensarla.

### ***1. La democracia distribuida implica distribución de la riqueza.***

En primer lugar, los cinco puntos que se han consensuado como paraguas aglutinador de las movilizaciones para el #12m15m son el reflejo parcial de lo que no funciona: dinero público para rescatar a los bancos, el ataque privatizador de la sanidad y educación públicas, la reforma laboral y la precariedad, el acceso a la vivienda y la necesidad de una renta básica universal. Estos cinco puntos quieren funcionar como una retaguardia: no se trata de una serie de principios políticos prioritarios sobre otros, de una jerarquía de contenidos que invisibiliza a otros. Se trata más bien de una síntesis inacabada de enunciados que muestran el empobrecimiento progresivo de la mayor parte de la población y la disconformidad ante el agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres.

Las cinco razones del #12m15m son sin ningún tipo de dudas las razones de los y las pobres, de quienes no pueden llegar a final de mes, de los más de 5 millones y medio de parados, del 50% de jóvenes sin empleo, de las familias que han sido expulsadas de sus casas por la violencia hipotecaria, de las y los migrantes que se han marchado a lugares más prósperos. El quincálogo pone en campo el ataque de clase criminal y sin complejos desde las vivencias en carne propia que padecemos a causa de los recortes presupuestarios y de derechos.

Recordemos esas cinco reivindicaciones que no son otra cosa que 5 programas de acción y movilización:

1. Ni un euro más para rescatar a los bancos.  
Auditoría ciudadana de la deuda.  
No pagaremos la deuda ilegítima creada por aquellos que provocaron la crisis.
2. Educación y sanidad públicas, gratuitas y de calidad.  
No a los recortes del gasto público, no a la privatización de los servicios públicos.
3. Reparto del trabajo, salario digno y no a la precarización.  
Retirada de la Reforma Laboral.
4. Derecho garantizado al acceso a una vivienda digna.  
Dación en pago retroactiva.  
Parque de viviendas de alquiler social.  
Promoción de cooperativas de vivienda.
5. Reforma fiscal que permita distribuir de forma justa la riqueza que producimos entre todos y todas.  
Renta Básica universal.

El quincálogo es también sinónimo de que nadie se cree el cuento de la austeridad. La austeridad es la vía para asegurar el dominio imposible del 1% sobre el 99%, mientras las batallas de reapropiación de la riqueza y de los derechos siguen su curso. Quienes defendemos la legitimidad de las batallas contra la austeridad somos la misma gente que sabemos que no hay nada que esperar de la política institucional en estos momentos y que solamente se puede acceder al bienestar desobedeciendo a la dictadura financiera.

## ***2. La democracia distribuida plantea el problema entre lo constituido y lo constituyente.***

Cada vez está más extendida la idea de que lo constituido lleva el nombre de dictadura financiera. La troika, las constituciones de estados nacionales prácticamente suspendidas ante la acción de los mercados y la deriva represivo–orwelliana contra los movimientos son los ingredientes principales de gobierno de la crisis. Frente a lo constituido tenemos más problemas para nombrar lo constituyente: una multiplicidad de luchas por la conquista de nuevos derechos que se quieren conquistar primero y escribir después.

Sabemos que lo constituyente no puede ser enfrentamiento directo contra la fuerza bruta del poder de mando. El artículo de Amador Fdez Savater “La República del 99%” es a nuestros ojos muy sugerente en este sentido: el 99% es una ficción que crea realidad y que podemos seguir alimentando mediante la imaginación política: ¿cómo sería la OPA hostil a la gentuza que nos gobierna? ¿Qué implicaciones tendría declarar ilegales las instituciones financieras y políticas causantes de la crisis? ¿Cuáles son las tendencias y luchas en curso para escribir una constitución del común?

Sin lugar a dudas V de vendetta potenció las luchas por el derecho a la vivienda y más tarde el movimiento de anonymous. ¿Todavía crees que la ficción y los mitos no producen y transforman la realidad? (4)

---

4. Mientras escribimos este texto tiene lugar #manificcion. La imaginación colectiva parodia el despliegue policial desmesurado, no se quieren explicitar los costes del mismo, y la suspensión del espacio Schengen para “proteger” la cumbre del BCE en Barcelona cuando ni siquiera había manifestación convocada. La colección de mensajes no tiene desperdicio y ridiculizan la acción del poder: como decía alguien “tengo agujetas de tanto retweet”.

Por otra parte el debate sobre la potencia política del concepto de común es otra línea a explorar, tanto en el plano discursivo como en el de la práctica. Encontramos a nivel mundial una nueva antropología de lo común o de los comunes que aparece como reacción a la crisis y agotamiento del derecho público y derecho privado. Muchas son las cuestiones vinculadas al debate sobre los comunes: una nueva gestión de la democracia, del espacio público y de los recursos naturales basada en la participación, la sostenibilidad medioambiental y el acceso garantizado al conocimiento y a la riqueza, así como la invención de las llamadas instituciones del común son algunas de ellas.

Finalmente necesitamos también aprender de los errores y aciertos de diferentes procesos constituyentes que se han dado últimamente alrededor del globo. ¿Qué herramientas teóricas, jurídicas y práctico – combativas necesitamos? Es acuciante la necesidad de armar un proceso de encaje de planos complementarios de acción; dicho de otra manera: necesitamos construir una red de contrapoderes que actúe a escala local, nacional y continental. Contrapoderes que, como si fueran el Titan Pad que tanto usamos para nuestros proyectos colaborativos, vayan escribiendo los nuevos derechos de una wikiconstitución europea hecha de desafíos, rebeldía y de conquistas progresivas de las instituciones del común.

Imaginar una ruptura como esta, tal es nuestro problema constituyente.

## Hacia el #12M15M

El e-book que publicamos, con una compilación de textos escritos por las manos de quienes hacemos parte de la universidad nómada, es una contribución a continuar y expandir la intromisión global que apareció en escena, con múltiples formas y desafíos, en 2011. El 12M15M será un test a un año vista de las fuerzas que el ciclo de luchas sigue movilizando.

El trabajo está estructurado en tres partes:

1. Desde las plazas. Los afectos y la revuelta
2. En perspectiva. Intermitencias, reflexiones y novedades.
3. Proceso constituyente. No nos representan.  
Lo podemos todo.

La primera parte del trabajo, Desde las plazas, está compuesta fundamentalmente por afectos de subidón, emociones vivas emanadas in situ desde plazas y redes así como desde los procesos que éstas abrieron. un relato de la potencia política y de la alegría de haber roto por un lado, la aburrida y mentirosa campaña electoral y, por otro lado, la opresiva dinámica de la crisis sin respuesta, mediante la aparición de un sujeto imprevisto y multitudinario: el 15M.

La segunda parte, En perspectiva, hay que entenderla como un mapa de reflexiones a posteriori del acontecimiento. Problemas del proceso, interpretaciones de los resultados electorales en conexión con el devenir del movimiento y miradas hacia las nuevas coyunturas están presentes en este apartado. En perspectiva sirve sobre todo para valorar la riqueza del 15M y de las constelaciones rebeldes crecidas a su calor.

Finalmente, en Proceso constituyente encontraremos los textos propulsivos que animan en corto a salir a la calle en los días del 12M15M, y en largo a pensar en los derechos que queremos conquistar en los próximos tiempos revolucionarios que se avecinan.

**I. Desde las plazas.**

**Los afectos y la revuelta.**



**1.**

## **Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del 15M.**

*Javier Toret*

*‘La crisis de la izquierda que se manifiesta en el retroceso político de las fuerzas organizadas del movimiento obrero y progresista es sólo el epifenómeno de un problema mucho más profundo: la crisis de la transmisión cultural en el pasaje de las generaciones alfabético-críticas a las generaciones post-alfabéticas y configuracionales. La dificultad de la transmisión cultural no se reduce a una incapacidad de transmitir contenidos ideológicos o políticos, sino en la imposibilidad de poner en comunicación mentes que funcionan según formas diferentes y a menudo incompatibles. Resulta indispensable comprender la mutación del formato de la mente post-alfabética. La primera generación que aprendió más palabras de una máquina que de su madre está hoy en escena’.*

Franco Berardi, Bifo



## **1. Aclaraciones y puntos de partida**

¿Qué formas de organización revolucionaria se van a dar en la sociedad red y el capitalismo financiero y cognitivo? ¿Cómo y de qué manera puede servirnos una politización del uso de las tecnologías de la comunicación para organizar el contrapoder en la sociedad red? ¿Cómo se propaga y produce una organización que crece exponencialmente en la era digital? ¿Cómo se pueden construir organizaciones en red, a escala masiva y a la altura de la potencia de las multitudes conectadas?

Este texto no pretende ser una visión global y exhaustiva sobre el acontecimiento y el movimiento #15m. Quiere ser una breve y particular aproximación desde una perspectiva de análisis que llamo tecnopolítica, que se puede definir por la articulación entre uso estratégico de las tecnologías de comunicación para la acción y organización colectiva. Desde esta perspectiva, parto de la importancia de las mutaciones en la subjetividad social en un ambiente cada vez más tecnologizado y conectado.

Quiero pensar la irrupción del #15m dentro de una sociedad inmersa en un devenir-cyborg, es decir por una transformación vertiginosa de los hábitos sociales y subjetivos debido a una profunda socialización en los mundos digitales interactivos, a nuevas capacidades que pueden expresar los cerebros y maquinas en red. La sociedad red vislumbra nuevas formas organizativas y de contrapoder gracias al crecimiento de capacidades tecnopolíticas de las multitudes conectadas. Es la emergencia de nuevas formas de organización, inteligencia y acción colectiva.

Comprender el 'cómo', las mentalidades, las capacidades y competencias colectivas del intelecto general aliadas a nuevas herramientas tecnológicas, puede crear nuevas formas de cambiar el mundo. La relación entre tecnologías y transformación social no es nueva, más bien lo contrario. Nos arriesgamos a plantear que solo cuando los movimientos o agentes de transformación se anticiparon o superaron la apropiación por los poderes de la comunicación y la tecnología se produjeron y aceleraron realmente los cambios sociales.

El texto parte de la propia vivencia dentro del movimiento, de un trabajo previo de investigación sobre las subjetividades en la sociedad red y las formas de acción política colectiva en la historia de internet. Y repito, solo se centrará en una parte muy reducida del sistema-red #15m, sobre todo en su gestación y sus primeros días y sus cuestiones más vinculadas al uso de la tecnologías.

## **2. Pre #15M: La gestación de la campaña #Democraciarealya para la manifestación del 15 de mayo**

Un movimiento autoorganizado y postmedia se fue formando por miles de personas anónimas en la redes sociales entre febrero y mayo de 2011 en el estado español, bajo el nombre de Democracia real ya (DRY) y con el lema de ‘no somos mercancía en manos de políticos y banqueros’. Inspirados en las revueltas árabes, en la revolución islandesa y al calor de la crisis económica fue capaz de organizar una movilización colectiva y un acontecimiento distribuido en más de setenta ciudades españolas.

Empezamos a organizarnos creando un grupo en Facebook y pronto tomamos Twitter, Youtube y Tuenti (las redes sociales más utilizadas en el estado español) para extender el mensaje de la convocatoria, pero sobre todo para hacer fácil el paso de simpatizar con la campaña a formar parte de ella, rompiendo la frontera entre admirar un proceso e incorporarse activamente en él. Las personas que empezaban a unirse no se conocían entre sí, éramos de distintas ciudades. En apenas unos meses de trabajo en la red construimos una increíble energía cooperativa capaz de envolver a miles de personas en una campaña para la movilización del 15 de mayo.

Desde abril, la campaña de ‘Democracia real ya’, con los slogans ‘no somos mercancía en manos de políticos y banqueros’ y ‘toma la calle’ se extendió por la red como la pólvora, en un entramado de lazos humanos y digitales. Nuevas personas se fueron incorporando cada día a la participación, proponiendo, organizándose en sus ciudades o pueblos en grupos locales para preparar la movilización del 15M. Una ola postmediática subterránea, inapreciable para los grandes medios de comunicación y las instituciones, se gestó envolviendo a personas de toda condición y edad. Al mismo

tiempo, cualquier persona que tenía un uso diario de internet y las redes sociales recibía información de las convocatorias, que llegaban por muchos canales distintos, por diversas fuentes y por redes de confianza entre iguales.

Los participantes de las diferentes localidades crearon eventos locales y grupos promotores para organizar la manifestación. También crearon espacios particulares de organización en red, con su correspondientes perfiles en Twitter y grupos-evento en Facebook. Esto facilitó la participación abierta y activa en espacios de trabajo online, además ayudó a las personas que se conocían sólo en internet a encontrarse presencialmente en las asamblea locales. Ese proceso híbrido e interconectó las posibilidades de cyberterritorio y del geoterritorio. Así aprovechamos todo el tiempo que pasamos online para organizar las capacidades, habilidades y recursos para crear ese acontecimiento distribuido.

Un grupo en red que se constituyó al mismo tiempo que se gestaba una campaña inclusiva, que apelaba a buscar lo que nos une, atacaba las separaciones identitarias que nos dividen y promovía un espacio para construir un común contagioso y abierto. De esta manera, creamos lugares para dar cabida a los malestares con el actual estado de las cosas y se dio forma a una campaña ciudadana que marcó su autonomía respecto a los sindicatos y partidos, declarándose apartidista y asindical. Las convocatorias articularon un discurso de reapropiación ciudadana de la participación política con una crítica directa al sistema de representación de los partidos políticos. También se colocó en el centro de los ataques el expolio sistemático que sufrimos por el sistema bancario y financiero y se puso de manifiesto que ‘la crisis es una estafa’.

La manifestación pretendía vincularse a los movimientos emergentes en Europa, tales como ‘Uk uncut’ en Inglaterra contra los recortes sociales, ‘Geração a rasca’ en Portugal contra la precariedad laboral o la transformación política de Islandia conocida como ‘revolución silenciada islandesa’ que llevó a la cárcel los banqueros y políticos que llevaron a la quiebra al país. Pero si algo impulsó la convocatoria, fue la ‘primavera árabe’. La fuerza contagiosa de esas revueltas inspiró a muchas personas a creer que era posible rebelarse.

La campaña no era meramente una protesta contra el estado de las cosas, sino que también planteaba ocho reivindicaciones claras de carácter propositivo: eliminación de los privilegios de la clase política, control de la entidades bancarias, derecho a la vivienda, medidas contra el desempleo, servicios públicos de calidad, nueva fiscalidad, democracia participativa y reducción del gasto militar. Estas eran reivindicaciones de sentido común que reunían y transversalizaban las principales demandas sociales de colectivos y ciudadanos que se habían movilizado en los últimos años.

‘Democracia real ya’ (DRY) incluyó a algunos de los movimientos sociales de los últimos años, como por ejemplo la Plataforma de Afectados por la Hipotecas (PAH), Estado del Malestar, Juventud Sin Futuro, Anonymous, etc. Pero sobre todo, articuló a miles de blogs, grupos y personas que habían participado en las intensas luchas en internet contra la ley Sinde (reglamento coercitivo que pretende cerrar webs por enlazar contenidos). Una parte de ellas salieron desde la campaña #nolesvotes que instaba a no votar a los partidos que habían apoyado dicha ley.

La crisis económica y la gestión neoliberal, el empeoramiento de las condiciones de vida de gran parte de la población -especialmente la joven, con tasas de desempleo cercanas al 50 por ciento- más la intensa crisis de representación de las instituciones y de la ‘izquierda’ política y sindical, facilitó la expresión colectiva de un enorme deseo de participación política social sin intermediarios, es decir, directa.

La campaña viral de DRY tuvo principalmente el mérito de construir un estado de ánimo colectivo, un clima de participación, de alegría contagiosa y envolvente que nos empoderó para sacar una manifestación en 70 ciudades y localidades, cosa totalmente inédita en los últimos 30 años en el estado español. Esta movilización rompió el estado de aislamiento, impotencia y depresión que la crisis económica había extendido entre la población y logró transformar el miedo-ambiente en una potencia-ambiente. Esta situación trajo un nuevo aire que convirtió a la crisis económica y social en algo intolerable. La manifestación del 15 de Mayo modificó súbitamente la relación entre lo tolerable y lo deseable de la sociedad española.

El reto era sacar los movimientos que habíamos vivido en internet a la calle. Un umbral que muchos no creyeron que podría superarse, ya que pensaban que los movimientos online jamás tomarían las calles. La manifestación del 15 de Mayo lo consiguió con creces.

### **3. #15mani: La manifestación del 15 de Mayo y la posterior acampada en la puerta del Sol**

Aquel 15 de Mayo la expectación era grande. Sabíamos que los mensajes habían circulado y se habían replicado mucho, pero no sabíamos a cuantas personas se podría movilizar ni cuánta gente aparecería o con que ánimos vendrían. El evento de Facebook de Barcelona superaba las 8.000 personas. El modo en el que había circulado la campaña y muchas otras señales nos hacían tener buenas vibraciones.

Habíamos visto crecer el monstruo en la red. Los miles de mensajes, mails, vídeos, la intensa extensión en Facebook y varios días de Trending Topic en Twitter ( #15malacalle, #15mpasalo, #alacalle15m, #tomalacalle o #15mmani) no nos hicieron atravesar el cerco mediático. Nuestra repercusión en la escena de la red había sido innegable, al mismo tiempo que los grandes medios, periódicos, radios y televisiones nos habían ignorado. A la rueda de prensa de Barcelona solo vino un medio local. Sin embargo, el ‘enjambre subterráneo’ de los meses anteriores -durante los cuales nos convertimos en un gran media distribuido, con una número considerable de seguidores en las redes sociales- había tenido un efecto multiplicador y viral. Miles de grupos y personas hicieron suya la convocatoria y así aparecieron en la manifestación.

A las 17.00 horas, las convocatorias empezaron a llenarse de una multitud curiosa e indignada que fue impregnándose y afectándose con la marcha de una fuerza y un energía increíbles. No era una manifestación cualquiera. La conexión entre la gente que no se conocía era palpable. Sin banderas y sin identidades marcadas, se mezclaron en una movilización realmente potente. Unas 130.000 personas habían tomado la calle de todos los rincones del país haciendo temblar los cuerpos de indignación, rompiendo la atomización y la impotencia social. Manifestaciones masivas en muchas

ciudades, sin sindicatos ni partidos políticos, demostraron que era posible tomar la calle de forma autónoma, ciudadana y autoorganizada.

En Madrid, al acabar la manifestación un grupo de unas cuarenta personas decidió autónomamente en un asamblea espontánea quedarse y acampar en la plaza de la Puerta del Sol. Rápidamente empezaron a organizarse para defender el derecho de permanecer allí. La energía desatada por la movilización, que aún estaba en aire, fue convertida por un grupo de 'locos visionarios' en una acampada que territorializó y dio cuerpo a la manifestación del 15M. Dentro de eso grupo, había algunos hackers y activistas de la comunicación, que rápidamente hicieron un cuenta de twitter llamada @acampadasol y empezaron a comunicar lo que allí estaba pasando. Ellos convocaron a la gente a dormir y solidarizarse desde la mañana siguiente. A pesar del acoso de la policía, se quedaron en Sol a dormir.

Al mismo tiempo, muchos volvimos a casa y nos conectamos a la red para valorar lo que había pasado y ya circulaba que se había acampado en Sol. Un amigo hacktivista de Madrid, se conectó al chat y me dijo: 'Hemos acampado en Sol, Democracia Real Ya es un virus y ha impregnado a la sociedad y nosotros vamos a quedarnos aquí y ya veremos que pasa'.

Los planteamientos básicos de la manifestación del 15 de mayo de DRY fueron la antesala, el background del movimiento del 15m, pero fueron las acampadas las que dieron cuerpo al movimiento y lo hicieron crecer exponencialmente. Un segundo enjambre colectivo se produjo súbitamente después del 16 de Mayo por la noche, cuando la acampada Sol fue desalojada por la policía.

El primer día solo se quedaron cuarenta personas, pero al día siguiente muchas más estuvieron en la asamblea. También el día 16 se acampó en Barcelona y Valencia. Pero el salto de calidad para el movimiento se produjo ese día, cuando la policía por la noche decidió desalojar a unas 300 personas que estaban durmiendo en Sol. La particularidad de ese desalojo tuvo que ver con el hecho de que muchos de los presentes decidieron resistir pacíficamente y utilizaron sus smartphones y cámaras para obligar a la policía a que tuviera que emplearse con cierta moderación,

retransmitiendo desde múltiples emisores lo que allí estaba pasando. Las imágenes del desalojo de la gente que pacíficamente dormía o estaba en una plaza pública generó lo que se conoce en internet como 'efecto streisand', un efecto llamada de contagio y solidaridad que hizo que en la convocatoria del día siguiente (17 de mayo) a las 20.00 horas se multiplicara exponencialmente la asistencia. Miles de personas todavía conmovidas por la manifestación que habían vivido se vieron convocadas para reconquistar Sol, para hacer efectivo el derecho a estar en la calle protestando pacíficamente. Las decenas de miles de personas que participaron en la manifestación del 15M acudieron masivamente a tomar la Puerta del Sol, haciendo inútil el dispositivo policial que trataba de impedirlo.

La emoción de encontrarse, de tomar juntos el espacio público y de conquistar legítimamente la acampada provocó que otras ciudades tomaran ejemplo y ocuparan las principales plazas de gran parte de la ciudades del país. Posteriormente, el ejemplo de las acampadas también se extendió internacionalmente a una velocidad increíble.

Desde ese momento, el movimiento creció y se asentó en las plazas. Las acampadas se convirtieron en el centro de cooperación y en un territorio colectivo. Nacieron las comisiones y los grupos de trabajo. La vida se organizó como en una mini-ciudad, como un ágora de encuentro del movimiento. A partir de ahí, se empezó a construir la infraestructura tecnológica de las acampadas, sus webs, sus espacios en Facebook y en la red n-1.cc. Los perfiles oficiales de twitter crecieron muy rápidamente, facilitando el flujo de información e interacción entre distintas ciudades y personas.

Un conjunto de acampadas conectadas entre sí se transformaron en un sistema vivo y autoorganizado gracias a los circuitos de información creados. Toda una arquitectura-red de la participación permitió lo que llamo un 'contagio tecnológicamente estructurado', es decir, una arquitectura lógica, que facilitó la reproducción del movimiento, como una malla en el espacio de la red que se correspondía con los espacios físicos.

Podríamos decir que las webs [tomalaplaza.net](http://tomalaplaza.net) y [taquethesquare.net](http://taquethesquare.net) han



sido el germen de una arquitectura lógica de extensión internacional de este movimiento. Pero fue el increíble flujo en Twitter y los streamings de las plazas lo que hizo a la 'Spanish Revolution' convertirse en tema del momento, al centrar la atención de personas de todo el mundo que se vieron afectadas por la impresión de esas formas de toma del espacio público y de irrupción social.

Los perfiles y canales de comunicación de las acampadas y DRY crecieron exponencialmente en cuestión de días y llegaron a tener números seguidores realmente impresionantes en redes sociales. En Twitter los perfiles más grandes del movimiento son el de @democraciareal con más de 118.000 seguidores, @acampadasol con más de 67.000 y @acampadabcn con más de 40.000. En Facebook, Democracia Real Ya tiene más 427.000 seguidores. La utilización de estas redes sociales corporativas fue relevante, aunque en nuestra opinión es importante problematizarlas y a pesar de los problemas y riesgos que tienen, fueron reapropiadas para un uso político.

Es destacable también cómo las acampadas y DRY utilizaron herramientas creadas en base al software libre. La que sirvió para organizarse, además de los blogs de tomalaplaza.net, ha sido N-1.cc, una red social libre y autogestionada, que pasó de tener 3.000 usuarios antes del 15M a más de 30.000 en apenas un mes. Al mismo tiempo, el movimiento puso en pie una enorme cantidad de listas de correo, blogs y páginas. Otro punto realmente reseñable es cómo se crearon herramientas digitales como 'propongo', 'stopdesahucios' y 'oiga.me', realizadas en software libre y que plantearon tanto la autonomía de las redes digitales dentro del movimiento, como la capacidad para inventar dispositivos tecnopolíticos que facilitarán las formas de decisión, organización y acción colectiva.

## **1. Cuestiones abiertas**

El 13 Marzo del 2004 en algunas ciudades españolas miles de personas cercaron las sedes del Partido Popular (PP) para protestar, autoorganizadas a través de los mensajes de texto (SMS) vía teléfonos móviles. En aquella fecha, el actuar colectivo se produjo después del dolor y la conmoción por los muertos en los trenes después de los atentados con bombas del día

11 y por la indignación ante la mentiras sobre la autoría vertidas desde el Gobierno del PP. Aquellos enjambres ya vislumbraron esta potencia de las multitudes conectadas que el 15M ha llevado mucho más allá, ya que expresa la autocreación de un acontecimiento distribuido y la construcción de afectación colectiva de los cuerpos, a través de las redes sociales y la toma del espacio público alargada en el tiempo.

Los enjambres sociales pueden construirse, pueden crearse colectivamente, y no son meras reacciones a los acontecimientos externos, esa es una diferencia importante. Ahora, no basta con utilizar herramientas de nuevo tipo, o que las causas sean justas, hay una alquimia de factores que producen estos fenómenos de irrupción colectiva y distribuida. Yo destacaría dos: movilización afectiva en la psique colectiva y multiplicación de las interacciones en la tecnologías propias del momento. Esa irrupción que se produjo entre el 15 de Mayo y el 19 de Junio, no obvia que hay procesos de gestación y latencia, procesos de incubación de un malestar social, de gestación de un dispositivo-plan que facilita la articulación de una subjetividad colectiva enjambrada.

La mutación de la subjetividad social -vinculada a la utilización política y estratégica de las redes sociales para la acción coordinada- es la materia prima del #15m. Es decir, la capacidad tecnopolítica de las multitudes conectadas, conjugadas con dosis altas de transformación del malestar personal en proceso de politización colectiva, en medio de una enorme crisis de la representación social fueron el motor de inicio y la multiplicación de la irrupción del sistema red #15M.

El movimiento ha mostrado una nueva centralidad de las redes digitales interactivas que superan potencialmente la centralidad de los grandes medios de comunicación y de la hegemonía incuestionable del imperio televisivo y sus efectos de pasividad sobre la subjetividad.

Los habitantes de la sociedad red tienden cada vez más a consumir datos-experiencias a través del computador y los dispositivos móviles. El consumo pasivo televisivo se está transformando en una segunda opción frente a las posibilidades de la red. Cuanto más baja la franja de edad mayor es la preferencia por internet y los dispositivos móviles frente a la

televisión. Esto es todo un cambio de paradigma para las generaciones nativas digitales y para las personas que crecieron con Internet.

Vinculado a esto, la crisis de la hegemonía de las formas políticas de la modernidad y de la cultura de la izquierda basada en el razonamiento secuencial, lógico y unidireccional se ven sacudidas y puestas en entredicho por un mundo de interactividad de multiplicación de los mensajes, canales y sobre todo por un cerebro que ya no es pasivo, sino interactivo en la selección y producción de datos.

Los datos que circulan en la red a velocidad infinita no sólo comunican información sino también afectos y sensaciones. La gestación de un entramado de redes neuronales, sociales y digitales que movilizan los cuerpos y las mentes, en determinadas circunstancias, hacen posible que se creen estados de ánimos colectivos y que se trasmitan muy rápidamente.

La producción de una subjetividad fractal tecnologizada y extendida, con una conciencia red capaz de hacer cualquier cosa, emerge frente a emporios y monopolios industriales de la comunicación, de la cultura o de la política, anclados en formas que ya no se corresponden con la socialización de una parte de la población.

El sistema-red 15M se ha insertado dentro de una mutación de la subjetividad colectiva, de una politización del devenir cyborg de la sociedad, de una socialización en un ambiente cada vez más tecnológico que ataca a los intermediarios.

Los cuerpos y cerebros siempre más inconfundibles con procesos de producción del trabajo vivo online, de información, de bits y de datos están profundamente conectados por sistemas de comunicación siempre más sofisticados. Por un lado, generan la nueva economía del capitalismo cognitivo, al mismo tiempo que pueden ser -como en la experiencia del #15M- capacidad de autoorganización, innovación y autonomía de la cooperación común. Esa ambivalencia concierne a la potencia de transformación de la mentes conectadas en red, una transformación de los hábitos, de los usos de las herramientas digitales y canales de comunicación a partir del crecimiento, por momentos exponenciales de

la autocomunicación de masas o autoorganización común del intelecto general.

Las multitudes conectadas del #15M, a través de su capacidad de desplazamiento del bloqueo de los grandes medios de comunicación de masas y del simulacro social del relato de la crisis, han sabido generar una increíble capacidad para extender los mensajes y convertirse en un movimiento político de comunicación distribuida e inteligencia colectiva.

La primera como una capacidad de creación de memes, virus y narraciones que atraviesan la realidad. La segunda como la capacidad de tomar decisiones ‘en caliente’, en momentos de riesgo que demuestran la posibilidad de una política multitudinaria que actúa como ‘un solo cuerpo y cerebro’. Momentos en que cada nodo, con su feedback, contagio y autorregulación genera un efecto de conjunto. Además, ella opera como supraorganismo que coordina autónomamente las inteligencias que se ponen en conexión, sorprendiendo y superando las capacidades de control de los poderes dominantes. La inteligencia colectiva concentra la atención y suma las capacidades singulares para una potencia-ambiente común.

Creemos interesante mirar la emergencia del #15M como un sistema-red, con una nueva gramática de acción colectiva, que tiene en su seno la capacidad para construir un sistema social tecnológicamente autoorganizado, en el cual se reduce el coste de la acción colectiva y comunicativa. Podemos decir eso sabiendo que la organización de la manifestación del #15M se hizo sin recursos previos, solo con la capacidad de las personas de organizarse en la red. Este efecto tiene que ver con la propia estructura reticular de los procesos de comunicación, con la estructuración vírica en la red y con la posibilidad de que cada persona pueda seguir un proceso social desde su propia casa.

La irrupción multitudinaria y común del #15M sitúa un nuevo protagonismo social. La capacidad de cualquiera de participar y seguir conectado a una dinámica social en código abierto a través de la red ha sido clave en la extensión de esta enorme sinergia social. En sus mejores momentos, ha supuesto la complementariedad y complicidad de miles de singularidades que encontraron en el movimiento un común que los afectaba, movilizaba

e involucraba. En un reciente estudio, se mostró que entre 7 y 8 millones de personas habían participado de alguna manera en el movimiento, lo que demuestra la enorme capilaridad y extensión en la sociedad y las simpatías que ha despertado.

El sistema-red #15M es un ambiente, un estado de ánimo colectivo, un goce de la potencia del estar juntos que ha balbuceado por unos meses una potencia política inaudita de nuevo tipo.

El movimiento ha tenido la capacidad de crear entidades sociales, identidades en red capaces de trasladarse a un agora social cobrando un nuevo protagonismo. Él fue capaz de cambiar los temas de la agenda pública y modificar también las voces o agentes de enunciación reconocidos. El #15M es la reconstrucción de una parte de la sociedad que estaba dormida, pero también es un embrión de una futura democracia de red, una experiencia marcada a fuego en nuestros cuerpos y cerebros que dibuja horizontes sociales radicalmente distintos a los existentes y solo puede ser la antesala de nuevas olas de libertad porvenir.

**2.**

**Sol o cuando lo posible  
se vuelve imparable.**

*Fati\_matta*



Escribir para orientarse, a la velocidad que impone el momento. Entre la poética y la teórica, escribir para aportar en la con-fabulación del mundo, para contribuir, desde dentro, a crear la plaza, a prolongar el acontecimiento Sol. Porque sí, Sol ha sido un acontecimiento: uno de esos hechos inesperados que redibuja el mapa y reabre el horizonte de los posibles.

En la manifestación del 15M, rebotante de alegría por la masividad y la frescura que se respiraba, una Unidad Móvil de Radio entrevistaba a algunos de los presentes. “¿Cómo ves el futuro?” Pese a la energía circulante, muchas respuestas no dejaban de destilar pesimismo: “Negro”. El mismo lunes, cuando las noticias de la acampada en Sol empezaron a correr como la pólvora por las redes sociales, en una lista de distribución de intercambio de bienes y servicios, se escribía: “¿Qué importa que unos acampen si al lado otros tantos siguen comprando en el Corte Inglés?” Importa, porque no fue una acampada más: el gesto osado de unos pocos se convirtió en señal de salida para muchos —fue un “ahora o nunca”: y se desató el hambre de hacer, el hambre de decir.

En una pintada se leía: “lo imposible se vuelve imparable” —no hay mejor descripción del acontecimiento Sol. La generosidad desplegada, las sonrisas que lo recorren todo, los grupos de amigos, que se activan para “ir juntos a la plaza”, los otros, que ya no son desconocidos, sino compañeros en un movimiento común, la plaza como un imán irrefrenable. . . Una tarde, el hijo de unos amigos, de apenas año y medio, empieza a gritar “Sol, sol”: nos habíamos alejado algo de la plaza y él buscaba el Sol que nos venía atravesando estos días. Hace diez días nadie hubiera podido imaginar Sol sino como un centro turístico y comercial más de una capital europea.

Sol, no como lugar geográfico, sino como acontecimiento imprevisible, viene a resquebrajar dos de los pilares fundamentales sobre los que se sustentaba el estado de cosas: por un lado, rompe el consenso instaurado tras la Transición de acuerdo con el cual el actual sistema de partidos es el mejor sistema de gobierno imaginable y cuestionarlo es abrir las puertas al caos o a la oscuridad de la dictadura (frente al “no hay que caer en la tentación de cuestionar el actual sistema democrático” de Àngels Barceló, el movimiento insiste: “lo llaman democracia y no lo es”). Por otro, rechaza

la interpretación de la crisis como un accidente metereológico frente al que sólo queda apretarse el cinturón. Contra la gestión política de la crisis económica, la plaza grita: “no son rescates, son chantajes” y señala responsables (gobernantes y banqueros).

Conmocionados, aún sin creerse que efectivamente hay algo que “se mueve”, apresurándose a desacreditarlo antes de que tenga capacidad de impacto real, los responsables políticos lanzan a la plaza el chantaje de las “alternativas”: “Decís no, pero no tenéis propuestas”. Lo que no saben es que, para las generaciones del no futuro, la incertidumbre frente a lo que ha de venir es el pan de cada día y Sol permite, cuando menos, vivir esa incertidumbre con otros.

Parecía claro que el efecto del acontecimiento Sol y, más en general, del movimiento 15M, no iba sino a ahondar las tendencias electorales ya existentes: y efectivamente, la debacle del PSOE ha sido rotunda, incluso en ciudades gobernadas por el PP, como Madrid. ¿Y ahora qué?

Las acampadas (no sólo la de Sol, sino las inauguradas en tantas ciudades) continúan. Decía una amiga: “ya no se trata de tomar la plaza, sino de crear la plaza”. A partir de esta intuición, lanzo una hipótesis: la plaza sólo se crea insistiendo, profundizando, los elementos que la hicieron posible -la crítica del poder político (¡democracia real ya!) y de su gestión del poder económico (¡que la crisis la paguen sus responsables!) como mínimo común múltiplo; la cooperación de muchos como fuerza práctica que hace la plaza real y tangible, que hace ese mínimo común múltiplo no sólo habitable, sino gozoso, algo por lo que merece la pena apostar. Contra la (auto)representación de los mil colectivos y luchas preexistentes, con los riesgos de balcanización de la plaza, el acontecimiento Sol invita a buscar el punto de conexión, el lugar desde el que podemos aportar a ese común, a partir de lo que somos, sin duda, pero también de un compromiso con eso que nos hace estar juntos.

Pero no sólo. Con el 15M, se confirma la fuerza de ese actor imprevisible que podríamos llamar “pásalo”, porque se autoconvoca con ese sencillo pasa-palabra proliferante. “Pásalo” tiene toda una genealogía: de las movilizaciones contra la guerra, al 13M, a V de Vivienda. Sin otra



organización que las propias redes de amistad y cooperación social, sin siglas ni programas, con lemas sencillos y directos, reaccionando frente a un hecho externo que funciona de aglutinante y marcador temporal e impone la urgencia de salir a la calle (la guerra, los atentados del 13-M, las elecciones...). Desde su primera aparición, son muchos los que han intentado “convocarlo”, haciendo circular por internet citas varias, pero “pásalo” es un actor desconfiado, particularmente de los grupos organizados: hijo de las décadas de la desafiliación política, insiste en la fuerza de la “gente”, las “personas”, el “pueblo” —sólo se interesa, por así decirlo, por las convocatorias peer-to-peer, “de punto a punto”.

A un chico, llegado desde Bilbao a la acampada de Sol, que lleva días fascinado con lo que estaba sucediendo, le preguntamos: “¿qué toca ahora?”. Responde: “No hay que tener miedo a que las acampadas se desinflen. A veces la gente militante, cuando se apasiona, se vuelca en las cosas y las acogota, como una madre sobreprotectora con su niño. Yo no soy militante y yo me iré de aquí y seguiré mi vida y cuando surja otra cosa volveré a aparecer”. “Pásalo” aparece y desaparece. Cómo aportar sin acogotar. Cómo habitar la (previsible) diástole del movimiento sin angustiarse. Cómo aprender a (auto)convocarnos como parte, ínfima, pero parte, de ese actor imprevisible. Preguntas que Sol pone sobre la mesa.

Unos amigos argentinos insistían estos días: “Esto es muy interesante, pero no es como el 2001 argentino. Allá en el 2001 lo que tomó la ciudad fueron los más desposeídos por la crisis. Aquí no vemos eso, no vemos señales de la crisis”. No es interesante pensar un movimiento por lo que “le falta”, pero sí que es importante pensar cómo afecta Sol a los más golpeados por la crisis económica: los desahuciados, los parados de larga duración, los expulsados definitivamente a la economía informal, los sin papeles sin posibilidad de regularizarse a falta de contrato de trabajo y los con papeles que los perdieron por no haber cotizado lo suficiente... aquellos territorios sociales más penetrados por la “intervención social”, mas atravesados por la desafiliación política... son la incógnita de la nueva fase que Sol inaugura. ¿Cómo se (auto)convocarán?

Queda mucho camino por recorrer, pero la parálisis ha terminado. Podemos sonreír.

**3.**

## **El Eco del común.**

*Joan M. Gual*

**Interacciones entre usuarios 15m**



*El eco es un fenómeno acústico que hace que la voz vuelva a quien la ha emitido, una vez, dos veces, tres, las que sean pero consumiéndose poco a poco en el vacío. Con las redes sociales se han inventado nuevos tipos de eco, uno que cada vez nos es más familiar es el del retuiteo. Retuitear significa producir en común, hacer que lo común resuene, que haga eco.*

*El eco de lo común no se consume linealmente en el vacío, funciona de manera diferente ya que puede rebotar ganando fuerza millones de veces, crecer, amplificarse, también puede ser interrumpido y retomado más tarde. Lo que está claro es que cuanto más común más vida tiene. (Y no estoy hablando de la vida de un mensaje en las redes sociales en función de su popularidad, sino de sus efectos a corto, medio y largo plazo, según la validez política del mismo).*

*El eco que producimos en común tiene sus propias leyes pero en algo se parece al natural: deshinibe el deseo de gritar. En estos días el “no nos representan” ha sonado de la red a las plazas y de las plazas a la red. Nuestros gritos no se han agotado en el vacío sino que, contrariamente, lo han llenado de nuevos sentidos que dan inicio a un tiempo que todavía no sabemos bien que nos traerá pero que intuimos rebelde, deshinibido y renovador.*

## **Fin de la claustrofobia**

Para empezar utilizaré una idea que me parece ubicada en la base de las protestas que están teniendo lugar en estos días: la manifestación del 15M y las acampadas en las plazas que la siguieron significan el principio del fin de la claustrofobia. Claustrofobia que se vivía en las conversaciones angustiadas en los bares, de manera fragmentada, socialmente pero en privado, llenas de comentarios tipo “nadie hace nada”. Para acabar con la claustrofobia ha hecho falta la toma del ágora por excelencia, la plaza, las plazas, que se han convertido en el lugar de circulación de las palabras, de redimensionamiento de las conversaciones y de un #verbo digital, el del descontento, que se ha vuelto cooperación.

Las plazas señalan un punto de inflexión, sirven para retomar la confianza en la inteligencia colectiva y dan un aviso a la clase política: no nos representáis.

Cuando la Junta Electoral dictaminó prohibir las acampadas la reacción de desobedecer sobrevino de manera natural: no nos vamos. Nadie se atrevió ante la fuerza de los hechos a desalojar. Los gobernantes no quisieron poner más en cuestión su popularidad, no se arriesgaron a perder votos con una acción de fuerza; era el último gesto exhausto ante la capacidad social de arruinar el teatro de unas campañas electorales más marcadas por las panorámicas de las concentraciones masivas que por los primeros planos de los candidatos y sus mentiras.

Se anunciaba algún día de la semana en TV3 un 94% de apoyo social a las acampadas. Éste apoyo se traducía en colaboraciones variadas y certeras, desde donaciones de dinero y compras de supermercado a materiales de infraestructuras, de recuerdos de revueltas a nuevos sonidos de cacerolas por los balcones de toda la ciudad... en un tod@s somos la plaza. La legitimidad y la alegría se volvieron sinónimos en el léxico de los momentos ingobernables. La voz de la plaza reverberó en las ciudades, hizo eco y se amplificó en la red. Y viceversa.

## **El inicio de un ciclo**

El 15M y las plazas señalan el inicio de un ciclo. Previsiblemente la crisis se va a agudizar con la puesta en marcha de recortes, con la pauperización que trae consigo el desempleo, con las ejecuciones inmobiliarias que penden sobre millares de familias. Este es el humus social a tener en cuenta por los gobiernos, este es también el caldo de cultivo para una inevitable radicalización de la sociedad que comienza con la toma colectiva de palabra.

Gobernar la crisis sin la posibilidad de medidas redistributivas que hacían de colchón para aliviarla contribuirá, si se aplica de manera tan tajante como anuncia la derecha, a una situación en la que el mantenimiento del orden sistémico de la democracia es pura ciencia ficción. Se dan las

condiciones para que la paz social se trunque y se convierta más en una utopía de un poder político ciego que en algo factible.

Personas afectadas por la hipoteca, generación no future, millones de personas sin trabajo, activistas anti guerra, personas contrarias a los recortes en sanidad, en pensiones, en educación, personas convencidas del agotamiento del actual sistema democrático, migrantes, personas desclasadas... Figuras sociales con el reto de resignificar la palabra común y reinventar la palabra nosotr#s. En las plazas se oye: Tu lucha es mi lucha. Vuestra lucha es nuestra lucha.

¿Cómo hacer del disenso un proceso de constitución de comunidades rebeldes decididas a conseguir nuevos derechos? La ciencia imperfecta de la meteorología anuncia vientos nuevos de autodefensa ante los excesos del poder, batallas por la reapropiación de la riqueza, momentos de ingobernabilidad, redes que se recombinan y se radicalizan y debates que proliferan en una sociedad que ha aborrecido el neoliberalismo porque padece sus consecuencias más extremas.

Nos toca inventar el mundo posterior al neoliberalismo. Nos toca reinventar la democracia. Nos toca luchar y perder el miedo.

Un nos toca que no es imperativo sino coincidencia de deseo y necesidad.

**4.**

## **La potencia de la cooperación en la plaza global.**

*Arnau Monterde*



## **Genealogía de una acampada y su multiplicación. Cooperación emergente.**

Todo empezó el 15M, y quizá antes, con esa cocción a fuego lento a la que algunos han llamado indignación y otros crisis económica, política y social. En el caso de una ciudad media como Terrassa todo ha transcurrido a velocidades vertiginosas, superando cualquier expectativa a medida que las horas pasaban, los hechos se sucedían y la potencia iba creciendo. Con este texto queremos apuntar algunos elementos y reflexiones en medio de este torbellino, para intentar extraer algunas ideas que puedan servir para el debate que se está gestando en los espacios tomados por la gente, en los que atravesamos lo imposible abriendo escenarios donde se puede pensar y hacer más allá de lo hasta ahora conocido, vivido e imaginado.

Durante estos apasionantes días, la ciudadanía, sin interlocutores ni representantes, ha tomado la palabra en las plazas, ya bautizadas como “plazas del 15 de mayo”. Cuanta más gente se ha ido acercando mayor ha sido la participación en los debates, los grupos de trabajo, las comisiones, las asambleas. Esta multiplicación ha sido exponencial desde el miércoles, día en el que empezó #acampadats, coincidiendo con el desafío a una Junta Electoral Central incapaz de comprender ese derecho que teóricamente debe defender: la democracia.

## **La autoorganización y el poder de las gentes. Cooperación de los cuerpos.**

Después del largo invierno del que venimos, donde horizontes mucho menos ambiciosos eran absolutamente impensables, todas hemos dejado atrás viejos fantasmas para empezar un proceso de construcción de lo común, el cual empieza por la solidaridad de los transeúntes; todos quieren de alguna manera u otra dejar su granito en esta revolución cercana que todos quieren vivir contribuyendo con comida, materiales, conocimientos, habilidades y todo cuanto puedan ofrecer para estar, de alguna manera, presentes en lo que hoy ya se ha convertido en memoria colectiva. La cooperación está presente como responsabilidad colectiva, cerebro común puesto a trabajar, desde la urgencia y la necesidad del momento que ya

vislumbra hoy aires frescos y nuevos escenarios posibles.

Cuando “todo camina solo” es cuando te das cuenta de la potencia de la cooperación. ¿Quién ha hecho esto? ¿Y de dónde sale? La autoorganización es absolutamente efectiva en la medida en que cada una encuentra su espacio donde estar y donde hacer, aprendiendo en cada momento sobre el proceso y mejorándolo en su fase de maduración. Un proceso complejo apetecible como afirmación: “sí se puede”, aunque también aparecen límites procesuales de dicha potencia que requieren la invención de nuevas formas de autogobierno en las plazas y continuar abriendo espacios donde la gente no sólo está tomando la palabra, sino que también está responsabilizándose de hacer lo que dice y desea vivir.

De la nada veloces aprendizajes colectivos. Después de varios días de puesta en escena alguien decía: “hoy somos todos jóvenes, ya que todos tenemos mucho que aprender”. Es lo que vemos en la plaza día a día, una multiplicación horizontal de la autoformación: sobre la complejidad de la toma de decisiones, sobre la organización del común, sobre las diferencias, sobre lo que significa compartir, sobre la gestión de las cosas de todos y todas, sobre cómo la política se recupera en la plaza, sobre el empoderamiento colectivo, sobre la democracia real.

### **Entre la plaza y la red. Cooperación y nuevos medios.**

“Un Tahrir en cada barrio” es la frase que cuelga de un balcón de la ciudad. Con la certeza de que las personas que habitamos estos días la calle somos parte de una plaza global, conectada con Sol, con plaza Cataluña y con el resto de plazas del mundo pero también con la permanente retroalimentación de las herramientas tecnopolíticas que te permiten estar en la plaza sin estar, organizarnos, comunicarnos y seguir viviendo un continuo feedback con la imaginación colectiva. Que la red y la plaza estén en simbiosis permanente multiplica también su potencia.

Para los que venimos del software libre, esta movilización deviene continuamente código abierto. Todos los contenidos son open data:



manifiestos, declaraciones, actas. Todos los espacios de toma de decisión son abiertos en la plaza, y en los foros, y en facebook, y en los pads, y en las webs, y en los blogs, y en la cantidad de herramientas inventadas estos días. La revuelta también es abierta porque es retransmitida en directo 24 horas por los streamings, a través de los hashtags de twitter, de los canales IRC, de las miles de fotos y vídeos que se suben cada hora dando cuerpo a lo que debe ser la revuelta más bien documentada de la historia, donde la comunidad genera los contenidos, con licencias libres, de todas y para todas. También el código de los procesos organizativos continuamente se copia de una plaza a otra, adaptándose a las necesidades singulares de cada lugar, trabajando en permanente revisión colectiva y modificando sus partes para nuevos prototipos para cada una de las realidades.

Estos días somos testigos y parte de la toma de la red, de la reapropiación de las herramientas, de la viralidad maquínica de un movimiento en red, global, que nos debe permitir entender y pensar sobre la potencia de las plazas en su dimensión conectada. Por otro lado, es destacable la potencia de la red en la comprensión de los nuevos procesos que ya hoy se están abriendo. Por destacar algunos de los más importantes: la creación de nuevas plataformas que deben y pueden permitir afinar el trabajo y distribuirlo para superar los límites de la actual organización. Lo que está claro es que el proceso está abierto y la transmisión de aprendizajes entre la plaza y la red es permanente.

### **Democracia real en la plaza global.**

Y al final volvemos al principio, a ese efecto viral y multiplicador de estos últimos días donde se forman nuevos campamentos, se desplazan y se extienden por nuevas plazas emergentes. Las plazas vuelven a ser hoy espacios conquistados por la multitud de ciudadanos y ciudadanas que ya han tomado la palabra y no la van a dejar nunca más en manos de otros. Porque la plazas han sido y seguirán siendo nuestros altavoces y la red nuestro amplificador, el multiplicador de potencia de lo que encarnan los cuerpos: cooperación para la construcción de un nuevo orden constituyente.

Seguimos experimentando en estos laboratorios que nos hemos inventado, volvemos a pensar en lo imposible para desafiar el estado de las cosas, para reconstruir entre todas un futuro robado y para ejercer eso por lo que el 15M nos llevó hasta aquí: una democracia real que nos permita recuperar y conquistar nuevos derechos para todas. No sabemos como vamos a seguir pero ya nos lo estamos preguntando; aunque **#soloeselpincipio** y las dificultades serán importantes en el largo camino que nos queda por recorrer, tenemos los conocimientos, las herramientas, la potencia y un campo enorme de posibilidades para seguir caminando juntas. Y una mera certeza: sabemos que lo haremos.

**5.**

## **El poder de las palabras: glosario de términos del 15M.**

*Eduardo Serrano*



Si bien todavía es pronto para hacer un balance de la novedad que supone el movimiento surgido el 15 de mayo en España, hay indicios suficientes como para poder afirmar con relativa seguridad que estamos ante una importante mutación sociopolítica. Una de las razones es la abundancia de palabras y enunciados que expresan nuevas cuestiones y cambian la manera de interactuar.

En toda crisis cultural se dan alteraciones en las correspondencias entre los signos y sus referentes. Los vínculos se aflojan, surgen nuevos significados y neologismos. Los cambios abarcan también otros modos de expresión. Uno de ellos, muy llamativo ahora, es el lenguaje gestual en las asambleas, tomado de los signos mudos, ya utilizados por determinados colectivos en sus reuniones (hackmeetings). Este ejemplo hace sospechar que en la mayoría de los casos no existe una radical novedad en su uso. Lo importante es señalar que están saliendo de los márgenes de las prácticas minoritarias, para terminar siendo conocidos por una gran parte de la población, aunque no los utilicen.

Pero más interés tiene todavía la hipótesis de que son formas de conocimiento emergentes y diferentes respecto lo que ha sido el discurso dominante. No es tanto por la aparición de nuevas verdades, sino de nuevos sentidos, no objetos exteriores que llegamos a conocer, sino hebras de subjetividad que conciernen íntimamente a lxs que al usar dichos términos también los construyen.

Los términos que ahora se proponen han sido escogidos por su relevancia en cuanto a la cantidad y profundidad de los temas que plantean; y lo mismo respecto los que cuestionan. Todos parecen apuntar a la emergencia de una especie de ecosistema de nociones y conceptos. Proceden todos de lo que se habla y escribe en el ambiente creado por el movimiento del 15M. La selección no abarca obviamente todos los que pueden considerarse relevantes de acuerdo con los criterios indicados, siendo forzosamente provisional y abierta. Por lo tanto lo que se pretende es suscitar el interés y debate por la dinámica que connotan y animar para contribuir al posible estudio que aquí se apunta.

Deliberadamente se ha huido de establecer definiciones, optando por referir cada uno de los términos (palabras y compuestos de palabras) a otras nociones que formarían parte de una especie de nichos conceptuales. Para ello se proponen dos tipos de referencias: por un lado lo que “implican”, remitiendo a algunos de los términos con los cuales se encuentran en relaciones de vecindad “colaborativa” o conjuntiva; y por otro lado, los términos que “cancelan o relativizan”, entendido no como anulación sino más bien como un desplazamiento a posiciones no dominantes, lo que llamaríamos relaciones disyuntivas. Por lo tanto la relación con otros términos de los discursos ya existentes no es el de una mera oposición (será así hasta que surja otro término que los remplace o “recubra” convincentemente); hablan de otras cosas, incordian con nuevas preguntas, disparan ideas nuevas: síntomas de nuevas maneras de pensar.

**\*común**

implica: autogobierno de la comunidad, alisamiento del espacio, espacio de cualquiera

cancela o relativiza: propiedad restringida, dicotomía privado-público, toma del poder, captura del capital humano

**\*consenso asambleario**

implica: resultado cualitativamente diferente de las opiniones propuestas (pero que surgen de su interrelación), invención, plus de sentido respecto las premisas, proceso no lineal, no votación

cancela o relativiza: promedio de las opiniones propuestas, proceso lineal, resultado inferior a las premisas, oposición consenso-disenso

**\*cualquiera**

implica: singularidad, ciudadanx anónimx

cancela o relativiza: todos, totalidad

**\*no-futuro**

implica: ahora, ya mismo

cancela o relativiza: “espera”, deuda, desesperación, separación de medios y fines

**\*no-identificación**

implica: juego de apariencias, singularidad, multiplicidad, borrar los nombres, (y paradójicamente:) no-esconderse, transparencia  
cancela o relativiza: lo numerable, identidad, “bautizar”, “ser-de”

**\*no-jefes**

implica: autorregulación, red distribuida, implicación activa (en el ciber mundo es obligado), rizoma, anonimato, “mandar obedeciendo”, rotación de cargos  
cancela o relativiza : asignación rígida de funciones-roles sociales, marcación de sujetos, pasividad

**\*no-representación**

implica: participar, presentación, democracia (más) directa, “política de la expresión”  
cancela o relativiza: delegación, “hablar por”

**\*no-violencia**

implica: legitimidad, ejemplaridad, autodefensa paradójica, campo de fuerza que preserva la intangibilidad  
cancela o relativiza: eficacia de la violencia, tiranía de la “testosterona”

**\*respeto**

implica: reciprocidad, yo=otro, dignidad, autolimitación, “cuidadanía”  
cancela o relativiza: servicio de orden, “seguridad”, enemigo

**\*sin dinero**

implica: riqueza no monetarizable, desconexión del sector financiero, monedas locales, no-mercancía  
cancela o relativiza: economía de la escasez, tiranía del poder financiero, juegos de suma cero, “ajuste inevitable”

**\*sin miedo**

implica: “juntxs podemos”, “no estás sola”, superación de la crisis, creatividad, “éxodo”, “Islandia”  
cancela o relativiza: efecto “ángel exterminador”, parálisis, fatalidad

**\*sin prisas**

implica: madurar, coevolución que tiene su duración propia

cancela o relativiza: “fast”, supeditación del ritmo vital a la aceleración de la circulación del capital (que es una de sus condiciones de existencia)

## **II. En perspectiva. Intermitencias, reflexiones y novedades**



**6.**

## **El 15M como insurrección del cuerpo máquina.**

*Raúl Sánchez Cedillo*



Cuando escribimos el presente texto, han pasado más de seis meses desde la irrupción del 15 de mayo de 2011. Desde entonces, el 15M ha vivido lo suficiente para que quepa advertir sus efectos en el sistema político y ha desplegado lo bastante sus capacidades para que podamos reconsiderar las hipótesis que al respecto podíamos elaborar hace unos meses, a saber: ¿es un movimiento capaz de refundar la democracia y de qué modo? Dicho de otra manera: ¿hasta qué punto y bajo qué condiciones es o puede devenir un movimiento constituyente, un poder constituyente (y por ende, es portador de novedad e invención radicales)? O dicho aún de otra manera: ¿hasta qué punto es portador de un proyecto nuevo de revolución (como forma del poder constituyente) y cuáles son las características determinantes de su tempo y proceso revolucionarios? Asimismo, una última e importante cuestión: ¿es una excepción sin modelo, o bien cabe pensar, *mutatis mutandis*, en una reproducibilidad-traducibilidad en otros contextos continentales y globales?

Por otra parte, a las primaveras árabes de 2011 y a la ocupación de la Plaza Sintagma de Atenas han sucedido en otras ciudades del mundo irrupciones muy similares –fundamentalmente, la iniciada por “Occupy Wall Street” en los USA desde el 17 de septiembre de 2011– que a estas alturas nos permiten hablar de variantes o, más bien, de una variación continua de un prototipo global. Ahora bien, ¿un prototipo de qué?

Podemos afirmar que el 15M, como las primaveras árabes, es un movimiento de revolución democrática, radicalmente (inventor) de democracia y de democratización radical. Pero ante todo el 15M es un proceso de politización masiva de multitudes, de reapropiación de lo político por parte de cientos de miles de personas y, hasta cierto punto, de millones. No es un movimiento de opinión pública, ni de derechos civiles. Incluye estas dimensiones en lo que llamamos un proceso de movimiento-sistema-red.

Si hace unos meses podíamos atrevernos a plantear la hipótesis de que el 15M expresaba, in nuce, un prototipo de poder constituyente, hoy creemos que esa hipótesis encuentra aún más asideros en la fenomenología del movimiento. Téngase en cuenta que hablamos de poder constituyente,

esto es, no de «movimiento social», de «sociedad civil», «opinión pública», «acción colectiva», etc. Sino de una multitud que se organiza y se conduce para la fundación de un orden político nuevo que invalida y destituye el vigente. En este sentido, podemos sostener que el 15M es un prototipo de un poder constituyente adecuado a la multitud contemporánea. Se trata, sin duda de un work in progress, de una invención radical, de un proceso abierto y discontinuo y en gran medida solo incipiente.

¿Por qué decimos «adecuado a la multitud contemporánea»? Pensamos, en efecto, que con el surgimiento del 15M se han puesto en práctica problematizaciones y líneas de fuga radicales respecto a buena parte de las aporías que acechan a la autoconstitución de una multitud capaz de autogobernarse. Nos referimos a las relaciones entre unidad y diferencia política; al problema de la decisión (¿quién, cómo, cuándo?); a la construcción del consenso entre una multiplicidad cualquiera de singularidades; a las relaciones entre alteridad e identidad, tanto en lo que atañe a la definición del amigo y el enemigo políticos como a las funciones de control que la identidad juega en el proceso; al problema de la fuerza y la legalidad y al problema de la ruptura política de la obediencia constitucional.

Desde la revolución tunecina contra Ben-Ali hasta el más reciente movimiento Occupy en Estados Unidos, la noción de una nueva modalidad de revuelta o de revolución de tipo distribuido, emergente, sin cabeza o jefatura identificables (donde el referente técnico es la arquitectura de red peer to peer), basada en el uso de las redes sociales en Internet y en general de las tecnologías de la información y la comunicación en red, se ha tornado en un tema de actualidad en los grandes medios y en el debate tanto académico como político. Sin embargo, tanto a favor como en contra, tanto desde la supuesta objetividad académica como desde la subjetividad del compromiso político, la discusión y el análisis sobre las llamadas «revoluciones 2.0» solo ha hecho énfasis en uno u otro aspecto de las mismas.

En primer lugar, y desde la simpatía, se ha glosado mucho sobre la acción colectiva emergente, rizomática, horizontal, distribuida, etc. Es decir, se ha

escrito sobre la estructura del movimiento y su novedad radical respecto a las estructuras dominantes de la acción colectiva. Por otro lado, y con frecuencia desde las miradas adversarias, se ha escrutado el mensaje, el programa, la alternativa enunciada por tales movimientos, al objeto de descubrir su insuficiencia o su incompatibilidad respecto a las mediaciones políticas sensatas, aceptables o, desde posiciones «revolucionarias», de poner de manifiesto su carencia de un «cuerpo fuerte» y de la «dureza» necesaria para operar un cambio social radical (1).

Menos habituales han sido hasta ahora los enfoques que tratan de comprender estos procesos emergentes con arreglo a una modelización fuerte, capaz de dar cuenta exhaustiva de la fenomenología de tales movimientos desde un punto de vista estructural, genealógico e histórico. Como suele ocurrir, encontramos los esbozos más interesantes de esa comprensión entre analistas hostiles que se apasionan por su objeto. Es el caso, siempre inquietante, de David Ronfeldt, viejo analista y estratega de la contrainsurgencia para la RAND Corporation, que ha comenzado a analizar el movimiento Occupy en Estados Unidos conforme a su esquema de análisis de las relaciones entre formas tribales, instituciones jerárquicas, mercados y redes (TIMN), así como desde el punto de vista de las relaciones prácticas de los movimientos respecto a los factores conjugados espacio-tiempo-acción (STA) (2).

Volviendo al 15M, se trata de describir aquello que, out of the blue, ha prendido, sin que con plena seguridad podamos decir que «sigue ahí», atendiendo a lo que a nuestro modo de ver resulta decisivo, a saber, la «puesta en existencia», el ritornelo (3) constituyente del 15M. Si exploramos la fenomenología del movimiento encontramos la recurrencia de todos

---

1. Citamos las palabras del crítico «por la izquierda» más célebre, Slavoj Žižek, en «Shoplifters of the World Unite», London Review of Books, 19 de agosto de 2011, <http://www.lrb.co.uk/2011/08/19/slavoj-zizek/shoplifters-of-the-world-unite>.

2. Véase <http://twotheories.blogspot.com/>

3. Entendemos aquí, con Guattari y Deleuze, el término musical de ritornelo como aquellas funciones no discursivas («expresividad de ritmo») de cualesquiera materias de expresión, encaminadas a la creación (poiesis) de territorios existenciales finitos, siempre en proceso de abandonar o abrirse a otros territorios en un devenir. En esa medida, los ritornelos son la matriz del arte, que trabaja con ritornelos desterritorializados para abrirse a territorios no humanos. Véase Gilles Deleuze y Félix Guattari, «Del ritornelo», Mil mesetas, Pretextos, Valencia, 1988, y Félix Guattari, «Ritournelles et affects existentiels», [http://www.revue-chimeres.fr/drupal\\_chimeres/files/07chi03.pdf](http://www.revue-chimeres.fr/drupal_chimeres/files/07chi03.pdf)

los elementos que se vienen enumerando en las descripciones de las «revoluciones 2.0», pero al mismo tiempo no podemos dejar de advertir la resistencia que esa misma fenomenología ejerce contra las distintas modelizaciones y «explicaciones». Cabe sospechar que, entre otros motivos, lo hace porque sigue siendo un proceso abierto, vivo.

Sin embargo, no cabe oponerse a las explicaciones parciales en nombre de una totalidad abierta sin considerar justamente cada uno de los elementos que se han aglomerado en esa totalidad o sistema, así como las características más relevantes de su formación. Al objeto de poner de manifiesto el exceso, la contingencia, el plusvalor de acontecimiento de su puesta en existencia.

Si partimos de la hipótesis de que el 15M es una modalidad événementielle —esto es, surgida de un acontecimiento improbable e impredecible— de sistema-red capaz de autoorganización, consideremos brevemente por separado sus aspectos fundamentales.

### **Proceso emergente, sin «sujeto», policéntrico, autopoietico**

Atendamos brevemente al modo de surgimiento del 15M. Cabe rastrear genealogías de la movilización de red que en el caso español remiten sin duda a los enjambres del 13 de marzo de 2004. Un acontecimiento que ya ha ingresado en la historia paranoica del régimen constitucional español (casi como algo forclos, inconcebible, inimaginable, intolerable), pero que asimismo forma parte de la gramática de la movilización en red en el reino de España.

Pero el 13M fue una flashmob, una multitud singularísima y evanescente. En cambio, con el 15M estamos ante una dinámica emergente que da origen a un proceso de autoalimentación y autoconstitución y a un movimiento que, por más que desbordante y regulado por umbrales antes que por límites, no ha dejado de ser reconocible, innegable, absolutamente presente. El movimiento del 15M no es un (gran) movimiento más. Es el más importante de los últimos treinta años en el reino de España. Pero además presenta una fisionomía que hace de él un movimiento

radicalmente nuevo.

Ni que decir tiene que el desarrollo de las redes sociales ha abonado el terreno para este tipo de movilizaciones. Y, por supuesto, la primavera árabe produjo ese contagio en las «neuronas espejo» de muchas minorías en el reino de España.

Ahora bien, ¿cómo ha «funcionado» el 15M? ¿Cuál ha sido el «método»?

El 15M presenta en su origen las características de un proceso emergente, es decir, la sorpresa, la imprevisibilidad, la novedad y la nueva ordenación de lo preexistente, con el surgimiento de estructuras, comportamientos propiedades y pautas nuevas en un sistema complejo. Con Félix Guattari diremos que responde a una heterogénesis, esto es, se trata de una dislocación de lo posible que hace que una multiplicidad de elementos a priori imposibles «prenda», de repente, en una nueva composición que encuentra formas de autoordenación. El 15 de mayo hubo manifestaciones en las principales ciudades españolas. Al término de una de ellas, una ínfima minoría de personas decide quedarse a acampar en la Puerta del Sol: ahí tenemos una heterogénesis.

### **Estructura policéntrica, componentes del movimiento-sistema-red y constitución de una esfera pública post-media**

El 15M comenzó como un virus de afecto, cuyo vehículo lingüístico se resume en el lema de aquella jornada: «No somos mercancía en manos de políticos y banqueros». El contagio prende así, de manera simétrica y contraria a como prende el pánico o la euforia en los mercados financieros, y da lugar, cuando nadie lo esperaba, a manifestaciones masivas. Contagio y enjambre.

Así, pues, la red se presenta como la estructura fundamental, y la más profunda y rica de la heterogénesis del 15M. No hablamos solo de Internet y de las redes sociales, sino de la forma red de la cooperación y comunicación social general en la que, por así decirlo, el 15M se pone a funcionar. Y lo hace en conexión con esta forma red fundamental, que

responde al patrón de una fully connected network, en la que todos los nodos están en condiciones de conectarse con todos los demás. O, como decíamos más arriba, responde a una arquitectura peer to peer, igualitaria, horizontal y equipolente.

Lo interesante es que esta forma red subsume o se subordina las redes de tipo asimétrico, esto es, las dominadas por centros de enunciación y emisión de consignas (partidos, sindicatos, ONGs, organizaciones de extrema izquierda, media mainstream). Esto ha introducido una ruptura radical en el régimen de producción mediática de la realidad. El sistema-red 15M se ha tornado desde el principio de su existencia en productor de cotas crecientes de realidad, puesto que, cuando es la red el agente fundamental de enunciación –y no el responsable, el portavoz o la organización–, la capacidad de controlar los comportamientos a partir de operaciones de enunciación sobre las acciones previsibles de los sujetos entra en una zona de radical indeterminación y disputa.

Desde este punto de vista, las acampadas se presentan como una espacialización y al mismo tiempo una pretensión de «representación» del 15M. Ponen en escena los cuerpos y sus palabras, y remiten la palabra al cuerpo y a su resistencia. Ficcionalizan y fabulan una soberanía y una asamblea de los muchos en la calle, en la desnudez potente de la multitud no autorizada. Replican el contagio en la erótica indiscriminada del contacto, de la composición de cualesquiera y de la complicidad anónima.

De las acampadas nacen las asambleas. Y éstas se ponen como estructuras de autogestión de la politización de la vida y de difusión, extensión y concreción del movimiento en el territorio y en sus problemas. Pero también, tendencialmente, como lugares de identidad, neutralizaciones del devenir.

De esta suerte, tenemos una estructura policéntrica sin centro principal, sin cuartel general. La tradición política desconfía radicalmente de la capacidad estratégica de una estructura semejante. Tanto la reaccionaria como la revolucionaria. Su unidad, parece, no puede ser más que efímera. Su capacidad de decisión eficaz resulta prácticamente imposible. Su autoorganización solo podría terminar con el tiempo en una entropía

ininteligible. Lástima que una montaña de hechos demuestre lo contrario. Pero la vocación de este texto tampoco es la de una apología, ni siquiera soterrada.

Ahora bien, ¿cómo es posible que en una estructura semejante la cooperación eficaz sea un hecho, al menos durante periodos sostenidos? No estamos aquí en un terreno ideal, arendtiano o habermasiano, de la deliberación y la acción política en concierto. Tales enfoques solo explican una parte, la más aparente y menos clara del 15M.

En lo que atañe a la capacidad de ataque, el 15M perfecciona las dinámicas del enjambre y de la ciberguerra en manifestaciones y concentraciones inesperadas y no autorizadas; en el bloqueo y los piquetes contra los desahucios o en las ocupaciones de inmuebles y en su defensa. Se sabe que solo inutilizando la infraestructura física de la red cabe evitar los enjambres, es decir, el control eficaz solo es posible bajo la forma de una dictadura de pura antiproducción (no es otra, por lo demás, la axiomática de la «austeridad»). Pues en la red misma, en sus códigos, protocolos y señaléticas reside el mecanismo de activación y modulación del enjambre.

El enjambre no es aquí una metáfora. No en vano se habla de cooperación distribuida de tipo estigmérgico entre agentes espacial y temporalmente separados (4). Y la cooperación estigmérgica remite a las marcas y las señales de todo tipo que permiten que individuos con facultad deliberativa no tengan que deliberar, es decir, dilatar en el tiempo y la incertidumbre su decisión y su activación cooperativa. Sino que pueden comportarse como agentes inteligentes no deliberativos que responden a las señales

---

4. «La estigmérgia es un mecanismo de coordinación indirecta entre agentes o acciones. El principio es que la huella que una acción deja en el medio ambiente estimula el desempeño de una acción ulterior por parte del mismo agente o de otro diferente. De este modo, las acciones subsiguientes tienden a reforzarse y a construirse apoyándose una en otra, lo que conduce al surgimiento espontáneo de una actividad aparentemente sistemática.

La estigmérgia es una forma de autoorganización. Produce estructuras complejas y aparentemente inteligentes sin necesidad de planificación, control o incluso comunicación directa entre los agentes. En cuanto tal, respalda la colaboración eficaz entre agentes sumamente sencillos, que carecen de toda memoria, inteligencia o incluso conciencia individual de los demás». De la definición de «Stigmérgy» en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Stigmérgy>. Véase también Kevin Carson, «The Stigmérgic Revolution», <http://c4ss.org/content/8914> y, sobre todo, el blog de Mark Elliott, <http://stigmérgiccollaboration.blogspot.com/>



relevantes, activándose a la par que replicándola. Esta dimensión estigmérgica explica la viabilidad de la contramovilización total de varios meses desde el 15 de mayo. Pero tan importante como la dimensión antagonista que designa el prefijo «contra», lo es su dimensión de automovilización. Ahora bien, ¿qué o quién es aquello que se moviliza a sí mismo?

### **El 15M como sistema-red autopoietico abierto**

Las principales estructuras y situaciones que ha presentado el 15M contienen incontables elementos y singularidades, es decir, no estamos, sin más, ante distintos tipos de comunicación y cooperación entre individuos. Desde el punto de vista espacial, la Puerta del Sol, por ejemplo, no es solo una amplia plaza del Madrid histórico, sino también un lugar que contiene una historia menor, en la frontera de lo oficial, de revuelta e insurrección. La carga de los mamelucos de Goya se sitúa en la Puerta del Sol, y las imágenes de la manifestación de la tarde del 14 de abril de 1931, en la que se celebra la proclamación de la II República española, han servido de ilustración de muchos manuales escolares y documentos didácticos. En otro ámbito, la fuerza mitopoietica de las intervenciones de Anonymous moviliza universos de valor preñados de afectos transversalistas, cuya capacidad de contagio no encaja en la cuadrícula de análisis de los valores o las creencias del individuo que participa en la acción colectiva (en una protesta a través de Twitter, por ejemplo).

En este sentido, cabe afirmar que la cooperación estigmérgica en red y la aparición de universos de valor (ético, estético) y afecto han proporcionado el suplemento que permitió dar consistencia (y transistencia, esto es, capacidad de contagio, traducción, recombinación, hibridación) a la aglomeración a priori imposible de elementos, singularidades y estructuras del 15M. Lo que de esta manera se determina es un proceso autopoietico, esto es, una autoproducción de sí de una sistema-red abierto. Lo propio de una autopoiesis, más allá de toda aproximación metafórica, es tanto la capacidad endógena de producción de nuevas estructuras y relaciones, como una reproducción de un conjunto de singularidades en su singularidad o, dicho de otra manera, una capacidad de metamorfosis que

no destruye la unidad de su conjunto. Aunque tan solo aceptáramos su existencia durante unas semanas, o acaso unos días, podemos sostener que el 15M es la puesta en existencia de ese proceso autopoietico.

Ahora bien, ¿cómo explicar la fuerza de una autopercepción, el reconocimiento de sí entre singularidades anónimas y a priori individualizadas y separadas por una red de representaciones de pánico e inmunidad, esto es, el escenario dominante de la «crisis» y la «austeridad» en Europa?

Sabemos que ha habido un afecto dominante, la indignación, ese odio, que une a los individuos en una pasión civil. Todas las luchas sociales parten de una figura del odio. La determinación de un cuerpo indignado transindividual produce una mayor potencia, una alegría común, y por lo tanto una esperanza que hace perder el miedo (5). Digamos que tenemos en ello una causa eficiente de la unidad del sistema autopoietico del 15M, pero no una explicación convincente de su espesor e intensidad, ni de su extraordinaria resistencia a la normalización, la banalización y neutralización políticas. En cierto modo, podemos decir que el 15M ha ido contra el sentido común de lo político porque ha redescubierto o reinventado un común político de los sentidos.

A contrapelo del grado cero del significado que el problema de la conciencia tiene en el discurso político (también en lo que atañe a la «conciencia de clase»), el 15M ha renovado el interés y el valor del problema, precisamente en la medida en que ha multiplicado sus dimensiones y, sobre todo, porque las ha desindividualizado radicalmente. Nuestra idea de sistema-red permite anteponer esa conciencia intensiva y transindividual del sistema autopoietico en su proceso de autoproducción a toda asimilación a las nociones pantanosas de la conciencia ideológica o de la conciencia moral.

Para desplazar radicalmente el problema de la conciencia de tales tópicos podemos servirnos, mediante una extrapolación que consideramos no abusiva, de la teoría experimental de la conciencia de Antonio Damasio

como el «sentimiento de lo que acontece» por parte de un organismo metaestable (en este caso un organismo colectivo híbrido y compuesto).

De esta suerte, un proceso de puesta en existencia, una aglomeración existencial de elementos heterogéneos accede a una unidad, a la propiedad de un sistema-red abierto en constante experiencia de afectar y ser afectado por su afuera, por el campo social, y en esa medida construye lo que con Damasio podríamos llamar un proto-self (hecho de señales y emociones que remiten a un cuerpo común emergente). Para ello podemos pensar que ha sido preciso que, más allá del nombre genérico, la indignación y sus gamas cromáticas, expresadas en miles de enunciados e imágenes en la red, hayan podido operar como lo que Guattari denomina un afecto problemático, es decir, una tensión afectiva y cognitiva que, por así decirlo, pone en suspenso, tornándolo susceptible de cambio y mutación enriquecedora, el régimen normal de las funciones de trabajo-vida sometidas a la movilización total (6).

Retomando las expresiones de Damasio, a partir de una protosubjetividad transindividual del afecto de indignación tendríamos una «core consciousness» (que corresponde a un «core self») (7), resultado de la emergencia de un mapa neuronal de las afecciones del sistema emergente 15M en sus encuentros e interacciones con otros cuerpos y objetos, un mapa de segundo orden que activa la inteligencia colectiva en una dinámica de apropiación-transformación del campo social (que correspondería, en términos de Damasio, a una «extended consciousness», que permite «considerar la mente del otro; la capacidad de sufrir con dolor en contraposición a sufrir dolor sin más y reaccionar ante el mismo; la capacidad de sentir la posibilidad de la muerte en sí mismo y en el otro; la capacidad de valorar la vida; la capacidad de construir un sentido de lo bueno y de lo malo distintos del placer y el dolor; la capacidad de tomar en

---

6. Véase Félix Guattari, «Ritournelles et affects existentiels», cit., [http://www.revue-chimeres.fr/drupal\\_chimeres/files/07chi03.pdf](http://www.revue-chimeres.fr/drupal_chimeres/files/07chi03.pdf)

7. «La conciencia básica se produce cuando los dispositivos de representación del cerebro generan una versión en imágenes, no verbal, de cómo el estado propio del organismo se ve afectado por el procesamiento de un objeto por parte del organismo, y cuando este proceso resalta la imagen del objeto causal, colocándolo así de forma destacada en un contexto espacial y temporal». Antonio Damasio, *The Feeling of What Happens*, SanDiego/Nueva York, Harvest, 1999, p. 169.

consideración los intereses del otro y del colectivo [...]» (8).

## **Una ruptura de las rutinas de la esclavitud maquina**

En este sentido decimos que la clave del 15M es una insurrección del cuerpo-máquina contra la destrucción de las condiciones biopolíticas de la democracia que suponen las políticas de austeridad. Cuando se habla de cuerpo-máquina no estamos, de nuevo, ante una aproximación metafórica.

La función trabajo-vida de la cooperación social en red se basa en sistemas de interfaces entre cuerpos y máquinas y en la expresión de las dimensiones máquicas de lo humano. Christian Marazzi ha explorado hasta qué punto la separación entre capital fijo y capital variable se torna borrosa y aporética en el capitalismo cognitivo, en la precisa medida en que el capital fijo inmaterial memorizado en los cerebros se presenta como medio de producción, como «sedimentación de saberes codificados, conocimientos adquiridos históricamente, experiencias, en definitiva, trabajo pasado» (9). Esta interiorización o incorporación del capital fijo en los cerebros de los individuos, inseparable de su puesta en red a través de sistemas de máquinas, es el presupuesto de la actividad de valorización (de explotación) de la cooperación social o función vida-trabajo, y en esa misma medida (esto es, en la medida en que es medio de producción y, por ende, su reproducción forma parte del proceso global de producción) configura lo que Marazzi (así como, desde otro punto de vista, Robert Boyer) denomina un «modelo antropogenético», esto es, «un modelo de “producción del ser humano a través del ser humano” en el que la posibilidad del crecimiento endógeno y acumulativo viene dada sobre todo por el desarrollo del sector educativo (inversión en capital humano), del sector de la sanidad (evolución demográfica, biotecnologías)

---

8. «El encadenamiento de precedencias es sumamente curioso: la señalización neuronal no consciente de un organismo individual engendra el proto sí mismo, que permite el sí mismo básico y la conciencia básica, que a su vez hacen posible un sí mismo autobiográfico, que permite una conciencia extendida. Al final de la cadena, la conciencia extendida permite la conciencia a secas», *ibid.*, p. 209.

9. Christian Marazzi, «L'ammortamento del corpo-macchina», <http://multitudes.samizdat.net/L-ammortamento-del-corpo-macchina>.

y del de la cultura (innovación, comunicación y creatividad)» (10). Resulta sumamente interesante vincular el problema principal que se plantea Marazzi en el texto que citamos –a saber, ¿quiénes y cómo pagan el coste de la amortización de los cuerpos-máquina en las condiciones de una producción basada en un modelo antropogenético?– con lo que podemos llamar la «génesis maquinaica» del 15M. Puesto que, bajo las condiciones impuestas por el axioma de la «austeridad», el coste de la amortización lo pagan, en tiempo y calidad de vida, los propios cuerpos máquina. Y sobre todo quienes viven-trabajan en mayores condiciones de precariedad e invisibilidad social e institucional. La reducción a un mínimo de las partidas del welfare state, la precarización del acceso al cualquier tipo de renta, la desposesión de títulos de acceso a garantías sociales para sectores crecientes de la población, el funcionamiento automático de los mecanismos de expropiación vinculados al endeudamiento, etc., se traducen en un redoblamiento de la violencia sorda de la movilización total de la sociedad red, en un tempo que conduce a un límite de sostenibilidad las formas de vida de los sujetos, llevándolas a un paroxismo.

Consideremos hasta qué punto esto es así en las dimensiones de lo que Guattari denominaba la esclavitud [asservissement] maquinaica, es decir, los procesos de captura de las funciones maquinaicas humanas (desde el sistema psicomotriz a la expresión codificada de las emociones, pero también el reconocimiento y la respuesta a señales y expresiones codificadas de tipo lógico y semántico, como en la gramática de las redes sociales y en general de las web 2.0) por parte de sistemas de máquinas técnicas y lógicas más desterritorializadas (los interfaces de usuario de los distintos soportes informáticos y telemáticos, el sistema de conducción automovilística, en el ejemplo princeps de Guattari, o el sistema de atención, servicio y vigilancia de un equipo de asistentes de vuelo comercial o el protocolo de recepción y clasificación de un servicio hospitalario de urgencias, pero también el sistema de trabajo humano en una cadena de montaje taylorista). La esclavitud maquinaica funciona con arreglo a automatismos de la percepción, la emoción y la cognición que no precisan de una conciencia focal plena salvo en situaciones límite. En esa medida no es un sistema de sometimiento que implique las dimensiones

---

10. Ibid.

de identidad del sujeto o una interacción simbólica asimétrica, sino que es esclavitud en el sentido cibernético de la expresión, como cuando se habla de un «servomecanismo». Consideremos hasta qué punto la inmersión infocomunicativa de las funciones trabajo-vida en la sociedad red está hecha de tales automatismos prácticamente inconscientes bajo el control modulado de máquinas técnicas e informáticas. Si hay una infraestructura maquina de la movilización total productiva, la encontramos en estas dimensiones de subordinación inconsciente o preconsciente. Y en esa misma medida, volviendo al 15M, algo ha debido producirse, una ruptura, una suspensión activa en esos automatismos para que tales funciones se hayan puesto al servicio de la emergencia de ese proto sí mismo de un sistema autopoiético, antes y después del 15 de mayo de 2011. En este sentido hablamos de una insurrección del cuerpo máquina, porque, antes de convertirse en un proceso deliberativo, discursivo y de reconocimiento entre sujetos e individuos –que se presentan como otros tantos niveles de consistencia del sistema red 15M–, una bifurcación perversa, una emergencia rítmica, una singularización contagiosa de las funciones de esclavitud maquina ha tenido lugar, de tal suerte que ha entrado en juego la procesualidad de un inconsciente maquina, esto es, de aquel que, según Guattari, «sería el de los campos posibilistas, el de las micropolíticas moleculares, así como [...] el inconsciente alejado de los equilibrios estratificados». El inconsciente maquina «está hecho del conjunto de posibles que pueden habitar todas las dimensiones del agenciamiento» (11).

De esta suerte, la clave de bóveda del sistema 15M se sitúa entre los ritornelos que se cifran en lemas como «No somos mercancía en manos de políticos y banqueros. Democracia real ya» y, sobre todo, desde las plazas, el «No tenemos miedo». Una virtud transversalista en las imágenes y los signos, en el agenciamiento colectivo de enunciación que se construye a partir de actores emergentes como DRY, pero también y sobre todo en

---

11. Félix Guattari, «Les quatre inconscients», seminario del 13 de enero de 1981, [http://www.revue-chimeres.fr/drupal\\_chimeres/files/810113.pdf](http://www.revue-chimeres.fr/drupal_chimeres/files/810113.pdf). Pero también: «Hay un inconsciente maquina molecular que atañe a sistemas automáticos, sistemas de moldeado, sistemas de imitación, etc., que no introducen ni cadenas semióticas, ni fenómenos de subjetivación de relaciones sujeto/objeto, ni fenómenos de conciencia, donde funciones y órganos entran directamente en interacción con sistemas maquina, sistemas semióticos.», Félix Guattari, «Présentation du séminaire», 9 de diciembre de 1980, [http://www.revue-chimeres.fr/drupal\\_chimeres/files/801209.pdf](http://www.revue-chimeres.fr/drupal_chimeres/files/801209.pdf).

el gesto de la acampada de la Puerta del Sol y su resonancia de red, ha llegado al corazón mismo de las rutinas, de los ritornelos reiterativos de la función trabajo-vida vinculada a la esclavitud maquínica. Desviando tales rutinas y poniéndolas al servicio de la construcción de la «contra movilización total» de un sistema red. Generando, por así decirlo, un plusvalor maquínico que se ha traducido en una conversión en máquina de guerra de las modalidades más banales de interacción telemática. Así, por un lado, las imágenes de la Puerta del Sol han funcionado, en su resonancia con la plaza Tahrir, como un ritornelo sensible que ha dado una entidad a priori inverosímil a universos de valor capturados en hashtags como #spanishrevolution, adoptados irónicamente en un principio, pero tornados sobre la marcha en una creencia validada por el proceso mismo del 15M. Este tipos de ritornelos sensibles ha dado la realidad de una puesta en existencia, de un territorio existencial precario al circuito entre el espacio (público) físico y la red, entre los cuerpos en la calle y los cuerpos individualizados conectados a la red, que han podido ser percibidos por cada singularidad del 15M como modos y atributos de una misma sustancia. Por otro lado, el afecto problemático de lo que podríamos llamar una «indignación transversalista» se ha traducido en un «enloquecimiento» de las rutinas (tanto laborales como vitales) de cientos de miles de personas, ha re combinado y redireccionado (estigmérgicamente) los patrones neuronales entre atención, emoción, percepción, cognición y acción, alumbrando un tempo singularísimo del «deseo de la máquina» que antecede a toda deliberación o decisión del individuo. El «no tenemos miedo» ha podido alcanzar el corazón de los cuerpos-máquina.

Estructura paradójica de la decisión y la representación: entre el pueblo y la multitud. Las máscaras y proceso de autoconstitución

Resulta interesante considerar, a la luz de lo expuesto, las dificultades que en las acampadas y las asambleas se han presentado a la hora de tomar decisiones, de funcionar por consenso pero sin unanimidad, de instalar el disenso en su seno sin que éste cristalice en bloques e identidades. Mientras que la función de espacialización, así como de expresión del cuerpo y de ocupación y reapropiación física del territorio urbano por parte de las acampadas, las asambleas y las manifestaciones no autorizadas constituye uno de los puntos fuertes de su consistencia

y las valida como uno de los centros del sistema-red 15M, sin embargo es notorio que el añadido o la superposición de las funciones de «ágora» de individuos cualesquiera y, en cierto modo, de «asambleas populares constituyentes» se ha encontrado con dificultades críticas que han lastrado su funcionamiento y su dimensión de «máquina de guerra» social en el territorio metropolitano. No obstante, la constante inmersión del subsistema de ocupaciones y asambleas en el conjunto (indeterminable en número y extensión en un momento dado) del sistema red 15M ha resuelto buena parte de tales atolladeros en las situaciones más críticas y que podían presagiar una parálisis y el comienzo de la descomposición. Entra aquí en juego la idea de una validación de las propuestas y de decisión por «recursividad», en la que la densidad y masividad de las intervenciones sucesivas en la red sobre problemas o alternativas planteadas hace que tales problemas y alternativas se reformulen sucesivamente a partir de oleadas de participación y, en cierto modo, emerjan «opciones atractoras» que, en el medio, activo y dominado por pasiones alegres cooperativas, del sistema red emergente, tienden a encontrar las soluciones más adecuadas para el problema (táctico, organizativo, etc.) planteado. Pero sería un error disociar esta «wisdom of the crowds» de las condiciones excepcionales y frágiles de un sistema red nutrido por la indignación (un odio) y la falta de miedo (una alegría contagiosa). Dicho sea para evitar toda apología de la espontaneidad óptima de los sistemas emergentes, que llevaría a entender el 15M como una más de sus ilustraciones.

Entendemos así mejor el «vamos lento, vamos lejos», que ha servido de respuesta a las exigencias de «resultados» o «soluciones» inmediatas. Se vislumbra en ello la conciencia intermitente de la irrepresentabilidad de una multitud, y por ende la necesidad de las máscaras y el perspectivismo intrínseco de la forma 15M. La condición es que el proceso se desenvuelva en un medio estigmérgico que permita romper los bloqueos que se dan en situaciones y espacios determinados. En este sentido es un sistema de apropiación perspectivista, es decir, que se apropia y constituye lo real a partir de una miríada de actos singulares de enunciación y de reapropiación, enriqueciendo la complejidad y al mismo tiempo tornándola legible y practicable en las dimensiones estigmérgicas de su uso parcial, perspectivista, por parte de unas u otras componentes del sistema-red 15M.



Así, más allá de la «toma del poder», el movimiento del 15M presenta una ambivalencia no resuelta entre reconocimiento, regeneración democrática y éxodo. Porque no cuesta entender que la valencia antagonista del odio (puesto que la indignación es un odio) esté subordinada al proceso del sistema autopoiético, a la puesta en existencia de sí mismo. Odio necesario, pero subordinado a la constitución de las nociones comunes del sistema red. Entendemos así mejor la función de las máscaras, las mil caras y los mil programas del 15M como una modalidad de sabotaje de las funciones de identidad coextensivas a la formalización de un antagonismo molar entre dos sistemas asimétricos, el sistema constitucional y el sistema-red 15M (12). Donde, en las condiciones del espacio político del Estado-nación, la molarización del enfrentamiento con el sistema constitucional solo puede terminar con la descomposición del 15M en los atolladeros acostumbrados de la sacrosanta unidad transcendente o las «patologías» del escisionismo, la representación parlamentaria o el abandono de la desobediencia civil no violenta ante el recrudecimiento de la represión policial y judicial. Los problemas de la desnacionalización del espacio político europeo, el de la inmersión del sistema-red en el diagrama antagónico de explotación y expropiación de las políticas de «austeridad» en cada ciudad y territorio, así como el de la formalización constituyente del proceso mismo de apropiación y transformación de lo real por parte del sistema red en su puesta misma en existencia, (que atañen a la creación de instituciones y a la contraposición de una escritura y de unos actos constituyentes a una norma constitucional que ampara la supresión de las condiciones materiales o biopolíticas de la democracia bajo el imperium del sistema de partidos), son la cifra de la crisis presente del 15M tras el último ápice de intensidad del 15 de octubre de 2011.

Espero que estas consideraciones nos ayuden a comprender el 15M sin hacer uso de interpretaciones que anulan su potencia y esplendor, la banalizan o la reducen a esquemas sociológicos y politológicos acostumbrados. El 15M explica o expresa antes de representar, y los explicadores han de ser explicados.

---

12. Véase nuestro artículo «15M, multitud que se sirve de máscaras para ser una», <http://uninomade.org/15m-multitud-que-se-sirve-de-mascaras-para-ser-una/>

## 7. Latidos: el 15M y la revuelta.

*Marta Malo y David Pérez del Molino*

*Los multitudinarios actos de desobediencia civil, los procesos masivos de participación y decisión horizontal, la reconstrucción de lazos, de sociabilidades... son rasgos de un poderoso movimiento: primavera árabe, 15M y Occupy Wall Street. Pero tras el 'golpe de Euroestado', la capacidad de imponer una agenda política y la potencia que el 15M exhibía parecen desinflarse. Retomamos el debate estratégico.*



¿Dónde está el 15M? Que las comisiones y grupos de trabajo que nacieron en las plazas del país ya no convocan necesaria y automáticamente al 99% es un hecho, duramente constatado en las convocatorias de la semana preelectoral. Pero la intuición apunta a que algo queda, a que el 15M no fue sencillamente un acontecimiento puntualísimo. A la vista de todos están las comisiones, grupos de trabajo y asambleas de barrio con cuño '15M' u otras iniciativas fermentadas al calor de esos meses. De manera tal vez menos visible y más dispersa, la ciudad se jalona de ocupaciones, prácticas de intervención en redadas y desahucios, bancos de tiempo y redes de apoyo mutuo, resignificadas toda vez que dejan de ser maneras de hacer de un mundo 'alternativo' y se convierten en prácticas de 'cualquiera': preocupación común por los asuntos comunes antes que seña de identidad.

Es probable que esta enumeración no sea la más significativa. El (re) flujo del 15M excede con mucho lo social organizado: la mirada atenta capta otros signos más dispersos e invisibles –un mar de microgestos cotidianos, impregnados por una nueva disponibilidad social a la invención, la generosidad y la indignación–. Valorando esta dimensión, Amador Fernández Savater decía que: “El 15M es hoy un clima”. Un amigo lo describía como un fuego bajo tierra: “Desde mayo la tierra no deja de humear. El incendio ahora es subterráneo”.

Poderosas imágenes. Sin embargo, qué difícil se hace por momentos volver a habitar la noche en pequeños grupos y clanes después de haber sido tantos a plena luz del día. “Necesito otro chute”, decía una amiga. Apenas media un paso entre el deseo de más y la ansiedad. Las últimas reacciones policiales desproporcionadas no contribuyen sino a aislar a aquellos que se atreven a insubordinaciones públicas, así como a infiltrar el cuerpo social de miedo y desaliento.

Hace algunos años una sabia mujer –Raquel Gutiérrez Aguilar– enseñó a los abajo firmantes a pensar lo social desde las metáforas de la vida y no de la máquina, tan propias de la modernidad mecanicista. Una mente pensante puede calcular, prever, ajustar los mecanismos de una máquina, pero, con los organismos vivos, está obligada a interaccionar de otra manera. Lo social, decía ella, al igual que un organismo vivo, aspira y

expira, posee un corazón, o muchos, que laten, con su sístole y su diástole. Podemos pensar los momentos de fiesta y revuelta como sístole, máxima contracción y sinergia de las energías colectivas. Después de una sístole debe llegar la diástole o moriríamos de un ataque al corazón; cada diástole prepara la siguiente sístole, que no depende del gran plan de una voluntad, por más colectiva que ésta sea, sino de una conjunción compleja de azar, sentido de la oportunidad, sinergia de voluntades y energías sociales deseantes.

Desde esta idea, el 15M fue un bello momento de sístole colectiva. Ahora el cuerpo social se distiende. ¿Se trata, entonces, sencillamente, de esperar a la siguiente sístole, sin más? No. Ciertamente es que no podemos prever con exactitud qué rueda de acontecimientos podría desatar una nueva sístole colectiva y, desde luego, ésta no depende directamente ni del plan maestro que tracemos entre unos pocos, ni de la genialidad del gesto que seamos capaces de inventar. Sin embargo, lo que hagamos en los próximos meses es fundamental: determinará la calidad, el sentido, la calidez de toda sístole por venir.

Cada grupo, cada singularidad deberá estar atenta, lo que no significa paralizada. Se trata de enviar señales y recibirlas. Gracias a la escucha activa de la que tanto nos ha enseñado el 15M, aprehendemos los límites de ese cuerpo y desplegamos su potencia; descartamos las vías muertas y los caminos sin salida; exploramos nuevos territorios y ponemos a prueba todo lo conocido. En este contexto, el 'activista', lejos de desaparecer, se resignifica de la manera que lo hace todo el espectro social y político. Si hablamos de seres vivos, tal vez su singularidad se desarrolle mejor en el campo de los cuidados que en el de la mera agitación: aportando su saber hacer y su diferencia de manera horizontal; dando vida a la diversidad que incluye a todas las personas; actuando desde la modestia de quien se reconoce uno más, sin perder la osadía de quien se sabe en un momento decisivo.

## **La mirada capta signos más dispersos, un mar de microgestos cotidianos, impregnados por una nueva disponibilidad social a la invención**

¿Por qué decisivo? La crisis económica tiene hoy la dimensión de una catástrofe global sin solución de continuidad. El motor de tal aparato de destrucción guarda el secreto de su funcionamiento en la constante producción de escasez, sea cual sea el nivel de riqueza alcanzado por el conjunto, para desplazar en el tiempo una relación de poder basada en la deuda. La relación asimétrica deudor-acreedor que caracteriza “la economía de la deuda” —como la ha llamado M. Lazzarato— es universal porque involucra a todo el mundo: incluso aquellos que son tan pobres que no pueden acceder a un crédito deben pagar intereses correspondientes a la deuda pública.

La fuerza del capitalismo reside en su capacidad de articular el plano económico con la producción y el control de la subjetividad. Producir la deuda es ante todo producir un sujeto característico, que está atado por una promesa de pago futuro y cuya moral se define por la culpa. La idea extrema del sujeto consumista trae a primer plano su culpabilidad y su responsabilidad individual, paralizando de esta manera toda solución que no remita a un cuestionamiento moral en primera instancia. Pero la mala conciencia también se adhiere con fuerza tanto al parado como a la desahuciada por el banco, al insolvente o a todo aquel que pende de un hilo, como sospechoso y único responsable de su propia situación. La deflación salarial o los recortes sociales quedan en un segundo plano. El mensaje es claro: “El único responsable eres tú”.

La irrupción del 15M vino a cortocircuitar tal consigna. Desplazó el aparato de sujeción de la deuda y la culpa, y señaló con el dedo una responsabilidad clara en la crisis actual. Durante las tomas de las plazas, nos permitió descubrir otra manera de estar juntos, no atravesada por la rivalidad, ni por la moral de la deuda, que en el fondo es una moral del miedo. Así, el campo de lo posible volvió a abrirse. Pero igual que se abrió, puede volver a cerrarse. Otras virtualidades contenidas en el campo social, de fascistización y odio al otro, podrían desplegarse, prender en los paisajes mentales, dar lugar a nuevas sístoles del horror. Son el reverso

del 15M. Por eso, aceptando la belleza y la oportunidad de los momentos de diástole, más allá de la ansiedad por inventar el gesto definitivo y más acá de las huidas voluntaristas hacia delante, urge preguntarse: ¿qué podemos aportar para estirar, desplegar, cargar, las corrientes subterráneas que el 15M nos ha dejado? No se trata, necesariamente, de prolongar las estructuras organizativas con cuño 15M, sino de poner a prueba en nuevos terrenos todo lo que aprendimos en las plazas: acciones y prácticas de todos y de nadie, escucha activa, inclusividad, respeto, pensamiento colectivo... en una preocupación común por los asuntos comunes.

**Producir la deuda es ante todo producir un sujeto característico, que está atado por una promesa de pago futuro y cuya moral se define por la culpa**

**8.**

## **Las elecciones del 20N como no acontecimiento.**

*Raúl Sánchez Cedillo*



Hay algo particularmente siniestro en el modo en que el considerado acto fundamental de la soberanía popular (y nacional) se determina sin cambiar una coma del guión establecido desde hace al menos año y medio. Pero no podía ser de otra manera desde el momento en que el gobierno Zapatero decidió poner fin a sus días el 10 de mayo de 2010, adoptando, de la noche a la mañana, las políticas de austeridad que sólo unos días antes había rechazado solemnemente. El resto es más reciente y conocido.

Ha querido el sino ético y estético del periodo Zapatero que uno de los últimos actos del gobierno saliente haya sido el indulto de un banquero condenado, Alfredo Sáenz, consejero delegado del Santander. No podían cederle ese honor al gobierno entrante de Rajoy.

El PSOE ha encajado los peores resultados de su historia en unas elecciones generales: ha perdido 4 millones y medio de votos respecto a las generales de 2008. Por su parte, el PP tan solo ha recibido medio millón de votos más respecto a 2008. Así pues, su mayoría absoluta sólo se explica por el completo hundimiento de la base electoral del PSOE.

¿Dónde reside lo siniestro? Probablemente, en la manifestación mecánica, geométrica, no sólo del carácter orgánico del sistema de partidos, sino también y sobre todo de su distancia y alienación respecto al intelecto general expresado, fundamentalmente, por el sistema-red 15M. La única muestra de un cierto instinto de supervivencia del PSOE la encontramos en la relativa tolerancia respecto al movimiento de las acampadas y sus constantes actos de desobediencia civil y, tras el verano, de ocupación de inmuebles. Rubalcaba, el derrotado candidato socialista y antes ministro de Interior y vicepresidente, no es exactamente un *walkind dead*. Sabía perfectamente que impedir acampadas y manifestaciones ilegales hubiera cavado la tumba del gobierno irremisiblemente. Sin embargo, sólo una mezcla inextricable de mendacidad y corrupción puede explicar la pretensión de mantener el gobierno con un programa de «austeridad leve», contrapuesto a la «austeridad brutal» del PP. Como decimos, mecánica orgánica, suicidio programado. No ha habido ni inteligencia, ni valor, ni dignidad alguna para haber intentado, al menos, enmendar la situación o perder las elecciones como un acto de catarsis o una apuesta de regeneración y apertura a la inteligencia colectiva del movimiento y a la



realidad de la crisis sistémica.

Todo lo cual viene a dar la razón, una dura razón, a la radicalidad democrática de las acampadas y de lo que insistimos en llamar el sistema-red del 15M. Seguramente, el PSOE estaba de todas maneras condenado con casi cinco millones de personas sin contrato de trabajo y tras su completa y explícita entrega y sumisión a las exigencias del capitalista-colectivo financiero. Pero la encarnación concreta y potentísima de la indignación que ha sido el 15M hacían su recuperación literalmente imposible. El 15M dio el golpe de gracia al periodo Zapatero. Justa retribución, no tanto de la traición, como de la más penosa malversación de aquel «no nos falles» que fue el corolario de los enjambres desobedientes del 13 de marzo de 2004.

Tras las elecciones municipales y autonómicas del 22 de mayo de este año, ningún participante del 15M podía ignorar los escenarios de peligro que su propia potencia estaba abriendo. La fidelidad pétrea del electorado del PP se puso de manifiesto el 22 de mayo y ha vuelto a confirmarse el pasado 20 de noviembre. De ahí que la mayoría absoluta del PP no haya supuesto ninguna sorpresa ni, por lo tanto, sus efectos de desmoralización hayan repercutido severamente en el movimiento. Tanto en las asambleas nacidas de las acampadas como en la composición ciberactivista del 15M las actitudes ante las elecciones se han repartido entre la llamada al voto en blanco, la abstención y el boicot al «PPSOE», así como a los nacionalistas catalanes <sup>(1)</sup> de CiU, corresponsables de las políticas de austeridad y de la aprobación de la «Ley Sinde». Cabe atribuir en alguna medida a este comportamiento la subida de votos y escaños de Izquierda Unida, aunque ésta era esperable ante el hundimiento del PSOE. Por otra parte, en sus listas se presentaban algunos participantes reales en el 15M, como Alberto Garzón, que ha sido elegido al Congreso por Málaga. Sin embargo, ni este tipo de candidaturas «independientes» gozan de consenso en el 15M ni han sido la norma en las listas electorales de IU, llenas de representantes de los partidos y tendencias de la coalición. El 15M no es «de izquierdas», antes bien, redefine sentido y significado de la topología izquierda y derecha.

---

1. Con iniciativas como <http://aritmética20n.wordpress.com/>

## **Fin del «periodo de gracia» y primera crisis del 15M**

El gobierno de Rajoy supone el cierre definitivo de un cierto «periodo de gracia» del 15M. Atrás queda la coyuntura electoral; termina además toda verosimilitud de un «diálogo» entre movimientos y gobernantes; la gran mayoría de ayuntamientos, comunidades autónomas y diputaciones están por añadidura en manos del PP. En las comunidades donde no gobierna, como en Cataluña, la derecha nacionalista catalana lleva un año poniendo en práctica medidas de recortes salvajes del gasto público y de los servicios fundamentales del welfare, así como una represión sostenida contra el 15M, desde la violencia despiadada del 27 de mayo en Pza. Catalunya hasta los procesos de excepción contra participantes en el bloqueo del parlamento de Catalunya el pasado 15 de junio, en un pleno en el que debían aprobarse unos presupuestos de durísima austeridad.

Cabe pensar además que la primera crisis principal del sistema-red o movimiento 15M tuvo lugar con la jornada del 15 de octubre. Hablamos de crisis en un sentido estricto y etimológico de la palabra. La jornada sacó a la calle a más personas que nunca, pero al mismo tiempo tuvo algo de punto de inflexión de un ciclo de movilización total de cientos de miles de personas que apenas se detuvo en los meses de verano. Un punto de inflexión que, hasta cierto punto, tiene que ver con límites biopolíticos y estratégicos de la forma 15M (2). Pero también, qué duda cabe, con la coyuntura europea y las enormes diferencias de intensidad y composición de los movimientos contra la austeridad y la dictadura financiera en países como Italia, Grecia, Portugal o Gran Bretaña, así como la debilidad de los mismos en Francia y Alemania.

Si tratamos de rastrear los principales rasgos de esa crisis de la forma 15M (que, insistimos, no tienen una relación directa con el resultado electoral), tenemos que comenzar por el movimiento de las asambleas nacidas de las acampadas. Las asambleas han permitido la difusión por el territorio del 15M en ciudades y pueblos, conservando sus características de absoluta apertura a la participación personal. Son la institución principal (frágil, qué duda cabe) y más reconocible del 15M, junto con las distintas plataformas

---

2. Véase nuestro artículo «Problemas y desafíos del 15M»: <http://diagonalperiodico.net/Problemas-y-desafios-del-15M.html>

de hipotecados (PAH) (3). En ellas, sin embargo, la cuestión de la identidad no ha dejado de primar sobre la cuestión de la máquina de lucha y de la «extensión al 99 %». Esto se pone de relieve en el atoladero de los procesos de toma de decisión, que, o bien se alargan en exceso hasta alcanzar un consenso (no necesariamente unánime), o bien evitan ese escollo mediante el respaldo a casi todas las iniciativas, con independencia de criterios de oportunidad, eficacia, sentido táctico, etc. Por otra parte, el número de asistentes ha bajado considerablemente desde la primavera.

Tras el 15 de octubre, grupos vinculados a las asambleas y a la lucha contra los desahucios han puesto en marcha un proceso de ocupación de inmuebles vacíos, fundamentalmente para la acogida de familias desahuciadas, reuniones y grupos de trabajo y, en general, como «cuarteles de invierno» del movimiento. En algunos casos son las propias asambleas locales o barriales las que están ocupando edificios o equipamientos públicos vacíos, como mercados o centros de salud (4). Estas «líneas de fuga», emprendidas por minorías dentro del movimiento, se han visto respaldadas con posterioridad, en prácticamente todos los casos, por las asambleas barriales o locales. Como sucediera en las primeras semanas de las acampadas, el bloqueo de la iniciativa se rompe, no mediante la «escisión», sino mediante acciones independientes que responden al método, las reivindicaciones a los parámetros de acción consensuada (fundamentalmente, en este caso, la desobediencia civil —la comisión de una falta o delito— no violenta). Este vínculo entre la lucha contra los desahucios y las ocupaciones expresa una de las dinámicas más potentes del 15M.

Otro proceso paralelo de extensión y recomposición en términos aún inciertos del 15M es el de las campañas contra los recortes y el desmantelamiento de los servicios fundamentales del welfare, fundamentalmente la sanidad y la educación. Toda vez que estos servicios son gobernados y en su mayor parte financiados por las comunidades autónomas, no ha habido que esperar a la victoria de Rajoy para enfrentarse a las campañas salvajes de recortes por obra de gobiernos de

---

3. Véase <http://www.stopdesahucios.es/>

4. Véase, por ejemplo, <http://oficinavienda.net/> para Madrid, <http://edificio15o.wordpress.com/> (Barcelona) y <http://mercado provisional.blogspot.com/> (Sevilla).

derecha neoliberal (sobre todo en Catalunya y Madrid). En el caso citado de Catalunya, desde junio comisiones de asambleas de barrio y comités de centro de hospitales cooperan en la campaña #stopretallades (stop recortes), que ha incluido jornadas de huelga y la ocupación de centros de atención primaria por parte de asambleas vecinales, contra la posición, en muchos casos, de los sindicatos CCOO y UGT (5).

En el caso de la comunidad de Madrid, desde septiembre, cuando el gobierno autonómico del PP redujo drásticamente el número de profesores interinos, aumentando así la carga lectiva del profesorado, la «marea verde» contra los recortes ha convocado ocho jornadas de huelga general de la educación, en muchos casos con ocupaciones de centros, pero sobre todo con la participación de alumnos y familias en las jornadas de huelga y en enormes movilizaciones. En el caso de la marea verde, el dominio sindical (fundamentalmente de CCOO) sobre la protesta y, por lo tanto, su carácter corporativo y derrotista, se ha visto puesto en tela de juicio por la dinámica de asambleas o «red verde», en la que es imposible no ver una hibridación de los métodos y de la composición del 15M (6).

El carácter de esa «defensa de lo público» tanto en las luchas catalanas como en las madrileñas es, desde luego, problemático. Ni que decir tiene que en el discurso de los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT rezuma corporativismo y una completa ceguera estratégica. Pero la endeblez de la idea de «servicio público» se extiende a las componentes asamblearias y autónomas de los movimientos en la sanidad y en la educación, así como a las comisiones internas del 15M. Las nociones de lo público que se manejan no sirven para agujerear los muros que bloquean las prácticas.

Por su parte, actores emergentes transversales como DRY se han diseminado en el movimiento de asambleas y ocupaciones, mientras tratan de dotarse de un método organizativo y de decisión y preparan un «plan de rescate ciudadano» para febrero y marzo de 2012. Ante el 20N, se ha centrado en el ataque a la ley electoral y en la campaña contra el bipartidismo del «PPSOE» (7).

---

5. Véase <http://www.acampadadebarcelona.org/aturemlesretallades/>

6. Véase <http://soypublica.wordpress.com/>

7. Véase <http://www.democraciarealya.es/>

## **Entre el devenir y la neutralización: Europa línea de fuga y constitución**

Así, pues, son estos los problemas que presenta el 15M desde antes del 20N. Pero todo parece indicar que su corazón sigue intacto. La melancolía es una pasión triste a la que las distintas izquierdas son particularmente afectas, pero que resulta inatribuible sin más a una criatura como el 15M. Y otro tanto podemos decir del pathos victimista, o de la obsesión paralizante ante el fantasma del fascismo. Una criatura, pues, a la que afectan el cansancio y la duda. No así el miedo.

No hay «soluciones» organizativas o estratégicas a corto plazo. Desde el punto de vista de los grandes enjambres en el espacio público y las campañas generales, será preciso esperar a la posesión efectiva del gobierno por parte de Rajoy para buscar su repetición creadora. Dos semanas después de las elecciones, el próximo presidente del gobierno aún no ha hecho una sola aparición pública salvo fugaz. Esto indica hasta qué punto sabe que no puede complacer a las fuerzas de dictadura sin indignar a la multitud. Sin embargo, esta calma antes de la tormenta no puede durar mucho tiempo. La política de la disimulación y del sentido de Estado que parece querer poner en obra Rajoy seguramente preparan una puesta en escena del «gobierno fuerte» y de la «emergencia nacional» para el crudo invierno de 2012. El previsible acuerdo intergubernamental del 9 de diciembre acaso permita unas navidades más sedadas, pero la lógica de la austeridad es implacable y esto a nadie se le escapa.

De esta suerte, el sistema-red 15M tendrá que enfrentarse en breve, por un lado, a la criminalización y represión directa de sus prácticas, a cargo del sistema de mass media afín al PP y de los gobiernos y policías centrales, autonómicos y municipales en las principales ciudades y pueblos. En ello es probable que la provocación, el abuso y la vesania en la represión policial y judicial apunte a romper el consenso sobre las prácticas de resistencia no violenta del movimiento, un coeficiente fundamental de su capacidad de contagio y de su respaldo social. Los procesos de excepción al estilo de los abiertos por el gobierno catalán contra los participantes en el bloqueo del parlamento de Catalunya son igualmente probables.

En lo que atañe a la eventual capacidad hegemónica de la «forma 15M» sobre los próximos conflictos, los principales escollos residen, por una lado, en: a) la notable fuerza que mantienen los dos grandes sindicatos CCOO y UGT, adversarios de la radicalidad democrática y política del 15M (Rajoy ya ha hecho saber la urgencia de una nueva «reforma laboral», lo que hace probable una huelga general convocado por CCOO y UGT en los próximos meses, de cuya eficacia y respaldo ciudadano cabe dudar enormemente, así como de la viabilidad de la cooperación con las dinámicas del 15M en ella); b) el resurgir del conflicto territorial, vinculado al proceso de extinción de ETA en el País Vasco y a la fuerza del nacionalismo independentista. Tanto las reivindicaciones de estos como la reacción españolista y el probable sabotaje del proceso de paz por parte del PP contribuirán notablemente a desplazar e incluso dividir internamente al 15M, abiertamente despreciado por «españolista» por no pocos etnonacionalistas; c) en las ilusiones de una «salida electoral» de la crisis y de la lucha contra las políticas de Rajoy, que probablemente animen la actividad de la izquierda parlamentaria e incluso de parte del PSOE, buscando un «abrazo del oso» a las estructuras del 15M.

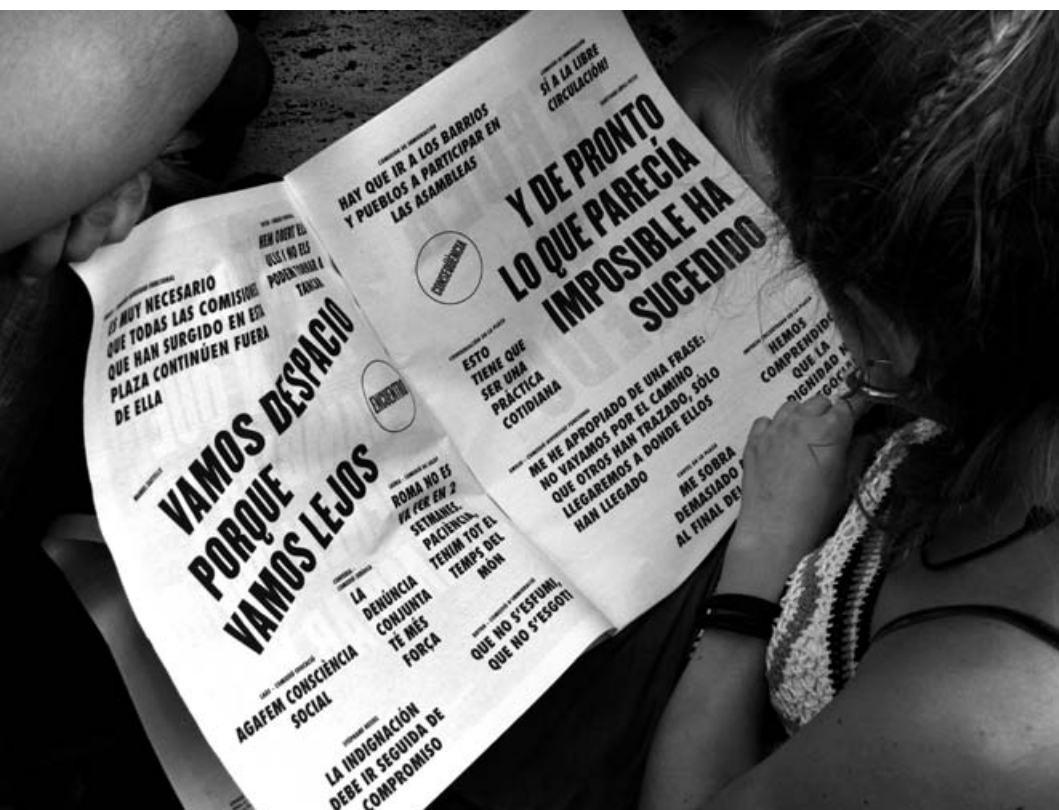
Seguramente trazamos una previsión demasiado sencilla o demasiado optimista. A corto plazo la tendencia al bloqueo o la disgregación del sistema-red 15M resulta difícil de evitar si permanece encerrado en un cuadro «español», donde no tardará en verse atrapado en una guerra de desgaste. Sin embargo, resulta particularmente difícil imaginar el «cómo» del devenir europeo de la indignación o de la «forma 15M». Su necesidad es casi agónica, pero su determinación parece alejarse por igual de toda agitación voluntarista como de una confianza beata en la autoorientación de los sistemas emergentes. No obstante, el 15M ha demostrado que hay un kairós específico de la acción política de la multitud. De ahí que sólo quepa continuar formulando los problemas, lanzándolos y recogiendo los de nuevo en una discusión masiva, recursiva, caosmótica en toda Europa. Se trata de identificar y dar imagen y concepto a los adversarios y enemigos justos, de armonizar y tratar de componer los ciclos de movimiento europeo, desnacionalizando radicalmente las luchas; de vincular el desarrollo de luchas y campañas europeas a un planteamiento constituyente que ponga patas arriba el acervo jurídico europeo y se atreva a constituir un demos unificado en toda la UE (donde la formación de n asambleas constituyentes

europas está a la orden del día, así como los referéndum únicos en toda la Unión); pero también de ser capaces de provocar el conflicto interno y la escisión en los sistemas de partidos y en las instituciones de la sociedad política y civil de la UE en este preciso periodo de pesadilla de restauración confederal de la vieja Europa y de neutralización «financiera» de lo político. Todo permite esperar que, de determinarse con masividad e intensidad esa discusión en red y el ensayo y error de las propuestas de intervención, en la medida en que esté nutrida por las pasiones alegres de la defensa, constitución e invención de la vida en común contra el biopoder financiero, terminará produciendo decisiones en las que, como multitud, «nadie» decide, un umbral, un cambio de atmósfera, un periodo de encarnación de una nueva fantasía revolucionaria, y un espectro omnipresente e inasible para sus enemigos.

## 9.

# Problematización del 15M.

Eduardo Serrano





Desde hace bastante tiempo algo importante no funciona. Si ya era notorio que no servían las soluciones, ahora sabemos que la manera en que se plantean los correspondientes problemas carece ya de sentido.

Todo se precipita: la palabrería hueca y necia de los discursos oficiales ocultan el desconcierto, anestesian las inteligencias y presentan el criminal proceder en marcha a escala global como nuestra guía de redención.

Y mientras tanto todas las cosas convergen en una especie de venganza.

\*

Leí en un pin prendido en el suéter de Ana: *YA HA LLEGADO*

Fue en mayo cuando brotaron millones de palabras que, ahora sí, nos conmovían (nos movían-con). También los cuerpos, modos de estar y moverse, conductas de todo tipo. La masa crítica fue alcanzada y nos escapábamos. *“Estábamos dormidos. Despertamos”*.

Todo se abrió. Acontecimientos que disparan el pensar. Ideas que se propagan, que provocan otras ideas, que se entrelazan unas con otras. Interpelan a todos y cada una en su intimidad.

\* \* \*

Necesitábamos una manera diferente de pensar y ahora empezamos a tenerla. Y no porque antes no existieran las ideas y los conceptos correspondientes, sino porque desde mayo son conocidas por mucha gente y ya son potencialmente eficaces para quien quiera. Y sobre todo porque ya es un pensamiento que se autogenera. De golpe muchas cosas se comprenden, se evidencian los problemas que en este momento si importan, se atisban los medios para enfrentarse a ellos.

La no-violencia ha sido una buena arma política desde los tiempos de Gandhi; no es un invento reciente. Todos lo conocen. Pero eso es una cosa

y otra el que una no-violencia específica y singular se haya actualizado aquí-ahora como acontecimiento crucial.

Primero fueron, efectivamente, los acontecimientos. Ciertamente importante fue lo que sucedió el 27 de mayo en de plaza de Cataluña; pero también los mensajes desde multitud de soportes, manifestaciones de una cultura no violenta plenamente madura:

***“Violencia es cobrar 600 €”*** ¿que es la violencia?, ¿Quién la ejerce?, ¿Cómo se produce, se gestiona, se oculta?

***“No somos violencia, somos la verdad que duele”*** el rechazo a la violencia es ahora la demoledora expresión de un conflicto social que se abre en carne viva.

***“Únete madero, tú también eres obrero”*** versión de un clásico que disuelve la consideración del otro como enemigo a partir de una condición común obvia.

***“Violencia es cuidar sola al abuelo con Alzheimer y no poder venir a Sol”*** en paralelo al monopolio jurídico de la violencia por parte del Estado la sociedad anónima del capital ejerce su propia violencia, la que nos encierra en la soledad y el desamparo.

***“Aprende a resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti”*** la reflexividad subjetiva como condición ética, cuestionando la separación estanca de lo que ocurre dentro y fuera de mí; esta autolimitación expresa el pliegue de mi poder sobre mí mismo (implícito en otra expresión afortunada, la de la palabra “respeto”, para designar lo que antes se conocía como los servicios de orden, ahora radicalmente transformados).

A partir de estos ejemplos es posible comprender los disparadores mentales que se han expandido y desarrollado desde el 15M. Para ello aprovecharé las observaciones de G. Deleuze y F. Guattari en su último

---

1. DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix (1991). ¿Qué es la filosofía?. Barcelona: Anagrama, 1993

libro *¿Qué es la filosofía?* <sup>(1)</sup> (especialmente los capítulos dedicados al *concepto* y al plan de consistencia):

- El acontecimiento como ruptura, como novedad radical, tiene en estas expresiones un vector de propagación y replicación, a la vez que configuran modos de pensar. Podrían compararse a lo que hacen los algoritmos cibernéticos, pero a diferencia de éstos no definen rutinas sino que desencadenan la creatividad en relación con situaciones concretas. Acontecimientos mentales que expresan (es decir, los muestran haciéndose, provocan) acontecimientos tangibles <sup>(2)</sup>. Y simétricamente los acontecimientos tangibles producen, ratifican, hacen evolucionar los acontecimientos mentales.
- Intuiciones, ideas, conceptos, son herramientas. La verdad de la herramienta es la acción. Es en su acoplamiento activo con otras cosas cuando brota el movimiento y comprendemos la razón de su existencia, no antes. Entonces ¡zas, lo captamos! Quien dice ¡tengo una idea! dice ¡tengo una llave! Porque en verdad algo se abre, algo se desvela, algo nuevo aparece.
- Para Sánchez Ferlosio el concepto permite entrar en múltiples ámbitos de conocimiento <sup>(3)</sup>, y al establecer relaciones entre ellos posibilita trabajar con grandes bloques de información (complejidad que ilustra magníficamente el Mapa conceptual de no-violencia del

---

1. DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix (1991). *¿Qué es la filosofía?*. Barcelona: Anagrama, 1993

2. Para Deleuze y Guattari no existen dos clases de acontecimientos, los mentales y los tangibles; hago esta distinción, poco rigurosa pero espero que más eficaz desde el punto de vista de lo que quiero comunicar, de acuerdo con la acepción del habla común o habitual: acontecimientos mentales (entre los cuales estarían las ideas y los conceptos) habría como expresiones de acontecimientos tangibles.

3. "Si las esferas semánticas pueden compararse con domicilios privados cuya inviolabilidad define la normalidad del habla, y la metáfora con un estado de excepción que autoriza en condiciones especiales a violar esa privacidad 'cualquier constelación de conceptos realmente fecundos para el conocimiento no habrá de ser como una colección de llaves para otras tantas puertas predeterminadas, por numerosas que sean, sino como un tal vez pequeño juego de ganzúas capaz de abrir siempre nuevas e ignotas cerraduras'". [En PARDÓ, José Luis. El concepto vivo o ¿dónde están las llaves? En revista Archipiélago nº 31. Barcelona: Editorial Archipiélago, 1997, p. 40 a 49: 48. (La cita que marco con letra cursiva es de un texto de Rafael Sánchez Ferlosio)]

4. PADILLA, Margarita. Mapa conceptual de la no-violencia del 15-M. En <http://www.unalinasobreelmar.net/2011/08/15/mapa-conceptual-de-la-no-violencia-del-15-m/comment-page-1/#comment-1369>. 2012

15M (4). Son los operadores mentales más poderosos.

- Su validez se deriva de los problemas a los que dan solución. Esto se aprecia claramente en el papel que no-violencia tuvo en varios momentos difíciles. Pero también ha sido decisivo para alcanzar la masa crítica social que permitió superar el carácter minoritario de las manifestaciones y acampadas. Además animaron a que muchos activistas se deshicieran de sus fijaciones ideológicas, arrastrados por un movimiento que desde el principio fue anónimo y que por eso mismo hace que camine sobre sus propios pies: automovimiento.

- No obstante la relación que aquí se establece entre problema y solución es más compleja. Es cierto que se resuelven muchos problemas, pero a la vez se abren otros. Al alumbrar o abrir las correspondientes problemáticas no-violencia desvela la falsa solución del discurso habitual mostrando la gran complejidad de la conflictividad social (reducida y simplificada hasta la caricatura en forma de dicotomías moralistas).

- Al descubrirnos que podemos hacer algo antes impensable descubrimos que nosotros también hemos cambiado: nos inventamos, nuestra subjetividad se transforma. Ese acontecimiento es a lo que G. Deleuze llama transformación incorporal, cuya expresión estable y compartible es el concepto, un conocimiento muy íntimo y al mismo tiempo de muchos, es decir común. No tiene que ver con la verdad/falsedad, sino con el sentido, con la consistencia y la fuerza de una trama de relaciones que nos concierne profundamente porque la estamos construyendo. De ahí su contraste con los discursos dominantes, tan ajenos y carentes de interés.

- Violencia y No-violencia se enriquecen con nuevos sentidos. Al mismo tiempo y con significados más o menos próximos surgen o se expanden expresiones como Respeto, Sin miedo, Juntas podemos. Los significados de otras están más alejados: Manos arriba, esto es un contrato, No-representación, Vamos lento porque vamos lejos, No somos mercancías, etc. Conjuntamente son parte de un continente nuevo del pensamiento que se abre ante nosotros, nociones comunes

que: 1) expresan un acontecimiento: el 15M; y 2) responden a un problema: todo lo relacionado con la crisis terminal del capitalismo que conocemos.

- De esta manera el 15M aparece claramente como un problema-solución. Y como tal es un objeto virtual <sup>(5)</sup> colectivo, el de los y las cualquiera, o mejor, de quienquiera, de quienes quieren-desean el 15M.
- En la medida en que esté emergiendo una formación histórica nueva existirá un suelo epistémico, preconceptual (que más o menos se corresponde con el plan de consistencia del que hablan Deleuze y Guattari), que posibilita y condiciona un particular modo de pensar, justo el que necesitamos: con eficacia interior o expresiva, y con eficacia exterior en la resolución de nuestros problemas.

Por lo tanto no basta con aplicar las ideas y conceptos ya formados o crear los que necesitemos, pues también nos enfrentamos con un problema de otro orden: precisamente como seguir construyendo nuestro suelo epistémico de tal manera que alumbre un pensamiento vivo, en continuo movimiento, y capaz de superar sus propios bloqueos.

Disponer las condiciones para que ideas y conceptos surjan es el ambicioso programa que se propone en este texto (sin dejar de tiritar por ser bien consciente, en comparación, de su propia pequeñez).

---

5. Lo virtual, dice Pierre Levy “[...] no se opone a lo real sino a lo actual. A diferencia de lo posible, estático y ya constituido, lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas [...] que reclama un proceso de resolución: la actualización”. [En LEVY, Pierre (1995). ¿Qué es lo virtual? Barcelona: Paidós Ibérica S.A., 1999: página 1]

El objeto virtual no debe confundirse con una abstracción ni con un fantasma; por supuesto tampoco con una imagen producto de la informatización digitalizada. Es destacable su similitud con el concepto expandido de objeto transicional, tal como Donald Winnicott lo entendía en La consulta terapéutica y el niño (1971). “[...] los fenómenos transicionales se han vuelto difusos, se han extendido a todo el territorio intermedio entre la realidad psíquica interna y el mundo exterior tal como lo perciben dos personas en común, es decir, a todo el campo cultural (...) En este punto mi tema se amplía, y abarca el del juego, el de la creación y apreciación artísticas, el de los sentimientos religiosos, y el de los sueños.” . [En Winnicott y la teoría de los fenómenos transicionales. En [juegoinfantil.com](http://www.eljuegoinfantil.com/psicologia/evolutiva/autores/winnicott.htm) <http://www.eljuegoinfantil.com/psicologia/evolutiva/autores/winnicott.htm>]

Los datos y condiciones de un problema conforman un espacio dinámico donde tiene lugar el pensar, un campo problemático (que se corresponde con lo virtual antes mencionado) al que corresponden múltiples posibles soluciones (o actualizaciones). Hay, por tanto, dos situaciones diferentes, cada una con su temporalidad propia: el proceso problematizador, en que los elementos del problema entran en interacción; y el momento en que aparece una solución como acontecimiento-actualización: ideas y conceptos que para cada formación histórica se expresan de un modo diferente. (Así habría que considerar seriamente las ocurrencias verbales que ahora aparecen con una abundancia superlativa en forma de tuits, además de las ya conocidas en carteles, canciones, textos, posits, etc.; y eso tanto en contenido como en expresión).

Problematizar responde conceptualmente al problema de cómo ser creativos en el superproblemático contexto actual (“Error del sistema”), aplicándose tanto a asuntos concretos como al mismo pensamiento (autorreflexión), un modo de pensar muy diferente al usual.

- En una situación de extrema incertidumbre, cuando se carece de guías procedimentales o de criterios estables ya formados previamente no hay mejor opción que pegarse a la piel de lo que acontece e ir resolviendo los problemas sobre la marcha. Eso implica inventar, tanto los problemas (es decir plantearlos) como las soluciones. El hacer problemático es lo opuesto a la pretensión de con-formar la realidad de acuerdo con un teoría previa y distante (distancia de lo universal respecto lo particular). Aprender de las criaturas, no que éstas aprendan a comportarse.
- Desde luego no es una receta guay: un malestar intenso le precede, un malestar que puede mutar en pasión creativa. Pero aún así cosa nada fácil, es necesario mucho trabajo y sacrificio, poco que ver con la felicidad que hasta hace poco nos vendían. Pasiones, afectos y cuidados son el inesperado objeto de la tecnología que ahora resulta más necesaria.
- La irreductible singularidad de los casos y la no-linealidad de los procesos conduce a desconfiar de los modelos y protocolos. El

método se construye a la vez que su objeto, los medios devienen fines y viceversa. Pero de esto no se deduce rechazo a los saberes expertos, sino más bien que necesitamos del arte para componerlos y combinarlos en un nivel superior, más exigente.

- La problematización implica una multitud de datos y criterios en interacción, una especie de ecosistema mental con múltiples soluciones-actualizaciones. Pero también una multiplicidad propia del inconsciente como máquina fundamental y una multiplicidad de lo social que se extiende hacia el pasado y profundiza en el presente. Desde el momento en que hay sujetos diferentes, cada cual localizado en un tiempo y un espacio distinto, habrá problemas-soluciones también diferentes, las cuales serán igualmente válidas en cuanto respondan a cada situación. El objetivo genérico de encontrar una solución se pone así al servicio de un meta-objetivo más importante: la maduración de subjetividades, individuales y colectivas, capaces de plantear y resolver sus propios problemas.

- Entonces surge una pregunta entre otras muchas: ¿cómo pueden operar los muchos sin guías, sin centros de dirección y coordinación, sin estructuras organizativas? Surgen conceptos que nos traen nuevas respuestas: redes distribuidas, enjambres, estigmergia <sup>(6)</sup> ... el problema pasa más por ver, encontrar, descubrir lo que acontece casi espontáneamente que por esforzarse en inventar ex novo.

---

6. Transcribo la referencia a este término, incluido en un reciente texto de Raúl Sánchez Cedillo (El 15M como insurrección del cuerpo-máquina): «La estigmergia es un mecanismo de coordinación indirecta entre agentes o acciones. El principio es que la huella que una acción deja en el medio ambiente estimula el desempeño de una acción ulterior por parte del mismo agente o de otro diferente. De este modo, las acciones subsiguientes tienden a reforzarse y a construirse apoyándose una en otra, lo que conduce al surgimiento espontáneo de una actividad aparentemente sistemática. La estigmergia es una forma de autoorganización. Produce estructuras complejas y aparentemente inteligentes sin necesidad de planificación, control o incluso comunicación directa entre los agentes. En cuanto tal, respalda la colaboración eficaz entre agentes sumamente sencillos, que carecen de toda memoria, inteligencia o incluso conciencia individual de los demás».

De la definición de «Stigmergy» en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Stigmergy>. Véase también Kevin Carson, «The Stigmergic Revolution», <http://c4ss.org/content/8914> y, sobre todo, el blog de Mark Elliott, <http://stigmergiccollaboration.blogspot.com/>

- El calificar este pensar como inclusivo (aunque eso sea relativo, como se argumenta más adelante) supone que se usa con profusión el operador lógico conjunción (denotado por la partícula gramatical Y), rechazando el imperio del operador disyunción excluyente ( $0 = 0 \vee A$  o  $\text{no-}A$ ): “quítate tú pa ponerme yo”.
- La conjunción es también autorreflexiva al englobar, en un nivel conceptual más potente, la disyunción exclusiva como operación lógica legítima, aunque provisional, dado que la dualidad se entiende como paso preparatorio de la multiplicidad (7).
- Pero esto no supone obviar el problema de lo disyuntivo-excluyente al limitar su alcance a operaciones abstractas; ; la inclusión, como correlato social y político de la conjunción, significa que el conflicto no es rechazado, que debe ser reconocido como parte sustancial del problema, e incluso ocasión para la creatividad. Es todo lo contrario de un buenismo.
- Lo que no interesa es que las múltiples voces, posturas, factores que pueblan el espacio problemático cristalicen en una dicotomía bipolar, porque entonces el problema se encierra en sí mismo. La superación del pensamiento dicotómico acontece cuando aparece un elemento extraño (de otra naturaleza) que tuerce entre los polos de la oposición binaria, destruyéndola o escapándose de ella: “Ni cara A ni cara B”.
- Un caso, entre muchos que están surgiendo, es el de propiedad común o procomún, que no es propiedad pública ni propiedad privada, concepto crucial ya que cuestiona radicalmente lo que se entiende convencionalmente como propiedad. ¿Cómo lo hace? pues desvelando y al mismo tiempo problematizando el vínculo (supuesto e impensado, como cosa de siempre, natural) que hace corresponder dos polos, un

---

7. Según Gilles Deleuze [en DELEUZE, Gilles (1986). Foucault. Barcelona: Paidós, 1987: 112] el dualismo conceptual tiene al menos tres sentidos:

- Verdadero dualismo, con diferencia irreductible entre dos sustancias (Descartes) o entre dos facultades (Kant)
- Etapa provisional que se supera con un monismo (Bergson, Spinoza)
- Distribución preparatoria que actúa en el seno de un pluralismo (Foucault)



objeto-propiedad y un sujeto-propietario. Descubrimos que estos dos polos o términos, lejos de establecer ellos la relación de propiedad, son las variables dependientes de esa concreta relación. A partir de entonces podemos pensar de otra manera, es decir, establecer otros tipos de relaciones a las que solo por comodidad o no disponer de nombre apropiado llamaremos propiedad.

- Este ejemplo y otros del mismo tipo muestran el otro aspecto crucial que ya ha se ha mencionado: las nuevas relaciones que desde aquí se piensan no son constitutivas de las categorías universales y eternas que implica la lógica dicotómica, tales como la que ha supuesto para la axiomática del capitalismo el concepto de propiedad. El procomún, desde la perspectiva de la problematización, es forzosamente multiplicidad (múltiple al cuadrado: en el espacio y a la vez en el tiempo) dado que supone una relación de continua coevolución entre dos totalidades abiertas: la de un bien común singular (dotado de su propio dinamismo y consistencia) y la de una comunidad humana, también singular, que al velar por la salud de ese bien se beneficia de sus frutos.

- La problemática de lo virtual reclama una solución, la actualización. La relación entre actual y virtual no es la misma que la que tienen real y posible. Donde empieza lo real acaba lo posible (temporalidad cronológica). Real y posible se relacionan mediante la disyunción excluyente: real O posible. En cambio actual y virtual coexisten como dos modos o dimensiones de lo real (8): lo virtual es lo que abre al devenir de lo real, mientras que lo actual es la solución concreta que se manifiesta en la presencia aquí-ahora de lo real (temporalidad del acontecer). Actual y virtual es otro modo de decir que para la problematización no hay separación entre el problema y la solución, y que ésta deviene también problema.

- Las consecuencias políticas de este pensamiento son inmensas, es el meollo mismo de la democracia como régimen político en que la comunidad se dota de sus propias normas y a la vez las cuestiona,

---

8. PARDO, José Luis. Deleuze: violentar el pensamiento. Madrid: Editorial Cincel S.A,1992: p.183 a 184

incluso eliminándolas; el único límite para la democracia es la abolición de ese particular ámbito de problematización y de auto-problematización.

- No se trata de sustituir el modo de pensar dominante, sólo de problematizarlo, relativizando sus certezas y forzándolo a admitir otras maneras de pensar, terminar con su dominio e incluirlo en un contexto más vasto y ambicioso. “Prisa y definición son nuestros enemigos” (9). (Y sin embargo necesitamos también de las definiciones). Se lucha contra un sistema, una situación, una temporalidad ajena... una definición, la que le viene bien a la mentalidad competitiva: “todos contra todos”.
- Remedio para la impotencia del solo individuo que únicamente se relaciona con y a través de mercancías. De @agadalia: “hace 3años quería un ipod, hace 2 un iphone, el año pasado un ipad. Este año quiero acabar con el capitalismo” (no recuerdo autor)“.
- Procesos no programables, fuera de la temporalidad cada vez más frenética del capitalismo. El grito punk “no-futuro” contiene toda la potencia del tiempo que es el que ahora se está inventando por una juventud “sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo“. Duración sin prisas para que surja lo por-venir: así se busca con ahínco en las asambleas del 15M hacer efectiva la idea del consenso como máximo común múltiplo (máxima multiplicación del común) en vez del consenso como máximo común divisor. Y duración vertiginosa de la guerrilla que nunca pierde la iniciativa en la medida en que nunca aparece donde se la espera.
- Junto a lo real y a lo posible surge una tercera opción, lo imposible-posible, lo imposible como posible.
- Si en toda producción inventiva necesariamente se dan momentos de radical indeterminismo, burbujas de caos (problematizaciones) que deben ser sabiamente gestionadas, eso también se produce en los

---

9. FERNÁNDEZ-SAVATER, Amador. Apuntes de acampadasol (6). En <http://blogs.publico.es/fueradelugar/479/apuntes-de-acampadasol-6> 2 junio2011

procesos comunicativos <sup>(10)</sup>, en el seno de lo que podría denominarse circulación de las ideas y demás productos de las actualizaciones del pensar. Los podemos aprovechar, o incluso suscitar, como espacios abiertos a la creatividad indeterminista, tanto en la producción como en la circulación.

De esta manera se cancela la separación entre ambos procesos: la circulación de ideas y conceptos en el seno de la multitud deviene producción social de pensamiento; y esa producción lo es también de circulación, es autoproducción. Así es el 15 M.

Sobre la comunicación planea un problema omnipresente (siempre surgen de mil formas, malentendidos, engaños, capturas, etc., destructivas muy a menudo, creativas algunas veces) que paradójicamente se relaciona con la creatividad de un modo muy concreto. En la transmisión de un mensaje existen dos momentos claves e insoslayables, cuando se produce la transducción del discurso a la materialidad de las señales (vibraciones acústicas, impulsos electromagnéticos, trazos en un papel, etc.) que se encargan de hacer llegar al receptor ese mensaje; y el proceso inverso, el salto desde esas señales de naturaleza material a lo inmaterial de la idea, concepto, símbolo, etc. Son momentos críticos en que hay que pasar a través de pequeñas burbujas de caos, que no por darse continuamente dejan de ser maravillosos. En las transducciones la parte emisora y la parte receptora están como en las orillas de un foso, confiando que lo que lanza la una sea lo que acoja la otra; el receptor siempre debe comprometer algún esfuerzo si desea obtener algo. En la comunicación no trivial (osea, no ajustada a un código plenamente compartido) a veces hay que arriesgar una interpretación aventurada, es decir inventar, dar paso al acontecimiento no previsto.

De eso justamente se trata: de provocar el movimiento pensante e inventivo en la parte receptora aunque el mensaje no sea recogido y reproducido exactamente. No importa tanto que esa persona piense lo mismo que yo como el hecho de provocarla para que piense por su cuenta, poniéndola incluso en una situación incómoda que demanda un esfuerzo creativo por su parte. He aquí el reto, utilizar sabiamente el caos que por doquier

pulula en las relaciones inter e intrapersonales. Quizá se trate de tecné, tal como la entendían los griegos, cuando el arte y la técnica todavía no se ignoraban.

**10.**

## **Crisis y revoluciones posibles.**

*Debate del 15M con Negri y Hardt en LTBC*



**Centro Social Tabacalera.**  
**7 de octubre de 2011**

Este debate fue una de las aportaciones de la universidad nómada al proceso de pensar el 15M y se inscribió en el marco de la presentación de *Commonwealth* (Negri, Hardt, Akal Cuestiones de Antagonismo, 2011), el último libro de la colección Cuestiones de Antagonismo.

El método de trabajo fue la *construcción de nociones comunes*. Se trata de un seminario y no de una asamblea.

El debate se disparó a partir de 4 bloques de preguntas a propuesta de Negri y Hardt:

*1. ¿Cuál ha sido la composición interna del movimiento 15M y cuáles fueron los principales instrumentos de comunicación y organización? Por ejemplo, ¿cómo se usó twitter? ¿Hubo otros instrumentos que fueron más importantes? ¿Cuáles son las posibilidades de reproducir las experiencias del 15M y desarrollarlas en nuevas direcciones?*

*2. Durante el periodo electoral, ¿cómo se enfrentarán los movimientos a los intentos inevitables de recuperación por parte de partidos políticos e instituciones? ¿Cómo sobrevivirán a los ataques que habrán de llegar? ¿Cuáles son los límites de la “legalidad” del movimiento 15M? ¿Qué cambiará si/cuando resulta electo un gobierno de derecha?*

*3. ¿Qué formas de lucha y autogobierno puede proponer el movimiento (más allá de la organización de plazas y asambleas)? Nos interesa la revitalización del concepto de democracia que se ha producido. ¿Qué significa exactamente democracia para DRY y el movimiento de las asambleas?*

*4. ¿Cuáles son las posibilidades de conexión en el ámbito europeo? ¿Puede haber una convergencia o interconexión de luchas o tácticas?*

Las intervenciones que se reproducen no son exactas sino cazadas al vuelo. Es una lástima no poder captar el entusiasmo ni los tonos de la discusión pero nuestro interés es el de reproducir la pluralidad de puntos de vista que se trataron en el debate. De alguna manera se trata de un acta de lo que se habló aquella tarde en LTBC o de un muro de intervenciones sobre problemas, entusiasmos, contradicciones y potencias del 15M, o, dicho en una palabra, un muro textual sobre el pensamiento y armado de la revolución.

Muchas de las frases que aparecen son altamente tuiteables :)

El debate está filmado íntegramente y disponible en:

<http://blogs.latabacalera.net/tabacanal?s=negri+hardt&submit=>

## **1. Bloque de preguntas**

¿Cuál ha sido la composición interna del movimiento 15M y cuáles fueron los principales instrumentos de comunicación y organización? Por ejemplo, ¿cómo se usó twitter? ¿Hubo otros instrumentos que fueron más importantes? ¿Cuáles son las posibilidades de reproducir las experiencias del 15M y desarrollarlas en nuevas direcciones?

### ***Juan Domingo Sánchez Estop (escritor y traductor)***

Vivo fuera de España. El método 15M se transmite viralmente. La huelga de profesores es un ejemplo. Las reuniones convocadas por los sindicatos se vieron desbordadas por las convocatorias autoorganizadas por los docentes no representados por sindicatos. Sería interesante conocer herramientas alternativas a las del 15M.

### ***Javier de la Cueva (abogado)***

Participé en la mayor expresión viral de Google. A través de un googlewave varias personas redactan el manifiesto contra la «LeySinde». El contador de google nuestra que ha sido firmado por más de 100.000 personas. Después nace el movimiento «#No les votes». En la red hay iniciativas que se van sustituyendo las unas a las otras. «No propongas, haz», es uno

de los lemas de #nolesvotes. Un fichero con 8.000 municipios se pone a disposición de la comunidad online para establecerse territorialmente mediante nodos, una organización territorial igual a la que usa DRY después.

***Jesús Marchante, sector financiero del sindicato CGT***

Después de Sol, cuando el movimiento se extiende a plazas y pueblos notamos un déficit político enorme: no se saben interpretar las necesidades primarias que el movimiento debe liderar. Reforma de las viejas instituciones desde dentro. La reforma laboral y la de las pensiones no han tenido reacción. Sí que ha habido luchas interesantes pero sectoriales. La respuesta a las reformas no ha tenido resistencia. Después de 6 meses no sabemos cómo tomar decisiones. La horizontalidad no sirve para tomar decisiones, mientras que lo que sí sirve es el método de los 3/5. Si no se logra concretar una forma de organización nos vamos a diluir. Es difícilísimo consensuar cualquier documento político.

***Marta (gestiona el twitter de Acampada Sol)***

La reforma laboral y de las pensiones como tema central es cuestionable para quienes llevamos años de precariedad. También la reforma de la constitución. Lo que nos mueve es estar en la plaza, algo más de fondo, difuso y a largo plazo.

Si juntamos asambleas, grupos y subgrupos saldría más gente de la que cabe en Puerta del Sol. El 15M no es el pasado, está ocurriendo ahora.

Por otra parte, Twitter se usó para temas logísticos, para jugar al ratón y al gato con la policía, sirve para extender la información y para propagar el descontento difundiendo noticias sangrantes. Twitter sirve como herramienta colectiva desde el anonimato.

***Guillermo (centro social Patio Maravillas)***

Estoy de acuerdo en una dinámica doble en el movimiento: lo viejo y lo nuevo. Para lo viejo lo importante no es lo que se hace sino lo que se debería hacer. Llena el movimiento de pasiones tristes. Se siguen generando hashtags con capacidad destituyente, generadores de pasiones alegres. Quizás una de las cuestiones centrales del 15M es el deseo de



romper la dinámica de aislamiento impuesta desde el mercado y el Estado. Los términos de las intervenciones tristes no sirven para este movimiento de masas.

Un colectivo de fotógrafos está yendo a los encierros vinculados a «marea verde», el movimiento de defensa de la educación pública. Esa es una dinámica de contrainformación. Han abierto un googledocs para que la gente pueda ir a visitarlos; eso generó más encierros. La comunicación que organiza es la viralidad del hacer, y no la del «retweet». Cada vez hay más y más variado. Es difícil tomar decisiones porque nuestra manera de comunicar es tipo software libre, crear – crear y crear.

### ***Raúl (acampada de Zaragoza)***

En Zaragoza las claves del éxito no pueden obviar las redes sociales, pero el principal medio de comunicación fueron la calle y las personas: descubrir que los problemas de los demás eran también los míos. La clave de la potencia es poder discutir problemas comunes y tejer afectos creando políticas del encuentro.

### ***Ana (proyecto «Difusión en red» y Centro Social LTBC)***

Facebook y Twitter sirvieron para lanzar preguntas. La misma pregunta animaba a crear movilización. Es importante seguir haciéndolo para preparar el 15O. Lanzar la pregunta de qué estáis haciendo es también una invitación a la acción.

### ***Toni Negri***

Está tan vivo que... hace años que hablamos de multitud y de enjambre, de la imposibilidad del capital de dominar totalmente lo social. No sabíamos que era posible esta alegría. Esta dimensión del goce político que estáis experimentando.

Me viene tristeza porque soy viejo. Quiero daros las gracias por lo que estáis haciendo.

## **2. Bloque de preguntas**

Durante el periodo electoral, ¿cómo se enfrentarán los movimientos a los intentos inevitables de recuperación por parte de partidos políticos e instituciones? ¿Cómo sobrevivirán a los ataques que habrán de llegar? ¿Cuáles son los límites de la “legalidad” del movimiento 15M? ¿Qué cambiará si/cuando resulta electo un gobierno de derecha?

### ***Roberto (Comisión de política a corto plazo de la Asamblea de Sol)***

Hace un mes lancé la propuesta a la Asamblea de Sol de trabajar específicamente sobre las elecciones generales. Creamos el grupo, mañana tenemos reu. Dos posturas: 1. avanzar en la posición crítica respecto la democracia liberal: mecanismo de voto, etc. 2. Pedir voto, o voto nulo o abstención.

Si hay varias posturas no se puede llegar a un consenso, pero reproducimos bien una dinámica ciudadana de pensamiento propio: contradicción = hacer las cosas bien.

### ***Juan Domingo Sánchez Estop***

La no reacción no es un mal síntoma, sino que se están generando los contenidos políticos mediante el mecanismo asambleario del 15M. El único espacio público político es la asamblea y el resto es un juego de marionetas. En Polonia, al final del régimen socialista había una situación similar. Ante un cadáver, hay que apartarse. Olvidarse de las elecciones y de la constitución no es un mal síntoma.

### ***Juan Pedro García del Campo***

#### ***(profesor y miembro de la Asamblea de Orcasitas, Madrid)***

¿Cómo repolitizar la existencia cotidiana de los habitantes de nuestro pueblo? La respuesta ante la cuestión electoral tiene que ver con la dinámica 15M. La heterogeneidad no ha dejado de lado el trabajar juntos. El 15M es eso y eso es la fiesta de la democracia. Alegría nos dará en la medida en que no se plantee como problema el tema de la representación, ese no es problema del 15M. Construir poder y ser felices.

***Xavi (Comisión de política a corto plazo de la Asamblea de Sol)***

El 15M sí cambiará cuando gane la derecha. PSOE y sindicatos serán la cara visible de lo «anti». Será difícil distinguirnos de ellos.

***Nico (Casa Invisible y DRY Málaga)***

Comparto la alegría y la dimensión emocional. Es muy pertinente pensar cómo el movimiento responderá a la pauperización en este contexto. La alegría no es suficiente respuesta. La capacidad de percutir el ámbito institucional y contra las medidas que saldrán adelante es fundamental, La Plataforma de Afectados por la Hipoteca es un ejemplo de proceso de organización, de desobediencia a los desahucios, de articulación de una demanda como la dación en pago y que se discuta el alquiler social.

Es precisa una mayor claridad programática. Mantener la alegría es ganar y saber traducir las demandas en políticas concretas. La toma de decisión de políticas públicas nos afecta de manera material.

Si bien se está creando la nueva socialización, también hay que conseguir marcar la agenda.

***Montserrat Galcerán (Universidad Nómada)***

Quiero señalar dos cosas: 1. Estamos cambiando el modo clásico de hacer política: donde unos mandan y otros obedecen. Todo ha cambiado y aquello queda fuera de nuestra concepción; ahora hacemos políticas desde nosotras mismas. La política no se hace sobre nosotras, sino desde nosotras. Construimos poder entre todas. La práctica de empoderamiento consiste en ser parte de un cuerpo social que debe darse sus normas de comportamiento, defensa, organización, desorganización... 2. Hay que crear nueva institucionalidad. Cuando en el siglo XVIII se piensa en nuevas instituciones para crear la democracia, es algo similar al contexto presente. La nueva institucionalidad es difícil, en la Universidad Nómada hablamos de instituciones monstruo. Es necesario retar al poder para restarle poder. La multitud tiene la capacidad de autoorganizarse. El modelo twitter es muy eficaz. Todo el mundo aporta en la medida que le parezca en un marco difuso, debemos darle la máxima potencialidad. No necesitamos a los partidos y nos estamos inventando la nueva política. A veces hay desorientación pero cada vez más fuerza y mayor reto. Quitamos fuerza

a la obediencia.

***Fabiola (profesora parada y periodista)***

Tengamos en cuenta los datos de fracaso escolar, la generación «ni ni», y que este es un país de viejos. Hay parte de la población encantada con la «crónica rosa». Hay gente que no sabe usar twitter. En los 90 fundimos a negro los informativos de TV. El silencio es necesario.

Hay que hackear: ir a TV's del metro y marcadores electrónicos para pasar infos bien concretas para inundar el parlamento. No hay ninguna opción política de momento. Debemos parar las elecciones. Toda la sociedad debe participar y no solo los jóvenes.

***Raúl (Universidad Nómada)***

Quisiera insistir en la última de las cuestiones: ¿cuáles son los límites de la legalidad del 15M?

***Juan Carlos Monedero***

***(Comisión de política a corto plazo de Asamblea de Sol)***

Me considero un pesimista esperanzado o un optimista trágico. La grieta marca la tendencia. Hay 5.000.000 de parados. Hay mucha gente con cosas que perder porque el 80% de ellos tiene cobertura. El 15M debe conseguir que los que tienen algo que perder den el salto. La incidencia ha sido grande y se están discutiendo muchas cosas. Las propuestas son débiles.

La lógica ya no es lineal, es más bifurcada. Las propuestas revolucionarias serán diferentes, con cambios lentos y no de todas las estructuras.

A veces pienso que somos como los griegos antiguos: los esclavos trabajan y mantienen el sistema y nosotros pensamos.

El éxito del 15M: sin líderes, estructuras ni programas. Sin estas tres cosas no podremos avanzar desde ahora. El éxito pasara por desbordar al Estado y sus instituciones como en Venezuela, Ecuador, etc: desbordar el sistema capitalista y la modernidad. No se trata tanto de desobedecer como de una propuesta de superación. Tenemos que hacer un listado de

contradicciones nuestras y de quienes no están con nosotros.

No debemos tener miedo a fracasar para fracasar cada vez mejor.

***José***

“El 15M tiene que” es algo que se ha repetido en muchas intervenciones. Cuando surgió el 15M la pregunta de qué pasa con las elecciones no era transcendental. Me genera cansancio oír imperativos paternalistas.

El 15M está en la calle, vamos lentos y no tenemos prisas. Las elecciones son la realidad y no hay más remedio que soportarlas. Lo que menos me inquieta son las elecciones.

***Julia (investigadora, teoría sobre el 15M)***

Me dedico al análisis de la utopía. Mientras estabas en Sol no te acordabas de otros barrios. Hemos creado una comunidad con mapas propios e instituciones. Hay un afuera que a veces se olvida. Hay gente que al margen de la comunidad tiene muchos problemas. Debemos hacer algo con el poder ganado y que estamos ganando.

### **3. Bloque de preguntas**

¿Qué formas de lucha y autogobierno puede proponer el movimiento (más allá de la organización de plazas y asambleas)? Nos interesa la revitalización del concepto de democracia que se ha producido. ¿Qué significa exactamente democracia para DRY y el movimiento de las asambleas?

#### ***Michael Hardt***

Al principio DRY me parecía muy ingenuo. Tendía a pensar que la democracia es un concepto tan corrompido que no se puede aplicar. ¿Qué quiere decir democracia para DRY?

#### ***Raúl (Universidad Nómada)***

También está la cuestión de las nuevas instituciones creadas en el 15M, pero no suficientemente capaces de hacerse con las riendas. No hay modelos, hay repertorios o procesos en los que nos podemos fijar, pero es una apuesta de invención que hay que continuar más allá de las coyunturas.

#### ***Mario (LTBC)***

Se puede hacer todo. La inteligencia colectiva está alcanzando un nivel alto de intuición. El 15M multiplica la inteligencia colectiva. Se está empezando a crear la cooperativa integral, una nueva institución para solventar problemas materiales.

Por democracia debemos entender la escucha de todas las voces. El 15M funciona en este sentido de manera original.

#### ***Txarlie (Hacktivistas.net, Patio Maravillas)***

Para hablar de democracia necesitamos hablar de la comunidad que la va a manejar. Antes de imaginar nuevas instituciones debemos producir realidad. El software libre ha creado realidad, estructuras, síntesis, debates... ha generado una comunidad de comunidades que cooperan en lugar de competir. Si no producimos realidad, nos quedamos en un debate abstracto.

Al 15M le faltan líderes, hace falta que todos/as seamos líderes. Necesitamos ser más eficientes, lo que se consigue con mayor descentralización. Nos falta producción de realidad.

***Eva (Comisión de política a corto plazo de Asamblea de Sol)***

Sobre qué se puede hacer. Para institucionalizar asambleas de barrio hay que convertirlas en consejos abiertos. La figura de los cabildos abiertos existe legalmente. Necesitamos agregar y segregar municipios. Hay muchos recursos para crear instituciones.

***Raúl (Universidad Nómada)***

Las instituciones también son normas. ¿Podemos pensar en hacer una constitución? En dar un sentido de validación social de la acción política. Necesitamos crear una constitución, hay otro concepto de democracia frente al actual.

***Xavi***

Aparte de instituciones y comunidades, hemos creado una identidad 15M.

***Mar (Atravesadxs por la cultura)***

La potencialidad del éxito o fracaso del 15M para sustituir el actual orden es una trampa. La democracia en España lleva 30 años y no funciona bien. ¿Cómo puede el 15M crear algo que sí funcione?

La generación de instituciones desde nuestras realidades está trayendo experimentos parciales. Que hoy estemos haciendo este debate nos lleva a pensar que existen embriones institucionales.

En un texto reciente, Simona Levi hablaba sobre el éxito. Hay veces que el éxito es cooptado por el sistema. El movimiento produce un cambio cultural, de clima, de lo qué es posible y no. Venimos trabajando durante años sobre el imaginario de lo posible.

En educación, en la Comunidad de Madrid sabemos que los recortes se vienen produciendo desde mucho tiempo atrás. Una huelga como la actual sólo es posible porque existe un medio que hace ver que es posible la

protesta con mucha incidencia. Hay un cambio en el clima que posibilita la pasión por la acción.

La recuperación del tiempo de la ciudadanía es un segundo éxito.

### ***X (Asamblea del 15M)***

¿Qué luchas puede generar el 15M para plantear una alternativa social?. Hay que luchar contra el incesto intelectual. Aprender de luchas de otros lugares. Durante la huelga del metro de Madrid me enteré de que en Buenos Aires dejaban entrar gratis a los usuarios en las huelgas.

La defensa de las prostitutas ha quedado lejos del 15M.

¿Por qué la ideología maoísta sigue siendo tan popular en India? ¿Por qué fue abandonada en China?

Es necesario aprender de las luchas para crear una alternativa social.

### ***Emmanuel (ha publicado un libro sobre la #spanishrevolution)***

Sobre la formación de instituciones: el sistema político y económico no nos representan. Queremos cambiar el Estado y el país. ¿Cómo lo hacemos? Creando comunidades alternativas no llegaremos lejos. Necesitamos representación. Para quitarlos a ellos y ponernos nosotros hay 2 maneras: 1. La del Che. 2. Tener indignados en el Congreso, presentar una candidatura y reformar las instituciones para facilitar nuestras demandas.

### ***Jesús (Huelva)***

La constitución es un tema que debemos hablar. La trayectoria que nos lleva al «no nos representan» tiene que ver con la vigencia de la actual constitución. En segundo lugar, el Tratado de Maastricht ha vaciado de contenido las Constituciones europeas. Las instituciones de una constitución vacía dejan de tener sentido.

El intento de Constitución europea o el Tratado de Lisboa fueron intentos desafortunados. ¿Cómo tratar con todo ello?



Hay que trabajar para unos nuevos poderes. ¿Existen estrategias de toma del poder?

Spinoza se murió a propósito para que escribamos el capítulo inacabado sobre la democracia del *Tratado político*.

#### **4. Bloque de preguntas**

¿Cuáles son las posibilidades de conexión en el ámbito europeo? ¿Puede haber una convergencia o interconexión de luchas o tácticas?

##### ***Nick (arquitecto)***

La democracia no es un principio sino un proceso. En España y en otros lugares se ha tomado el espacio público, que es donde empieza todo. El 15O es el siguiente paso. Será una movilización global. El poder va más allá de un Estado o de un continente. Cuando pensamos en la escala global la ideología es muy necesaria. Los medios de comunicación y los medios de dinero los tenemos. Mucha gente envió dinero a «Occupy Wall Street» para financiar el movimiento. Con esas redes tenemos lo que necesitamos.

¿Qué queremos? ¿Nuestro deseo es destruir o reformar? ¿O construir otra cosa? La autonomía es muy importante.

##### ***Ana Méndez (Observatorio Metropolitano de Madrid)***

Necesitamos una articulación europea, euromediterránea y global. Lo que yo quiero decir tiene que ver con el libro La Magna Carta, de Peter Linebaugh. La «Carta del bosque» regulaba el acceso común a los recursos comunes. Esto tiene una importancia fundamental. La «Carta del bosque» se perdió y sólo tenemos la «Carta de las libertades». Hay que recuperar la producción común. El discurso de lo común pasa por reestablecer los lazos y ganar autonomía en la producción social. Nuestro dinero produce estando en el banco. La apropiación común debe revertir en lo común. La aplicación de lo común es en el día a día y no un tema teórico.

***Roberto (Comisión de política a corto plazo de Asamblea de Sol)***

Prevedemos una acción: de Madrid a Cádiz, para reivindicar una nueva constitución. El problema de lo instituido y lo instituyente.

La contradicción y la multitud. Los políticos nos tienen miedo. Estamos construyendo desde el poder instituyente nuevas formas de gobierno. Usamos redes impuestas por el capital, usando bancos... lo que estamos reclamando es el poder relacionado con el poder de la propiedad.

Walt Whitman decía: «hay que ser radical, pero no jodidamente radical».

Debemos andar con una pierna en lo radical y una pierna en los problemas del ciudadano de a pie. Estrategia de lo inmediato.

Lanzó la iniciativa del ciudadano europeo. (Ver internet).

***Laura (Comisión de política a corto plazo de la Asamblea de Sol)***

¿Cómo coordinarnos a nivel internacional? El problema de Israel. ¿Debemos unirnos con Israel?

Estoy en el 15M porque me da asco el Estado, que venda armas.

***Javier***

¿Cómo controlar al poder?. No me fío de quien quiere tomar el poder, sino que me interesa cómo se controla el poder.

Necesitamos tecnologías de control del poder como wikileaks. La democracia = derechos humanos + separación de poderes.

***Vicente***

Se ha hablado del 15M, pero no de qué ha significado. No hemos hablado de la movilización fuertísima en favor del 15M, de la gran solidaridad que generó en el mundo y en particular en América Latina. El 15M aprendió de América Latina. El 15M es similar a la movilización de Cochabamba.

Mientras nos acercábamos a las plazas nos dimos cuenta de discursos bizantinos que se diferenciaban de los de Cochabamba, que eran mucho más concretos y programados. El movimiento 15M no teoriza y reivindica desde la experiencia.

Me da asco que se gaste dinero en aviones militares. Que se rememore el colonialismo.

**Alessandro Gentile**

**(«exiliado» italiano, profesor en la universidad Carlos III, Madrid)**

La indignación siempre ha existido. La pregunta es: ¿por qué no ha salido antes?

**Leo Bassi**

Viajo continuamente por Europa. En los países escandinavos no hay 15M. Francia ha tenido indignados en las *banlieues*. Hay miedo a la indignación de verdad. Grecia e Italia son contextos similares, mediterráneos. Es necesario abrir una reflexión al respecto.

El PP con mayoría absoluta es muy inspirador. Se pueden abrir situaciones que todavía no conocemos ni imaginamos. Necesitamos la pasión que nos dará el PP.

**Samuel (Comisión de política a corto plazo de Asamblea de Sol)**

El PSOE no hubiera hecho nada diferente del PP si no hubiera las elecciones. PP y PSOE son lo mismo.

Las asambleas son instituciones. Los consejos abiertos son una experiencia interesante.

**Juanlu (estudiante)**

Valoro el ocio. El negocio niega el ocio. Una de las cosas más interesantes del 15M es que escapa del negocio y de la propiedad privada. Es subversivo porque escapa del poder biopolítico del *establishment*.

## **Intervenciones finales.**

### ***Michael Hardt***

Cuando se va a una conferencia, raramente se aprende algo. Esta vez ha sido distinto. Hay dos cosas que querría comentar. En primer lugar, que en buena parte de las intervenciones se veía una notable preocupación por el fracaso o el éxito de las manifestaciones. Podría decirse que ha habido éxito, en relación con el proceso de politización de las personas, lo que me parece esencial. Es difícil, no sé si es útil y, en todo caso, aún es pronto para hablar de éxitos o fracasos.

Otra cosa que quería destacar es el deseo de probar nuevas formas de institución, la relación, digamos, con una nueva democracia, el deseo de no institucionalizarse de forma burocrática, tradicional. Tengo que reflexionar más, pero todo esto ha sido muy rico, muy interesante.

### ***Toni Negri***

Permitidme que repita cosas que ya dijimos. Y gracias a todos. Michael y yo estamos trabajando, hace ya algunos años, en un proyecto de constitución, para ahora, para ya. Lo que me impresiona es la coincidencia de puntos. Me gustaría mucho que se hiciese un resumen de lo que se ha dicho aquí, para que podamos relacionarlo con un esquema teórico, que no se superpone, sino que compone lo que se ha dicho aquí. La teoría no determina la práctica, pero hay muchas relaciones, como bien saben los muchos spinozistas que hay aquí [*risas*].

La historia de las constituciones parece siempre muy abstracta, pero es muy concreta. Una compañera recordó aquí que ya la *Magna Carta*, que regulaba los derechos y libertades, estaba asociada con otra constitución, relativa al uso de los bosques. Esto se está redescubriendo hoy: se buscan nuevos derechos, esa apertura que estáis experimentando, algo verdaderamente nuevo, en tanto que hoy vivimos la apertura de las plazas. El redescubrimiento de estar juntos se conecta con algo nuevo. Son cosas completamente nuevas.

Alguien habló de Cochabamba, de las comunas ¿Qué es el común? Algo que no es privado ni es público ¿Cómo se constituye el común? ¿Cómo

se institucionaliza? ¿Cómo se convierte en algo de todos, de manera continua, permanente, sistemática? Creo que estas preguntas ya están en vuestros discursos.

Hoy se trata de imaginar un contrapoder, lo que no significa oponerse a un poder de manera simétrica. Significa imponer la asimetría a la confrontación, una asimetría que tiene que ser impuesta a lo privado, con los derechos del común, de un común construido contra lo privado, es decir, contra la explotación, el endeudamiento, la alienación, la mediatización, el encarcelamiento, el empobrecimiento, el desclasamiento, y todo lo que hoy esta sociedad produce.

Tuve la suerte de estar en Sevilla durante la “acampada” del 15 de mayo. Lo que más impresionaba era la medida en que el movimiento 15M fue capaz de llenar un vacío político, lo que sucedió casi de forma milagrosa. Ese vacío político existe hoy en todas las constituciones occidentales. Desde ese punto de vista, tiene razón el compañero colombiano, que dice que debéis entender que lo que estamos haciendo tiene vinculación con lo que ya se viene haciendo durante los últimos veinte años en América Latina, lo que, no obstante, no resolvió todos los problemas. Pero no hay duda de que lo que hoy vemos en el mundo tiene correspondencia con la experiencia argentina, boliviana, y con la gran experiencia brasileña, de transformación del movimiento obrero, por parte de Lula y con el gran apoyo del gobierno; son, todas ellas, grandísimas experiencias de nuevas gestiones del común, y de transformación radical de las constituciones, sobre todo –evidentemente- de las constituciones coloniales. Y también vivimos un proceso de transformación de las constituciones democráticas. De las constituciones que nos enseñaron en el siglo XVIII. Se acabó ese periodo de dominio de la burguesía, y también de la propiedad privada. Se acabó. Lo que os digo es: avanzad en la construcción del común.

Fue bellísima la intervención de la compañera de Barcelona; creo que hablaba de esa especie de “nuevo clima” que no tiene forma, que no se encuentra rápidamente, que se va construyendo en la conciencia, en esa directa e inmediata transformación del lenguaje, inmediata transformación de la pasión, un estar juntos que no es un estar juntos amoroso o erótico, sino que es algo profundamente, amorosamente, constructivo, algo que

llamamos “creacionista”, es algo innovador, profundamente materialista.

Otra relación que me parece interesantísima, y que también se vio en las discusiones, es la relación entre lo pequeño y lo grande.

La reconquista, por ejemplo, de puntos de anclaje en la ciudad, en las plazas, en los pueblos. Es extremadamente importante, porque son momentos centrales de adhesión, pero que se expresan como una representación que ya no es una representación del poder que captura. En la bellísima definición de Carl Schmitt –gran fascista, pero realista- se dice que “la representación es la ausencia”. Es la representación burguesa: la presencia de la ausencia.

¿Cómo se transforma una ausencia en una presencia? Esta cuestión es fundamental: la reapropiación de la representación ¿Cómo nos reapropiamos de la ausencia?

En Italia, en los años ‘60 y ‘70, nos reapropiamos de todo lo que nos podíamos reapropiar con las manos ¿Cómo nos reapropiamos con la cabeza, con el cerebro, con la voluntad, con la inteligencia? Esto es fundamental ¿Cómo nos reapropiamos de esa representación por ausencia, que, de hecho, está ocupada por la propiedad privada, por el mando dictatorial, por un mando completamente externo, disciplinario, de control, que viene de afuera? ¿Cómo se reinventa la autonomía? Porque la autonomía no está dada. Tenemos que construirla. Siempre hay tensión entre la autonomía y el común. Siempre es un par: por una parte, la autonomía; por otra, el común. Y no se confunden: se construyen mutuamente. El pequeño común, que debe tener una presencia, y, por otra parte, el *welfare*, que tenemos que construir por completo.

La gran diferencia entre lo que se aprecia aquí y lo que se aprecia en Italia es que en Italia todavía sobreviven los grupos. El movimiento aún no dio el salto hacia un orden sin liderazgos, no estructurado, con un programa que nazca de forma autónoma; en Italia aún son burocráticos. No conozco vuestra situación, pero no soy optimista. No entiendo esa idea de que, con la victoria de la derecha, el movimiento pasará a ser, *di se y per se*, más fuerte. No lo creo, porque me parece que el enfrentamiento

daña, y hay muchas pruebas de ello, no sólo en Italia, de extremismos que no son beneficiosos; sobre todo, no son beneficiosos para nosotros. El enfrentamiento de fuerzas no conducirá a un cambio pacífico. Es algo que debemos evitar, si fuese posible. Muchas gracias.

*Traducción de las intervenciones finales  
a cargo de José Ángel Brandáriz*

**III. Proceso constituyente.  
No nos representan.  
Lo podemos todo.**



**11.**

## **Algunas notas de coyuntura.**

*Universidad Nómada*



Las políticas de austeridad europeas en la fase actual de la crisis de la deuda soberana se revelan cada vez más como una combinación de economía del shock y de dictadura “comisaria” de los intereses del “1%”. Si se quiere, como una forma de guerra civil. Dentro de un caos aparente de las iniciativas, se perfila una forma durísima de poder basado en el miedo a la miseria, la cárcel, la exclusión social más total. Las metáforas de la muerte y la catástrofe remiten a una acumulación primitiva de biopoder que marca un cambio de época. Las actuales tensiones entre gobiernos nacionales e instituciones europeas, así como entre unos gobiernos y otros son los aspectos de una redistribución profunda de poder relativo, así como los síntomas de una “contrarevolución desde arriba”.

Puede hablarse de un cierto caos en la conducción del proceso, pero no en lo que respecta a sus axiomas operativos. Uno de ellos es que no pueden regularse los conflictos y demandas sociales con instrumentos de gasto público, fiscales, etc. Dicho de otra manera: no hay nada que negociar, ni siquiera unos mínimos. Este principio de antiproducción o de destrucción de la riqueza como programa implica que la única respuesta es la criminalización rigurosa de toda protesta contraria a la austeridad, y el desarrollo de una empresa penal y securitaria sin precedentes, no necesariamente de titularidad pública. La tautología de la autoridad es así completa, y su carga de violencia irracional se torna máxima.

Los pasajes se desarrollan a una velocidad enorme. Pero hay algunos hechos probados. En primer lugar, y en lo que respecta al reino de España, la actual constitución está técnicamente suspendida. Se ha convertido en una guía no vinculante para una administración delegada a punto de ser sustituida por un nuevo personal en caso de “rescate” de las finanzas públicas españolas. Las formas de este proceso merecen una considerable atención: no es lo mismo, desde el punto de vista de la crisis política y de las oportunidades para el movimiento, un gobierno de “concentración nacional” que un “gobierno tecnocrático” como el de Monti en Italia, o una dictadura de corruptos y populistas de ultraderecha en el caso en que en el PP algunos decidieran echarse al monte y apoderarse del pastel de la riqueza pública y de los resortes de gobierno poniendo al PSOE ante el abismo de una ruptura republicana de la cual probablemente es completamente incapaz.

En segundo lugar, un eventual “rescate” de las finanzas públicas españolas desatará sin duda una nueva oleada de crisis de la deuda en el resto de países de la zona euro, afectando a la estructura política y financiera de la moneda única. El contagio puede darse por seguro, así como su aceleración. Resulta difícil prever las alternativas que, desde el punto de vista de las fuerzas en juego en el escenario de la gobernanza europea, pueden presentarse. Pero lo que más debe interesarnos son la forma, los tiempos y los programas de las protestas europeas contra la austeridad y la dictadura tecnofinanciera en la UE.

Imaginar una ruptura constituyente nueva, tal es nuestro problema. Inundan nuestra imaginación los viejos modelos o las veleidades utópicas. Pero no hay más remedio que probar y anticiparse, porque no hay transformación sin anticipación. Por más que la segunda mitad del siglo XX se encargara de evacuar de la posibilidad histórica el problema de la revolución, solo el miedo al conocimiento y la fobia de lo real pueden hoy negar su plena actualidad. Tanto más si pensamos que su par antagónico, la dictadura, la revolución conservadora, el fascismo, están tramitando con diligencia sus cartas de aceptabilidad en el espacio político europeo. Sin embargo, es preciso sobreponerse con todas las fuerzas a la atracción que ejerce la fatalidad histórica y su efecto paralizador y desesperante.

Al mismo tiempo, es preciso temperar el impulso utópico, y abordar el problema en su novedad y en su concreción histórica. Como si de Matrix se tratara, el sistema-mundo de hegemonía euroatlántica precisa de una revolución democrática y de una refundación institucional porque desde el interior del propio sistema los srs. Smith políticos y financieros pretenden reproducir su estructura de poder de expolio rentista sobre una pura dinámica de terror y de individualización, sobre la amenaza de la miseria, de la prisión (por deudas o por desobediencia), de la pura violencia soberana. En este sentido, hay que combinar la pragmática creacionista de la ficción del 99% con una función de clase multitudinaria. Sigue siendo cierto que no hay clases sin lucha de clases. Y en este sentido la lucha de clases se ha reabierto de una manera feroz en el mundo euroatlántico: a sangre y fuego, de la hegemonía al puro dominio, el 1% quiere llevar a cabo una operación de ingeniería humana como única salida del atolladero en el que se encuentra. Ha perdido los asideros de mando sobre dos

dimensiones fundamentales, la producción de bienes inmateriales y la producción y reproducción de la vida. El conflicto entre una jerarquización social basada en la extensión de la deuda y de la propiedad, por un lado, y los presupuestos comunes de la producción de la riqueza, que implican el reconocimiento del 99% y sobre todo de sus singularidades subalternas por el paradigma industrial, patriarcal y eurocéntrico, se presenta ahora en un estadio de máxima inestabilidad, de máximo peligro pero al mismo tiempo de máxima apertura de la posibilidad.

El 15M probablemente ha puesto de manifiesto una nueva práctica (y por lo tanto una teoría in progress) del tiempo revolucionario. Solo la crueldad demente del 1% puede impedir la transición revolucionaria, y su corolario constituyente. Pero desde el punto de vista del 99%, nada lleva a pensar en la necesidad del terror, de la violencia, de las funciones de dictadura que han presentado las revoluciones modernas. Hablamos de su necesidad, no de su posibilidad o su probabilidad. El tiempo revolucionario del 99% es un tiempo constituyente cuyos ritmos, velocidades e intensidades están más determinados por la autoconstitución del 99% como una multitud de singularidades cooperantes que tienden hacia la igualdad y la metamorfosis, que por la relación amigo-enemigo, que en última instancia cifra el proceso social en una guerra civil permanente. No es necesariamente lento o frenético. Presenta unos fines, pero estos son inmanentes, nacen en el corazón de la cooperación, no preexisten como una finalidad transcendente. No es, por lo tanto, maximalista, porque no hay criterio de medida del avance o del retroceso que no proceda de la deliberación y reflexión permanente y recursiva de la red democrática constituyente. Esta red y su dimensión distribuida se presenta así como una estructura biopolítica de cuidado, análisis y selección creadora de las pasiones revolucionarias. El imperio de las pasiones tristes, del miedo al resentimiento y la venganza, han sido el resultado de las máquinas de guerra de las revoluciones modernas. Pero la guerra del 99% ha de proteger por encima de todo las potencias creadoras de la democracia distribuida, y por lo tanto precisa tanto de negociación como de antagonismo, de firmeza como de liquidez, de presencia como de ausencia.

A corto plazo, y en el plano europeo, se tornan posibles y practicables tres procesos concomitantes, tres direcciones en las que la forma 15M puede

jugar un papel determinante, estructurador, hegemónico:

1) una crisis republicana de tipo nuevo en el reino de España, y una reforma constitucional fuertemente determinada por el punto de vista del 99%, donde los cinco puntos (v. el presente libro) son desde ahora una matriz de una carta de los derechos innegociables del 99%. Aquí, la relación entre las estructuras de decisión y deliberación, tanto analógicas como virtuales, de la forma 15M y el proceso de reforma constitucional radical (que puede o no traducirse en una ruptura republicana expresa) se vuelve decisivo. El número y la calidad de las propuestas y de las herramientas tecnosociales que se han producido en el ámbito del 15M a este respecto es suficiente para garantizar un proceso riquísimo. Se trata de redefinir, practicando y creando, qué es y para que sirve una constitución en un mundo que no cabe en los contenedores políticos, culturales y éticos del Estado-nación; cómo se convierte en un principio activo de determinación de las acciones de gobierno; qué es una separación de poderes o cómo ha de ponerse en práctica un sistema de controles y equilibrios del gobierno que no expropie la capacidad política del 99%; cuáles son las convenciones fundamentales de una transición constituyente, desde el respeto de la vida a la libertad de expresión y manifestación, pasando por el principio de mínima penalidad del conflicto social y de mínima penalidad en general, etc. Cuyo presupuesto es una participación masiva y en primera persona en los trabajos de una “convención constituyente” sometida a procesos de participación y control distribuidos.

2) una alianza con los cismáticos dentro del Parlamento europeo pero también dentro de las elites comunitarias para construir un punto de apoyo constituyente en la UE, cambiando lo que haya que cambiar en los tratados europeos y haciendo un uso completamente vinculante de los referenda y de las elecciones directas al parlamento. La condición mínima de esta ruptura consiste en que el europarlamento se convierta en el primer e imperfecto estadio de una asamblea constituyente europea y, en cierto modo, en uno de los centros de producción de propuestas de una UE radicalmente distinta.

3) una apropiación democrática de las estructuras públicas fundamentales, destruidas o expoliadas por la dictadura financiera. La liquidación de los

servicios públicos fundamentales del Estado del bienestar solo puede ser detenida mediante la entrada en primera persona de las redes y cadenas de cooperación que hacen vivir tales servicios. En cierto sentido, de una concepción de lo público como universalidad abstracta bajo el poder de mando de elites políticas y burocracias administrativas, se abre el campo de la expresión instituyente de un sector común, cuya gestión es asumida por quienes, en los territorios, producen, cuidan, sostienen realmente una relación de servicio que es en el fondo una trama de producción de la vida en común. Lejos de ser una utopía, la formación de consejos urbanos territoriales es un objetivo concreto y urgente, cuya función fundamental será la coordinación y autogobierno de los procesos de reapropiación de estructuras de servicio amenazadas de muerte por los gobiernos de la autoridad neoliberal. Esto implica una disputa política e institucional con las estructuras de gobierno autonómico, así como con los parlamentos autonómicos, que se verán interpelados y puestos en cuestión por los consejos urbanos.

**12.**

## **Las multitudes de mayo, más allá de la modernidad.**

*Dario Lovaglio, Universidad Nómada*



Barrer los restos de lo antiguo es una tarea difícil aunque necesaria; tanto como lo es construir un nuevo imaginario que pueda contrarrestar de manera urgente y decidida la próxima oleada financiera propuesta por Hollande con el apoyo de Merkel.

En España, el 15M del pasado año pesa sobre las espaldas de un movimiento que, a pesar de la difícil situación, es consciente de su responsabilidad histórica. Tomando como punto de partida la experiencia de los movimientos que impulsaron las anteriores movilizaciones, se ha entendido la urgencia y la necesidad de dar un paso más allá de la simple protesta, así como de enmarcar de acuerdo con criterios propios los tiempos y los contenidos de la inminente movilización del 12 al 15 de mayo. Una movilización que, en lo que respecta a su extensión, ya está asumiendo la dimensión global; y en cuanto a su intensidad, habrá de jugar la partida complicada de 'recomponer' lo político en la era de su agotamiento.

El rechazo de la representación es un valor muy difundido entre los movimientos españoles; no hay negociación posible. Basta pensar en cómo se produjo la huelga general del 29 de marzo en Barcelona para entender que ya nada pertenece a los sindicatos ni a los partidos; y lo que es más, aquellas categorías que han sido excluidas del welfare y de los derechos, escapan a cualquier intento de capturarlas. En aquella jornada, pudimos observar cómo gran parte de los sectores más inteligentes de los sindicatos alternativos se acercaban, sin ninguna bandera, a la manifestación espontánea. Lo mismo ha sucedido durante estas últimas semanas en la asambleas semanales de preparación del 12 de mayo, en las cuales se ha estado construyendo la movilización teniendo en mente los posibles desalojos en respuesta a las ocupaciones de las plazas, anunciados tanto por el ministro de Interior del gobierno español Jorge Fernández Díaz como por el Conseller d'Interior del Govern de la Generalitat, Felip Puig. Es por ello que en las reuniones preparatorias se han discutido especialmente los contenidos y las propuestas de acciones a realizar en la jornada del 15 de mayo.

Los nodos de discusión operan en el interior de la misma dinámica que se quiere implementar en todo el Estado español: rechazo a designar



portavoces, debate sobre la conveniencia de solicitar autorización administrativa para las manifestaciones y la voluntad de volver a acampar en las plazas para experimentar juntos la reconstrucción de la política dentro de los procesos vivos, por fuera de los restos de unas instituciones reducidas prácticamente a las ruinas del dogma tecnocrático. En las asambleas se habla de poder constituyente y de renta universal garantizada, con la misma facilidad que décadas atrás se hablaba de composición de clase o de reducción de la jornada de trabajo. El caso islandés resuena en esta nueva dimensión asamblearia, con sus ejemplos de consulta online para redactar una nueva constitución y organización de una ‘auditoría’ que siente las bases de un rechazo tajante del chantaje que la deuda impone.

Internet cumple una vez más un papel fundamental en la organización de los movimientos, mediante las redes sociales y las listas de correo internas donde se coordinan los grupos de trabajo y se discuten las propuestas, las asambleas virtuales en Mumble y la escritura colaborativa en los Pad. Los contenidos que los grupos elaboran se publican para construir ‘opinión pública’ sobre los temas trabajados en las redes internas. El uso de las tecnologías para fines organizativos se complementa con la difusión viral de los mensajes. En este sentido, la comunicación se convierte en un elemento central, tanto a la hora de articular la organización, como a la hora de promover una apropiación de los mensajes por parte de la composición social más alejada del movimiento.

Las siguientes líneas básicas guiarán las acciones: la lucha contra la dictadura financiera: ni un euro más para la banca; contra la reforma laboral y la precariedad; por una universidad y sanidad públicas; por el derecho a una vivienda digna; por una reforma fiscal y una renta básica universal. Sorteando la diversidad de léxico entre diferentes sujetos — aun siendo éstas importantes, puesto que el lenguaje de una convocatoria debe ser traducido en cada diferente contexto—, cualquiera puede reconocer de inmediato estos ejes programáticos en el seno de la crisis. Resulta imposible interpretarlos como meras demandas que se dirigen a las instituciones; consisten más bien en propuestas que la sociedad se brinda a sí misma, una sociedad que se pregunta cómo hacer posible una reapropiación de los recursos materiales e inmateriales robados del

común tanto por lo público estatal como por lo privado. Son las luchas mismas las que han hecho emerger este programa que, aun incompleto, puede convertirse en punto de partida para un nuevo experimento político europeo.

# 13.

## **Revolución 2.0: derechos emergentes y reinención de la democracia**

*Tomás Herreros y Adrià Rodríguez*



## **1. Crisis vs. Democracia**

Parece fuera de toda duda la centralidad histórica del período de 2008 a 2012. Puede afirmarse que lo acontecido en los tres años condensa tendencias, mutaciones y emergencias sobre las cuáles distintas escuelas, prácticas teóricas y políticas habían estado llamando la atención desde finales del siglo XX. Así, la llamada crisis de las subprime ha hecho visible la génesis financiarizada del capitalismo contemporáneo y las dificultades y resistencias que la explotación de la vida y los comunes, diana de la financiarización, acarrearía sobre tal dinámica.

Por el contrario, ha sorprendido, al menos para el caso europeo, la inflexión y a la vez la intensidad de la época. No era automático intuir el devenir Katrina de la crisis de las subprime sobre el paisaje europeo. Cuesta imaginar, es cierto, a los Trichet, Durao Barroso y demás aristocracia imperial leyendo la doctrina del shock de Naomi Klein. Pero, en cambio, más allá de las buenas intenciones -la reforma del capitalismo que prometían en el otoño de 2008- el gobierno de la crisis ha servido para aplicar la austeridad y los budget cuts a modo de doctrina de shock, modificando y atacando despiadadamente el welfare y por tanto las condiciones en las que opera la vida social. Debe decirse alto y claro: las llamadas políticas de austeridad, como corolario del rescate financiero, acarrean tanto una agresión inusitada y salvaje a bienes públicos -la sanidad, la educación o las pensiones, entre otros-, como también un tour de force a las externalidades, a los comunes y a la cooperación social.

Se reactualiza, de ésta forma, una suerte de acumulación originaria, conocida como acumulación por desposesión <sup>(1)</sup>; esto es: el robo y el expolio de la riqueza de forma directa, violenta y sin contemplaciones. No se trata de un giro de timón del capitalismo sino de una aceleración de las políticas neoliberales de las últimas décadas. La diferencia es que su aplicación ya no se realiza a lo largo de períodos dilatados de tiempo: más bien se hace a modo de shock, inmediatamente, incluso semanalmente, de forma espasmódica y obviamente al margen de procesos democráticos regulares. La tendencia es, así, la profundización e

---

1. Véase: HARVEY, D. (2003) El nuevo imperialismo. Madrid, Akal

instauración de mecanismos de expropiación directa de la vida social para la producción de beneficios. Estas políticas funcionan como mecanismos de transacción, permitiendo convertir los derechos y la vida de las poblaciones en beneficios financieros. Mecanismos parasitarios que se dedican, cada vez más, a succionar y destruir de forma despiadada la vida y que suponen un grave ataque tanto al bienestar como a la democracia. De ésta forma, la inflexión e intensidad del período 2008-2012 han servido para recordar la certeza de los axiomas de la vieja economía política: la crisis no es una excepción en la economía capitalista; supone un modo para poner en funcionamiento mecanismos cada vez más intensivos, y por eso violentos, de extracción de la riqueza. Y para sobrepasarlos: cuando la economía es la financiarización, esto es, la explotación de la vida en sociedad -la vivienda, la formación, el cuidado, la comunicación,...- más intensidad adquieren estos mecanismos de extracción de la riqueza; y son además de violentos, inverosímiles cuando pretender introducir la escasez, difícilmente concebible y por tanto artificial, en procesos productivos intrínsecamente abundantes. Cuestiones nítidas como el reposicionamiento de las élites globales, ilustrado fehacientemente con el desplazamiento de distintos exaltos cargos de Goldman Sachs a altos puestos de instituciones financieras y políticas europeas (2), son señal inequívoca de los tiempo actuales: la austeridad tiene que ver cada vez menos con una cuestión ideológica para los gobernantes europeos, y cada vez más con intereses de actores que presagian en la destrucción de la sociedad europea una gran oportunidad para hacer dinero.

Sin embargo, los últimos meses constatan cómo el epicentro ya no es la crisis ni tampoco su gobierno con su promesa nunca cumplida de “vuelta a la normalidad”; el epicentro actual, la rabiosa actualidad, son la revoluciones democráticas del Magreb, es el #15m, la indignación en

---

2. Mario Draghi, ex vicepresidente de Goldman Sachs International es ahora presidente del Banco Central Europeo. Karel van Miert, exconsultor internacional de Goldman Sachs es ahora miembro del Parlamento Europeo. Mario Monti es el actual primer ministro de Italia y consultor de Goldman Sachs. Antonio Borges, exvicepresidente y director general de Goldman Sachs International, es ahora director del FMI Europa. Petros Christodoulou, financiero formado en Goldman Sachs es el actual director de la agencia de gestión de la deuda de Grecia. Lucas Papademos era el director del Banco Central de Grecia y responsable de la modificación de datos, conjuntamente con Goldman Sachs, que hicieron multiplicar la deuda griega. Actualmente es el Primer Ministro de Grecia. En esta lista no incluimos los altos cargos de instituciones europeas que han pasado a ser altos cargos de Goldman Sachs.

los Balcanes, Israel, Palestina, Islandia, Portugal o Grecia, las acampadas que sacuden ya medio mundo, las protestas y ocupaciones en Wisconsin o Italia, los london riots, las movilizaciones estudiantiles en Chile o la rebelión de #occupywallstreet replicada por todo EEUU. El ciclo, ya global, y evidentemente diverso, expresa no obstante en todos sus episodios la posibilidad y necesidad de la democracia real y global como horizonte de las luchas. Dicho en otras palabras: sólo una ola de indignación multitudinaria y planetaria será capaz de poner en jaque los mecanismos de producción y distribución de la riqueza, y por tanto de salir de la tormenta global que amenaza con llevar a la quiebra la economía y la sociedad planetaria.

El tiempo de malabarismos ha terminado. La política monetaria, los eurobonos o la argumentación de supuestas salidas a la crisis con complejos lenguajes-expertos como meros diques de contención no son suficientes. Solo habrá salida de la crisis con insurrección multitudinaria que permita una redefinición radical de las condiciones de existencia (que son nuevos derechos, justicia global y, prioritariamente, distribución igualitaria de la riqueza). Todo ello conforma la variable independiente anti crisis. En las próximas páginas se intenta abordarlo aportando elementos que, bajo nuestro punto de vista, dan cuenta de este desafío.

## **2. Derechos Emergentes: hacia el welfare 2.0**

El espacio de la producción contemporánea es la ciudad y la metrópolis. Para la financiarización, esto es, para el capitalismo contemporáneo, las externalidades, los comunes, devienen la mercadería sui generis de beneficio capitalista. Es así como las políticas urbanas han actuado a modo de growth machine, con centralidad absoluta de las políticas de promoción urbana y desarrollo del mercado inmobiliario. Para ello la clave ha sido promocionar la ciudad a fin de obtener una percepción pública de la misma a modo de marca, o branding, movilizand o intangibles, comunes en definitiva. Las ciudades buscan pues una mejora permanentemente de su posición competitiva sobre una base propiamente empresarial. Las políticas urbanas son, por ello adictas al crecimiento, y es por esta razón que se acompañan de sofisticados experimentos de atracción de flujos turísticos y de inversión. Toma cuerpo el llamado “empresarialismo urbano” como

forma de gobierno local, donde nuevas capas de beneficiados muestran influencia ilimitada en el decision-making, perjudicando en consecuencia a la democracia local -además de, obviamente, al medio ambiente o a la calidad de vida, entre otras- y generando ingentes transferencias monetarias hacia los poderosos agentes económicos.

El modelo gerencial urbano da lugar, así, a nuevas formas de governance local, en las cuáles las ciudades devienen actores principales del régimen de acumulación. El objetivo es capturar la atención sobre un lugar y singularizarlo —de ahí la necesidad de movilizar intangibles. Es pues una valoración indirecta de lo extraeconómico —un extraeconómico que es parte del patrimonio común, fruto de la cooperación social y al que, desgraciadamente, no se le paga un salario. Las consecuencias en último término ha sido, utilizando a Yann Moulier Boutang, polinizadores no pagados, esto es, captación gratuita y parasitaria de las externalidades sin pagar salario. Una explotación como expropiación de los comunes.

En este contexto de transformación económica, ocurrido en las dos últimas décadas, se ha mostrado la caducidad de políticas de bienestar —el welfare 1.0— de tipo keynesiano. Los derechos giraban alrededor de la centralidad del trabajo asalariado, estable, masculino, blanco y fordista. Todo ello perdió su sentido por distintas razones.

Primero, por el hecho que el trabajo asalariado directo en la financiarización no genera tasas de ocupación equiparables a las de la era fordista. Más bien lo que existe es una parasitación, sin compensación, sin salario, de la riqueza social, creando tasas crecientes de paro estructural. Ello, de algún modo, explica el recurso creciente al crédito como forma de cubrir la reproducción mediante un salario, directo e indirecto, que no existe en la financiarización. Este nuevo proceso de valorización, ilustrado por algunos con nociones como acumulación por desposesión o devenir-renta del beneficio (3), transforma la anterior organización capitalista directa de la producción por una nueva forma de apropiación parasitaria, externa, de la riqueza social, extrayendo renta directamente de la vida colectiva.

---

3. Véase: VERCELLONE, C. (2009) <>, en: UNINOMADE Eds. (2009). La gran crisis de la economía global. Madrid, Traficantes de Sueños

Segundo, por el hecho que esa parasitación de la red, de la metrópolis, de la producción social, genera –en la escasa ocupación creada–, tasas crecientes de precarización. La red permite una organización flexible de la producción, juntando de forma recombinante los distintos fragmentos de trabajo que se hallan dispersos en la metrópolis y en el ciberespacio.

Tercero, y a consecuencia de los anteriores puntos, por el hecho de la nueva naturaleza de la forma-trabajo contemporánea. El trabajo ya no se establece simplemente en la relación salarial sino que se expande por todo el cuerpo social. La información, las aptitudes, las relaciones, la comunicación, las formas de vida, la cultura, los símbolos, que son la materia prima de la producción contemporánea, se producen sobretodo fuera del tiempo de permanencia en la empresa. La obsesión por la posibilidad de medir el tiempo de trabajo en la economía de la red deviene por tanto insaciable: el trabajo que se expande más allá de toda medida.

A consecuencia de estas tres cuestiones, al sujeto contemporáneo urbano le son extrañas –no recibe– políticas de bienestar asociadas al régimen de acumulación y producción actuales. Más bien observa, con desasosiego, como las políticas de bienestar y de distribución de la riqueza adquieren una suerte de dimensión traumática: dan lugar a nuevas formas de segmentación social, creando nuevas divisiones y gradaciones interminables de derechos, lo que ha venido a llamarse la inclusión diferencial (4). El acceso sine qua non, por medio del trabajo asalariado –workfare–, a una riqueza que es producida socialmente, comporta la generalización de la precariedad y de las desigualdades y, a modo de corolario, el odio a la alteridad.

Puede afirmarse, por tanto, que el conjunto de las transformaciones radicales de la vida económica y social –trabajo, relaciones, economía, sociedad, cultura y subjetividad– exigen un replanteamiento de los derechos que funcionaron en la segunda parte del siglo XX y que se han vuelto estériles, en las condiciones actuales, para asegurar la justicia. ¿Cuáles podrían ser estos nuevos derechos? La respuesta debe rastrearse en la cooperación social y los nuevos movimientos metropolitanos de la primera

---

4. Recogemos este concepto de: BERARDI, F. (2007) Generación Post-Alfa: Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo. Buenos Aires, Tinta Limón.



década del siglo XXI quienes, a través de sus prácticas y reivindicaciones, han puesto sobre la mesa la exigencia de un nuevo welfare 2.0, de lo que se ha venido a conocer como commonfare (6) o derechos emergentes (7). En las próximas líneas se trata de explicitar algunas de éstas reivindicaciones, prácticas, que han generado los nuevos movimientos metropolitanos. Estas reivindicaciones podrían enunciarse como sigue:

**Los derechos del precariado.** Lo que la jerga sociológica llamaba, utilizando a Michael Piore, el sector secundario, esto es, un sector desprotegido, con trayectorias de entrada y salida constante en el mercado de trabajo de los servicios y en el marco de la sociedad-red, se ha convertido, no en una excepción, sino en marca epocal. La nueva composición técnica del trabajo (8) supone una ruptura antropológica que señala la hegemonía del trabajo biopolítico; señala también la feminización del trabajo –que refiere al incremento de las mujeres al mercado de trabajo, a la creciente importancia de lo afectivo, lo relacional y lo emocional en el trabajo en general, y a la privatización de la reproducción social vinculada al proceso de financiarización-; señala, finalmente, el componente fundamentalmente migrante y heterolingüe de la fuerza de trabajo. Esta nueva composición técnica del trabajo ha alzado su voz, y se ha traducido en una nueva composición política durante la última década, a través de movilizaciones diversas, siendo el Euro May Day –el 1 de Mayo del Precariado— la más significativa. Se trataba de actualizar el 1 de mayo con esa nueva composición flexible, precaria, migrante, femenina, que diluía las fronteras ya caducas entre vida y trabajo. Bajo el lema “Tenemos derechos a tener derechos” tomaron la calle figuras no reconocidas, invisibles, trabajadoras/

---

5. Para el desarrollo de la noción de inclusión diferencial véase: AVILA, D ; MALO, M. (2010), en: Trabajo Social hoy 2010 (59), pp. 137-171

6. RODRÍGUEZ, E. (2003) El Gobierno de lo Imposible. Trabajo y fronteras en las metrópolis de la abundancia. Madrid, Traficantes de sueños.

7. Cuando hablamos de welfare 2.0, commonfare o derechos emergentes hablamos de una misma cosa, aunque apliquemos tonalidades diferentes de color a cada idea. Hablamos de una cuestión que consideramos fundamental, que es la necesidad imperiosa de pensar unos nuevos derechos encarnados en el presente, esto es, de redefinir radicalmente las condiciones de existencia. Para el desarrollo de la noción de commonfare véase: RODRÍGUEZ, E. op. cit. Para el desarrollo de la noción de derechos emergentes pueden consultarse los materiales audiovisuales del seminario Drets Emergents. Polítiques públiques, moviments socials i dret a la ciutat (Barcelona, Abril 2011), disponibles en [www.dretsemergents.net/](http://www.dretsemergents.net/) [consulta: 30.11.2011]

8. HARDT, M ; NEGRI, A. (2011) Commonwealth. Madrid, Akal.

es de cuidados, culturales, migrantes, etc. Tan importante como eso fue una puesta en escena no identitaria, más parecida a una fiesta con resonancias a las multitudinarias parades por el orgullo y la liberación gay, lesbiana y transexual. El concepto precariedad/precarización, ya no es, después de ésta y otras movilizaciones, una categoría sociológica, sino directamente política. Es una categoría que habla de la necesidad de establecer una nueva carta de derechos: el derecho a la formación, a la reproducción, a la reapropiación, a la renta, al compartir, a los comunes. De derechos a tener derechos más allá de los derechos laborales propios del marco keynesiano, caducos y amortizados.

El **derecho a la vivienda**. Un derecho más específico que la nueva composición técnica ha practicado y ha exigido es el derecho a la vivienda. Para el caso español –y aunque con intensidades menores también en otras zonas europeas- la vivienda ha sido el objeto del ciclo inmobiliario provocando una inflación de precios través del crecimiento de la burbuja. Una dinámica ilustrativa de lo que líneas atrás se argumentaba en relación a la ciudad como espacio productivo y generador de externalidades, que se traducen en dicha inflación de la renta urbana. La ausencia de políticas públicas destinadas a asegurar el derecho a la vivienda –más bien se han dedicado servir a bancos e inmobiliarias-, así como la falta de liquidez y la precarización generalizadas, han llevado a inevitablemente a una expansión del crédito hipotecario. Al estallar la burbuja, este acceso a la vivienda mediante el crédito se ha traducido en una explosión de indigencia y depresión que, al menos en el España, ha expulsado ya a más de 300.000 familias a la calle sin que esto suponga la cancelación de la deuda. En ese marco surge la reclamación de la vivienda no sólo como el derecho a un techo sino como un conjunto de derechos que tienen que ver con los cuidados, la salud, los afectos, la participación política, el bienestar o las relaciones. La vivienda se ha levantado como derecho a través de distintas movilizaciones que se han producido en la última década, entre las cuáles cabe destacar la conocida por V de Vivienda (9). En la actualidad, es destacable el papel que está teniendo las distintas Plataformas de Afectados por la Hipoteca. Si V de Vivienda era un anuncio a la crisis, las Plataformas de Afectados por la Hipoteca son la lucha por

---

9. Véase: AAVV. (2005) El cielo está enladrillado: Entre el mobbing y la violencia inmobiliaria y urbanística. Barcelona, Bellaterra.

sus efectos devastadores, y están consiguiendo una movilización social sin precedentes contra los desahucios, por el derecho a la vivienda y por el derecho a la bancarrota –sobre el cual se tratará líneas más abajo.

**El derecho a la ciudad y a la reapropiación de la política.** Es remarcable cómo desde finales de los 90 y la primera década del siglo XXI ha surgido tanto una nueva tipología de centros sociales –los llamados centros sociales de segunda generación <sup>(10)</sup>- como también la emergencia a la par de instituciones culturales anómalas. Ambos espacios comparten la pretensión de hacer proliferar la vida compartida, la dimensión común de las singularidades que habitan la ciudad. Dotados de recursos económicos que ponen en juego la empresarialidad biopolítica, sitúan en un punto nodal la producción de discurso crítico y las iniciativas de autoformación. Son formas de cooperación social ni privadas ni públicas, que experimentan tipologías de gestión comunitaria de geometría variable, intentando superar la dicotomía entre la política de la representación y el aislamiento individualista, y poniendo en valor la capacidad de las ricas redes sociales para gestionar lo común a través de una institucionalidad postestatal. Estos nuevos espacios han supuesto, además de la evidente riqueza y diversidad de nuevas institucionalidades, poner en marcha importantes experimentos de empoderamiento y protagonismo social en el territorio: una relación táctica y postraumática con el poder y la política de la representación, que permite vectorizar la cooperación, los saberes militantes, las alianzas y la legitimidad pública hacia conquistas concretas, para situarse como un actor en el escenario metropolitano <sup>(11)</sup>.

**El derecho a la red y a los bienes inmateriales.** La red como espacio de abundancia cultural y comunicativo, producido a través del trabajo colaborativo, está siendo objetivo en los últimos años de las nuevas dinámicas parasitarias del capitalismo cognitivo. Se pretende bloquear, en definitiva, la producción común de riqueza. Aquí no sólo se apuntan al conjunto de luchas que exigen la posibilidad de compartir y producir en común el conjunto de bienes inmateriales –información, conocimiento,

---

10. Véase: AAVV. (2008), Monográfico Monster Institutions, en Revista Transversal. Se puede consultar online en [www.eipcp.net/transversal/0508/carmonaetal/es](http://www.eipcp.net/transversal/0508/carmonaetal/es) [consulta: 30.11.2011]

11. Véase UNIVERSIDAD LIBRE EXPERIMENTAL Eds. (2008) Autonomía y Metrópolis: del movimiento okupa a los centros sociales de segunda generación. Málaga, Centro de Ediciones.

cultura, saberes, símbolos. Los movimientos que se han desarrollado alrededor de estas demandas abarcan desde los campesinos indios que luchan contra Monsanto hasta las comunidades de software libre, las luchas por la neutralidad de la red, el número creciente de creadores que utiliza licencias libres en sus creaciones, la lucha contra las patentes farmacéuticas que privatizan saberes ancestrales de comunidades indígenas, las recientes movilizaciones contra la llamada Ley Sinde <sup>(12)</sup> en España o el nuevo ciclo de protestas que se desarrollan entorno a la Universidad.

**Derecho al default.** Si financiación está basada en la deuda, y la deuda es una anticipación del salario –o de la productividad, en el caso de estados o empresas- el derecho al default –al no retorno de la deuda- se presenta como la forma por excelencia de reapropiación de la riqueza en el capitalismo financiero. El recurso a la deuda es, cada vez más, la única salida viable de millones de familias que se encuentran con dificultades de acceder a un welfare privatizado y a un salario precarizado. Numerosas luchas se han enfrentado a esta situación. De un lado las movilizaciones contra la deuda hipotecaria pero también las luchas de estudiantes en EEUU o Chile contra la deuda estudiantil, o las múltiples protestas que crecen en toda Europa contra la condena que supone el pago de la deuda soberana acumulada por los distintos estados. El no retorno de la deuda no sólo bloquea la forma de apropiación financiera sino que supone un no reconocimiento de la legitimidad de los acreedores. En el contexto español las luchas por el impago de la deuda hipotecaria –llamada Ley de la Dación en Pago-, coordinadas por las Plataformas de Afectados por la Hipoteca, descritas anteriormente, han conseguido parar ya más de 100 desahucios y conseguirán, sin ninguna duda, que las centenares de miles de familias que se encuentran esclavizadas por la deuda, puedan cancelarla y empezar desde cero. Todo un gesto de rechazo a la legitimidad de bancos y a su modo de apropiación feudal de la riqueza.

**Derecho a la renta.** El derecho a la renta se ha ubicado, durante esta última década, como una cuestión central para los nuevos movimientos.

---

12. La Ley de Economía Sostenible, Ley 2/2011 -conocida popularmente como Ley Sinde- es una polémica propuesta de ley presentada por el PSOE que tiene por objetivo la posibilidad de cerrar webs que permitan el intercambio de archivos.

La renta, aquí no sólo asume la dimensión de la distribución de la riqueza en forma de moneda –renta directa, Renta Básica Universal- sino de medios de reproducción de la sociedad misma –renta indirecta, servicios, transportes, comunicación, recursos, infraestructuras. De esta forma los movimientos han exigido la disposición, distribución y acceso a los medios necesarios para la autonomía y reproducción social. Las luchas por la renta directa e indirecta vienen aquí a sustituir lo que en el fordismo fueron las luchas por el salario directo e indirecto, y que se materializaron en lo que conocemos como welfare 1.0. Sin embargo, lo que aquí es central, es el reconocimiento de que la riqueza es producida socialmente, y no sólo en el trabajo, y que por lo tanto el welfare tiene que ser entendido no en base a la solidaridad interclase o al paternalismo sino al reconocimiento de la producción social y al crecimiento de la potencia de dicha producción común de riqueza. En distintos lugares se han desarrollado luchas por el transporte colectivo metropolitano <sup>(13)</sup>, por la sanidad o la educación garantizadas, por el derecho a la comunicación y a la información, o por la Renta Básica Universal –estas últimas sobretudo en Italia. Las luchas de esta última década, por lo tanto, han ido más allá de la idea de justicia redistributiva vinculada al welfare 1.0, han entendido que la riqueza no sólo se produce en el trabajo sino en el conjunto de la metrópolis. La riqueza, han apuntado, es el resultado del conjunto de procesos y sinergias metropolitanas: comunicación, movilidad, transporte. Por ello, el reclamo de renta se realiza en base a la reapropiación de los mecanismos mismos de expansión de dicha riqueza social. Las luchas por la renta han sabido identificar, para concluir, la justicia distributiva –y no la justicia redistributiva- como el centro de la cuestión.

**Derecho a la hibridación, a la diferencia y a la movilidad.** Son los procesos migratorios y de hibridación los que conforman las identidades y constituyen la riqueza cultural y social. Los movimientos migratorios y la circulación global de cuerpos y culturas redibuja constantemente el mapa global de las identidades y las diferencias. Sin embargo podríamos decir que la libertad de las finanzas en la globalización neoliberal es

---

13. Aquí preferimos usar la expresión de transporte colectivo metropolitano antes que la de transporte público, puesto que pensamos que la noción de lo público está vinculada a la del welfare 1.0. Por el contrario, nuestra intención es la de remarcar las condiciones de la producción social de riqueza, y entender el transporte bajo el prisma del welfare 2.0

inversamente proporcional a la libertad de circulación de las personas. Las fronteras –físicas, institucionales, de renta, culturales, etc...- y sistemas de control no sólo bloquean la libertad de movimiento sino la libertad de hibridación y de transformación biopolítica a través de la diferencia. Las luchas de los sin papeles, de los migrantes, de los manteros, los conflictos de las banlieues o los london riots señalan la necesidad de repensar nuevas formas de ciudadanía y nuevos derechos a la altura de la globalización, que finalicen las formas de segregación racial y cultural y las nuevas formas de apartheid metropolitano. Estas luchas y conflictos han expresado que es necesario reconocer la riqueza que supone la diferencia y la hibridación, y que, a menos que esta riqueza sea reconocida –con nuevos derechos-, se constatarán crecimientos exponenciales del racismo y del nacionalismo, que incluyen, en su eslabón más demente, ejemplos como el de Anders Breivik en Noruega.

Todas estas luchas tienen que ser entendidas como un proceso constituyente –no un proceso concluso- que expresa la necesidad constante de reinventar los derechos. Son luchas que dan forma a lo que podría llamarse el sindicalismo social metropolitano que bajo formas de movilización democrática incentivan la producción de derechos como forma de materialización de derecho a la ciudad. De toda la producción de derechos, los comentados, los citados u otros expresados en los últimos años que aquí no se explicitan por motivos de espacio, pueden destacarse tres aprendizajes.

El primero radica en su expresión en la forma movimiento. Han surgido en la estela del movimiento global, es decir, utilizan y actualizan sus repertoires. Por un lado, el uso de Internet y de las redes sociales como espacio de organización y por lo tanto como espacio directamente político –con muchas consecuencias, una de ellas, y no poco importante, la autorepresentación y la creciente indiferenciación entre activistas y no activistas. Por otro lado, la invención y profundización de una nueva geografía política, una nueva geografía de la hostilidad. La novedad, por el contrario, cabe encontrarla en la reterritorialización, el énfasis en la metrópolis, en la explicitación del cuerpo que soporta la explotación, en la observación de los procesos de precarización y la parasitación de la riqueza social, pero también la emergencia de nuevas subjetividades

urbanas. Muestran, en éste sentido, la creciente segmentariedad social y la inclusión diferencial. Pero también la centralidad de la cultura, de la cooperación social, del general intellect en la producción de la ciudad. ¡La riqueza somos nosotros!, han dicho una y otra vez éstos movimientos refiriéndose a la multitud metropolitana.

El segundo rasgo es que cabe situarlos en la movilización de los pobres metropolitanos. Nombrar la categoría pobres no refiere a una figura de excepción, tipo la del marginado social. Por el contrario, se nombra al conjunto de precarios que habitan la ciudad: migrantes, hipotecados, estudiantes, investigadores, trabajadoras domésticas, cuidadoras, parados, trabajadores culturales y creativos. Son pobres porque poseen poco más que su cuerpo y alguna prótesis tecnológica pero sin embargo producen el mundo. Pobreza aquí no es el nombre de la carencia sino de la potencia; de la potencia de producción del mundo y la vida social. Pobreza es, por lo tanto, el punto de unión entre producción y explotación. Precariedad, por su parte, no es el nombre de la unidad sino de la diferencia. La precariedad indica la necesidad de pensar formas de organización transversales entre las distintas figuras de la pobreza – migrantes, mujeres, estudiantes, hipotecados, parados, investigadores. La precariedad indica la necesidad de pensar una política de la diferencia, del disenso, de la traducción, de la multiplicidad, de la interseccionalidad.

El tercer rasgo refiere al hecho que los movimientos afirman sin ambivalencias a través de sus prácticas que dada la productividad de la ciudad, los derechos deben ser derechos urbanos. O, mejor, derechos emergentes: la condición de emergencia de estos nuevos derechos se explica dado que son plenamente definidos por las luchas, por el poder constituyente metropolitano. Estos derechos son la antesala, el contenido, de lo que podría ser la carta de derechos, sobre el cuál debe articularse el welfare 2.0. El corolario de las cuáles son nuevas formas de gobierno y por tanto de reinención de la democracia. Los movimientos han señalado, por lo tanto, el error que supone establecer unos derechos de una vez por todas, y de que se trata es de inventar los mecanismos institucionales para que sean las luchas mismas las que puedan renovar constantemente la producción de derechos. He aquí la reactualización de la política, y la verdadera posible salida de la crisis.

### **3. La Crisis como forma de gobierno**

Los gobiernos, lejos de aceptar el envite de los nuevos movimientos, han entrado en una crisis de representación cada vez más irreversible. Lo que podemos llamar el gobierno de la crisis, la forma de operar de la Política Institucional, en el período 2008-2012, especialmente en Europa y obviamente en España, ilustra de forma preclara la irreversibilidad.

A finales de 2008 y principios del 2009 se responsabilizaba a la financiarización y al neoliberalismo. La humanización del capitalismo, su reforma y el aumento de la intervención pública fueron las máximas del momento por parte de las élites políticas. No obstante fueron solo brindis al sol. La realidad ha sido nada de humanización, menos de reformismo y una intervención pública que si ha sido diferente a la del neoliberalismo lo es por su intensidad aun mayor en la redistribución de la riqueza y la ofensiva contra el bienestar, los derechos y contra la vida social en general.

Es en este marco cuando la crisis de representación adquiere naturaleza de crisis política en toda regla. El mainstream de la política institucional ha dejado de existir o solo existe si se convierte en explotación de diferencias y salvoconducto para hacer prevalecer determinadas identidades. A partir de ello se explica la aparición de movimientos populistas, la política de los cuáles expresa (1) guerras entre pobres (“los jubilados abusan de la sanidad pública”, “los parados de los subsidios”, “los migrantes de los subsidios” o “los estudiantes de las becas”), (2) competencia entre territorios (entre el norte de Europa y el Sur, entre el Norte de Italia y el Sur o entre el Norte de España y su Sur, siempre reproduciendo el esquema entre una supuesta productividad frente a la asistencia), (3) la introducción de miedo y gobierno de las pasiones (“se ha vivido por encima de las posibilidades”, “ahora toca apretarse el cinturón, sacrificarse y rebajar expectativas”) (14).

Es así como la situación de crisis, y el proceso de desmembramiento

---

14. Para una explicación en detalle estos distintos puntos véase: OBSERVATORIO METROPOLITANO (2011) La crisis que viene. Madrid, Traficantes de Sueños



y fragilización del cuerpo social, han abierto un terreno fértil para el desarrollo de nuevas formas de gobierno que aprovechan el miedo, la escasez –artificial-, la incertidumbre frente al futuro y la falta de liquidez generalizada. Se consigue de esta forma hacer asumir a la población situaciones hasta hace poco inasumibles. La imposición de la alternativa entre lo peor y lo catastrófico adquiere significados distintos en cada caso: se puede escoger entre reducciones de salarios o perder el empleo, entre el cierre de unos cuantos hospitales o la desaparición de la sanidad pública, entre asumir la austeridad o caminar hacia la bancarrota. En definitiva, entre vivir peor durante un tiempo o vivir peor para siempre. Esta alternativa no sólo es chantajista sino que es una falsa alternativa puesto que ambos caminos llevan al mismo sitio. Sin embargo, la liquidación de toda realidad posible fuera de este campo permite la elección de facto de vivir peor durante un tiempo. De ésta forma el gobierno de la crisis guarda nula vinculación con la disposición de un mapa amplio de posibilidades y de alternativas. Si la disyuntiva se presentara entre vivir peor durante un tiempo o distribución de la riqueza entonces estaría clara la elección. La imposición de la austeridad funciona, por lo tanto, mediante la imposición de la escasez, de una escasez artificial que es generada a nivel económico mediante la introducción de títulos de propiedad a bienes comunes y a nivel discursivo mediante la afirmación dogmática de que no hay dinero. Por otro lado la austeridad supone también la liquidación de la alteridad, sustituyendo la distribución de la abundancia por la lucha por la escasez, generando una competitividad darwiniana por unos recursos artificialmente escuetos. Esta competitividad está suponiendo, de forma muy clara, un auge del racismo y del nacionalismo en Europa, y un creciente proceso de fascistización de las relaciones y del cuerpo social. Está suponiendo también un incremento de las pasiones tristes -el miedo, el odio, la resignación,...- que muchas veces van dirigidas contra los que están al lado, vistos ahora como simple y pura competencia, en vez de ir dirigidas contra los que están arriba.

Esta crisis política no le es ajena a la izquierda institucional. Mientras la derecha sabe ubicarse en la época de la crisis, la impotencia de la izquierda es manifiesta. Observa, ésta última, síntomas evidentes de crisis de confianza, de apatía. Por un lado es terriblemente nostálgica, sin adecuarse a los tiempos actuales, asumiendo la derrota, con análisis muy

frágiles y sobretodo incapaz de presentar propuestas que modifiquen las reglas de juego. Los gobiernos de izquierda en Barcelona, en Cataluña y en España no han sabido reinventarse: las condiciones en las que fueron elegidos abrían la posibilidad de un ejercicio renovado de la política que tuviera en cuenta la potencia de una sociedad organizada. Tiene, por tanto, una responsabilidad inexcusable, por ser incapaces de concebir mecanismos efectivos de distribución de la renta y de invención de nuevos derechos sociales. No han reinventado las formas democráticas, ni la relación del Estado con el cuerpo social, ni emprendido políticas diferentes a las prescritas en los manuales de administración y gerencia territorial. Los gobiernos de izquierda han actuado al dictado de los poderes económicos y extrademocráticos, y no se han puesto al servicio de las urgencias que señalan los nuevos movimientos. Es así como el léxico de la austeridad propio de la derecha, ha tenido en la izquierda una subordinada aceptación, obviamente en grados diversos, bajo el dogma de que ese era, a su pesar, el único recorrido posible. Los recortes en educación, sanidad, en prestaciones, en la jubilación, y tan o más importante, la pérdida de calidad de la democracia a favor de la mercadocracia, con leyes tan pueriles como la Ley Sinde o el rechazo obstinado a la Dación en Pago por parte de la izquierda institucional, son muestras de la carencia de un proyecto, en sus rasgos mayores y de futuro, que pueda desafiar al de la derecha.

Parece pues obvio que ni evidentemente la derecha ni tampoco la izquierda (institucional) han tomado en reto de los derechos emergentes. Quien sí lo ha hecho ha sido el #15M. Seguramente el #15M ha puesto encima de la mesa una verdad como un puño: no eran suficientes ni el lobbysmo, ni el think-thank a secas, ni movimientos fuertes pero localizados; solo una sacudida a gran escala, inteligente y duradera podría poner en juego una reactualización de los derechos y del welfare en la época global, de la comunicación, de la cooperación social, del compartir y de las redes. Podríamos decir que el #15M sería, tal vez, una puesta en escena de aquello que Marx escribió “ante derechos iguales y contrarios, decide la fuerza”. Hablemos pues del #15M.

#### **4. #15m**

El #15M como movimiento ha expresado la potencia y el porvenir de la forma-revolución contemporánea. Como siempre la innovación llega del Sur, y el #15m podría decirse que no empezó en Sol sino en la Primavera Árabe y sobretodo en Tahrir. Fue en la revolución egipcia donde nació el germen de lo que puede considerarse lo que es, en las condiciones actuales, la insurrección multitudinaria en la sociedad-red. No obstante, merece la pena focalizar la atención propiamente en el #15M de las ciudades españolas por el hecho que da un paso más respecto a la revuelta árabe en el desborde de la idea de revolución moderna. Lo que la primavera árabe ha demostrado y el #15m ha confirmado –los hechos son testarudos– es que el objetivo no es la toma del poder. La experiencia de la organización en red ha sido tomada por el #15M, y ha confirmado que la revolución del siglo XXI sólo puede ser una revolución immanente.

Si algo muestra la historia y recoge la sociología de los movimientos sociales es el hecho que la producción de democracia y de derechos sólo se obtiene por las luchas que los pobres libran contra las estructuras e instituciones que reproducen la explotación. Es por ello que en el marco de crisis de la democracia, de crisis política y de crisis del welfare 1.0, junto con la emergencia de reivindicaciones de nuevos derechos –todo ello tratado anteriormente–, no es solo obligado sino absolutamente aconsejable prestar atención a insurrecciones multitudinarias como las del #15M que, más allá de sus siempre difíciles categorizaciones, queda fuera de toda duda que se sitúan en el campo de batalla actual sobre los derechos, si su cierre o su expansión, y que evidentemente fenómenos como el #15M marcan en la dirección de la expansión.

El #15m es un movimiento que comenzó siendo de indignación por la gestión de la crisis económica, se ha convertido en un clamor masivo por una nueva transición democrática –o por una verdadera transición a la democracia, tal y como clamaba una pancarta. Tras la manifestación de Democracia Real YA! <sup>(15)</sup> el 15 de Mayo en más de 40 ciudades españolas, algunas personas acamparon en Puerta del Sol de Madrid. Esa misma

---

15. [www.democraciarealya.es](http://www.democraciarealya.es) ; @democraciareal [consulta 31.10.2011]

noche el campamento fue desalojado por la Policía. Lejos de conseguir amedrentar la protesta, una estrategia de difusión masiva mediante Twitter consiguió levantar centenares de acampadas no sólo en todo España, sino en distintas partes de Europa e incluso en varias metrópolis de todo el continente americano. La enorme expansión no se debió a una simple cuestión de solidaridad sino por la intuición de que ahí residía el germen de una verdadera transformación social. A través de las redes se organizó un acontecimiento político novedoso y fresco que rompió, de golpe y plumazo, las pasiones tristes de la vida en las grandes metrópolis capitalistas y las convirtió en las pasiones alegres de inicio de un proceso revolucionario a escala global. #TakeTheSquare conectó al planeta entero en una gran red distribuida, y permitió ocupar las plazas de todas las ciudades españolas y decenas de otras por todo el mundo, en un ejercicio de reinención radical de la democracia. No sólo esto sino que –como afirmó Alain Badiou- el movimiento poco a poco desplazó de forma radical la línea entre lo posible y lo imposible: es la gente reunida la que prescribe una nueva posibilidad, comprometiéndose con la idea de que son ellos los que tienen la potestad de definir un posible (16). El mundo que había sido arrebatado volvía a ser de la ciudadanía conectada en red. La oportunidad de redefinir lo posible también.

En la semana del 16 al 22 de Mayo se levantaron centenares de acampadas, y se organizaron comisiones de todo tipo: acción, comunicación, educación, migración, sanidad, cocina, información, género, trabajo, cultura. Miles de personas empezaron a encontrarse para discutir, organizarse y hacer política. Miles de personas muchas de las cuales nunca habían estado en un proceso político ni hablado de derechos ni de justicia. Algunas palabras que durante mucho tiempo habían sido vaciadas y banalizadas, como “libertad”, “justicia”, “democracia”, “política” y “derechos” volvían a ser palabras plenas y se volvían a encarnar a los significados y significantes de los que habían sido separadas. La multitud empezó a hablar de propia voz de cuestiones fundamentales que hasta el momento sólo habían estado en voz de políticos, tecnócratas y medios de comunicación. Hasta el 15 de Mayo del 2011 la política había consistido en mirar la publicidad electoral

---

16. <http://blogs.publico.es/fueradelugar/636/alain-badiou-y-el-15-m-una-modificacion-brutal-de-la-relacion-entre-lo-posible-y-lo-imposible> [consulta 31.10.2011]

en casa de forma aislada e ir a votar cada cuatro años. A partir de esta fecha la política empezaba a ser un proceso de razonamiento compartido y de participación colectiva. El monólogo político quedó roto, y se convirtió en un proceso dialógico.

El #15m demostró desde el primer momento que la inteligencia colectiva no merecía ni tan solo ser comparada con la estupidez y la incompetencia de los que dicen gobernar, ni tampoco con la banalidad e hipocresía de los que dicen informar. El #15m no sólo demostró que el emperador estaba completamente desnudo, sino que la multitud en red era mucho más inteligente que el emperador. El #15m demostró, finalmente, cómo la inteligencia colectiva de Islandia a Tahrir, puede inventar y construir una sociedad donde quién gobierne sea la sociedad en red, la riqueza colectiva de la cooperación, la potencia del común.

Y así fue cómo el emperador se lanzó contra el #15m y lo acusó de “no hacer ninguna propuesta”, de “no estar organizado”, y lo invitó a “convertirse en partido político” y a asumir la dicotomía entre estar dentro de la democracia representativa o estar fuera de la política. Como siempre, la ceguera del emperador le había incapacitado para ver que el #15m había transformado completamente lo político y lo democrático. El jurista de los derechos digitales, David Bravo, dijo acertadamente “El problema de que el #15m no tenga una cabeza visible no es del movimiento sino del verdugo, que no sabe por dónde cortar” (17).

En poco más de cuatro días se sacaron de las decenas de plazas documentos con demandas de mínimos que habían sido construidos de forma colectiva mediante las discusiones y asambleas de miles de personas en las plazas. Las centenares de miles de personas en red que habitaron las plazas y las redes fueron capaces de proponer en cinco días lo que los que dicen gobernar, con sus comités de expertos y asesores, no han querido ni sabido proponer en 35 años. Y no sólo esto sino que a diferencia de las propuestas de los políticos, las de las acampadas eran propuestas factibles, razonables y verdaderamente capaces y útiles para responder a los problemas del presente.

---

17. <https://twitter.com/#!/dbravo/status/85264879321223168> [consulta 31.10.2011]

De esta forma el #15m se presentó como un verdadero poder constituyente capaz de barrer como una tempestad los oxidados y bloqueados mecanismos de la llamada “participación política y ciudadana”. Amenazó la comodidad de los que dicen gobernar, así como la seguridad de las élites que ellos defienden. De ahí los reproches, mentiras e incluso violencia hacia el movimiento. Acciones que no han podido hacerlo retroceder. Al contrario: han dejado en evidencia, incluso patética, a las élites al poder. En ese marco, el movimiento se ha ido consolidando tanto como rechazo a los recortes y, a la vez, como clamor por la refundación de la democracia y el welfare. Nos parece, a quienes firmamos el artículo, que en la refundación de la democracia y el welfare se encuentran en la potencialidad del movimiento. Siendo comprensible la defensa de lo público en un momento como el actual de privatización de la sanidad y la educación, su defensa pasa ineludiblemente por su reconstrucción. Esto es, por mutaciones sustanciales en las formas de gobierno que, atrapadas entre la corrupción y el maltrato a la población, viren hacia una reinención de la democracia y por la reivindicación de un nuevo welfare 2.0, que tome los nuevos derechos emergentes y la constitución del commonfare como materia para las luchas. Frente a durísimos recortes del welfare, el movimiento debe apostar, no por de la defensa nostálgica del raquítico bienestar del modelo español, sino por un nuevo modelo de bienestar, una democracia real, dónde la prioridades sean, tal y como ya ha expresado algunas veces, «la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo, el bienestar y la felicidad de las personas» (18). Es en la capacidad de invención de nuevos derechos y las máquinas que los constitucionalizaran dónde se jugaran las partidas del inmediato futuro para el #15M.

Finalmente, el #15m, pero también las distintas protestas que se van desarrollando en todo el mundo, construyen un sentir común, una sensibilidad compartida. El #15m ha gritado “Nos tocan a una, nos tocan a todas”. La emergencia de esta compasión (en el sentido etimológico de com-pathos, padecer conjuntamente) es un hecho clave para el desarrollo del movimiento, y determina la creación de un cuerpo colectivo

---

18 Del comunicado inicial de Democracia Real Ya!, que puede consultarse en: [www.democraciareal.es/manifiesto-comun/](http://www.democraciareal.es/manifiesto-comun/) [consulta 30.11.2011]

transnacional, una sensibilidad común que rompe de facto con la subjetividad individualista y competitiva neoliberal.

Los nuevos movimientos han roto con el cuerpo hiperproductivo y mercantilizado del biocapitalismo, han roto con el cuerpo-capital humano, y han expresado nuevas formas de alteridad radical. Con el tiempo se ha ido demostrando que el interés del #15m radica en que se trata de un experimento político profundamente novedoso que permite de ser traducido en múltiples lenguas. #OccupyWallStreet en EEUU, #OccupyLSX en Londres o la acampada de #Syntagma en Atenas lo han demostrado fehacientemente. El #15m, lejos de ser un modelo es un experimento político que de forma situada está siendo practicado en todo el mundo. El movimiento del #15o, aún embrionario, asienta sus pilares precisamente en todas estas cuestiones: la desobediencia pacífica masiva, la ocupación de las plazas y espacios urbanos, las nuevas formas de participación ciudadana, la reapropiación de las TIC, la construcción de una nueva sensibilidad y un nuevo cuerpo colectivo, y la potencia radical de la sociedad-red.

## **5. El a-venir de la #globalrevolution y el #15o**

Lo escrito hasta ahora permite intuir la afirmación que sigue: no hay forma de salir de la crisis sin reapropiación de los mecanismos políticos y de gestión de la vida común por parte de los explotados. Se ha considerado, también, la imposibilidad de salidas estatales a la crisis: la crisis actual es global y por tanto solo puede ser abordada, resuelta, mediante nuevas formas transnacionales de democracia y decisión común. También se ha señalado como la representación encierra la potencia productiva y cooperativa social y, por tanto, bloquea los mecanismos democráticos y de decisión que podrían permitir romper con la situación actual.

Todo ello hace que la reinención de la democracia sea palabra clave en la situación contemporánea. Esto es, la construcción de nuevos marcos políticos y sociales que permitan la expresión y la constitución de la potencia social para transformar la realidad. No cabe duda que es una tarea ingente, inmensa, incommensurable. Que se ha iniciado y que, siendo

irreversible como única solución a la crisis, no será para nada lineal. Sorteará obstáculos, dificultades, bloqueos. No obstante, nos parece que en la profundización de las lecciones que ha dado los movimientos tipo #15M, se encuentra la clave para acelerar el cambio global. Dichas lecciones pueden sintetizarse en tres puntos.

**1. Política de la multiplicidad y la diferencia.** La política tradicional está marcada por el seño de la ideología, de la pertenecía y la identidad. Pensar un movimiento amplio, una coalición de los explotados, significa pensar un movimiento construido a partir de la multiplicidad: estudiantes, migrantes, trabajadores, cuidadoras, jubilados, parados, hipotecados, endeudados, precarios, mujeres, jóvenes. Significa también pensar una política de la diferencia, esto es, una política que no reduzca la participación y la pertenencia política a una identidad concreta y estática sino a una posición política, la de los explotados, la de los pobres. Significa también pensar una política interseccional, que sea capaz de articular la multiplicidad de diferencias que componen el mapa de la pobreza. Multiplicidad, pobreza, diferencia, interseccionalidad, son signos de la nueva expresión de la política. En las condiciones actuales, hablar de los explotados o de los pobres es hablar no sólo de los asalariados –tal y como se ha tratado anteriormente- sino del conjunto de los que producen la vida y riqueza común, pero que son violentamente desposeídos de sus medios de existencia y de la posibilidad de disfrutar y compartir dicha riqueza. La clase de los desposeídos globales -el 99%, en el lema de #occupywallstreet- se enfrenta a la clase de los rentistas financieros -el restante 1%. Los que producen la riqueza y los que la parasitan. Los que producen el mundo común y los que reducen dicho mundo a beneficios financieros. Si, tal vez sea una simplificación de la actual estructura y composición de clases, pero expresa con fuerza la actualidad de la economía y explotación en el capitalismo financiero. Mientras la vieja izquierda dice: “¡Cread un partido! ¡Afiliaros a un sindicato! ¡Unamos a los trabajadores!”, los movimientos actuales gritan y twitteen: Construyamos una red amplia del conjunto de los explotados, una coalición de los pobres, experimentemos con nuevas instituciones políticas de la multitud precaria, con sindicatos 3.0, con una articulación global de los pobres. Esa apuesta debe desarrollarse. Y de hecho lo hace.



**2. Escala de transformación global.** Una crisis global exige soluciones globales, o como mínimo transnacionales. Por mucho que la izquierda tradicional continúe respondiendo al capitalismo financiero con más Estado, no existe forma de hacerle realmente frente si no es a escala global. Un broker que compra por la mañana en Tokio para vender más tarde en Nueva York y luego aloja los millones ganados en Suiza no sólo se está burlando de los ciudadanos del mundo sino del conjunto global de estados que supuestamente tienen y pueden hacer frente a tal libertad sin frenos del dinero. Inventar una fiscalidad global y un sistema político –realmente democrático- global es un reto sin duda difícil pero no por ello menos fundamental. Debe tenerse en cuenta que lo global no es una simple suma de estados sino un nuevo territorio constituyente postnacional que debe ser producido democráticamente mediante las luchas. En el #15o millones de personas salieron a la calle en todo el mundo bajo el lema United for a #GlobalChange. Las acampadas y las protestas no dejan de extenderse a escala planetaria. ¿Podrán los movimientos producir nuevos derechos y nuevas instituciones postnacionales, o incluso globales? Mientras la vieja izquierda dice: “¡Volvamos a la soberanía del Estado-nación! ¡Regulemos el capitalismo con el estado! ¡Aseguremos el buen funcionamiento de lo que es público!”, los movimientos actuales gritan y twittean: Inventemos instituciones realmente democráticas globales, exijamos una fiscalidad global y una justicia globales, alcemos un movimiento global capaz de gobernar de forma realmente democrática este nuevo mundo.

**3. Derechos emergentes.** La cuestión de los derechos emergentes es punto de partida central en la reinención de la democracia. ¿Quién puede producir estos nuevos derechos? Se trata, sin duda, de los nuevos movimientos. Así sucedió en la crisis del 29, cuando los trabajadores llevaron a Roosevelt a producir nuevos derechos y a impulsar políticas de redistribución de la riqueza a favor de quienes eran sus productores. Lo mismo ha sucedido estos últimos años en algunas partes de Europa o lugares como Brasil o EEUU, aunque con muchísima más ceguera y sordera por parte de la clase política. Los que producen la riqueza, los precarios, los pobres, han exigido y en algunos casos conquistado gobiernos y nuevos derechos. Así sucedió con la elección de Obama el 2008 y así ha sucedido con los favelados en Brasil y las políticas sociales de Lula, con las sentadas de V de Vivienda en España y su conquista de la Renta

Mínima de Emancipación, con las luchas –cada vez más extendidas- por la renta básica en Italia, con las reivindicaciones por derecho a Internet y a los bienes inmateriales, con los mapas que trazan los migrantes con sus cuerpos alrededor del globo produciendo nuevas formas de ciudadanía, con los endeudados –sean estudiantes o hipotecados- y su exigencia del derecho a la bancarrota. Lo mismo ha sucedido a lo largo de la historia: son las luchas de las multitudes de pobres exigiendo unas nuevas condiciones de existencia las que han transformado la vida social y las que han conquistado una nueva repartición de la riqueza y un nuevo bienestar. Los nuevos derechos y las luchas sociales son quienes reinventan la democracia, y no los experimentos de governance elaborados desde las atalayas académicas y/o políticas. Aprender de y, sobretudo, participar en estas luchas es la materia para la nueva democracia. Mientras la vieja izquierda dice: “¡Volvamos a Keynes! ¡Defendamos los derechos de los trabajadores! ¡Aseguremos salarios dignos! ¡Hagamos un nuevo pacto capital/trabajo!”, los movimientos actuales gritan y twitteen: Inventemos nuevos derechos, un welfare 2.0 para los precarios, aseguremos una Renta Básica Universal, derechos para todas y todos, una distribución y gestión democrática de la riqueza común.

Hace apenas un año el silencio parecía acompañar la desesperación y la angustia por la gestión de la crisis como forma de gobierno. La aparente quietud de lo social llevó a algunos a soñar que la old mole había muerto. Pero el Viejo Topo trabajaba en la quietud, hasta que salió encarnado en la Primavera Árabe y en el #15M para gritar aquí estamos y hemos construido nuevas herramientas, nuevas máquinas. Desde entonces el mundo es otro. La Revolución 2.0 es una realidad. No se puede gobernar contra todos. La emancipación de la ciudadanía, de las ciudadanías en plural, será obra de las mismas ciudadanías plurales, de las luchas de los pobres.

## **Bibliografía**

COCCO, G ; NEGRI, A. (2006) GlobAl. Biopoder y luchas en una América Latina Globalizada. Buenos Aires, Paidós

HARDT, M ; NEGRI, A. (2011) Commonwealth. Madrid, Akal

HARVEY, D. (2003) El nuevo imperialismo. Madrid, Akal

LÓPEZ, I ; RODRÍGUEZ, E (2010). Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano. Madrid, Traficantes de sueños.

OBSERVATORIO METROPOLITANO (2011) La crisis que viene. Madrid, Traficantes de Sueños (2011) y Crisis y revolución en Europa. Madrid, Traficantes de Sueños

RODRÍGUEZ, E. (2003) El Gobierno de lo Imposible. Trabajo y fronteras en las metrópolis de la abundancia. Madrid, Traficantes de sueños

UNIVERSIDAD LIBRE EXPERIMENTAL Eds. (2008) Autonomía y Metrópolis: del movimiento okupa a los centros sociales de segunda generación. Málaga, Centro de Ediciones.

## **Twittografía**

Algunos de los usuarios y cuentas de Twitter que han servido como material de reflexión e inspiración durante estos últimos meses:

@democraciareal  
@takethesquare  
@acampadasol  
@acampadabcn  
@occupywallst  
@juventudsin  
@madrilonia

**14.**

**5 razones  
para salir a la calle  
el #12m15m.**

# **5 RAZONES 12M-15M**

 **NI UN EURO MÁS PARA RESCATAR  
A LOS BANCOS**

 **EDUCACIÓN Y SANIDAD  
PÚBLICAS Y DE CALIDAD**

 **NO A LA PRECARIEDAD LABORAL  
NO A LA REFORMA**

 **POR UNA VIVIENDA DIGNA  
GARANTIZADA**

 **RENTA BÁSICA  
UNIVERSAL**

**MAYO 2012**

**12M-15M**

**DÍA DE  
MOVILIZACIÓN  
GLOBAL  
12 DE MAYO**

**DÍA  
DE ACCIONES  
15 DE MAYO**

Salgamos a la calle el 12 de mayo en una manifestación popular, creativa y no violenta para seguir trabajando hacia un 15 de mayo en defensa de las personas!

El 15 de mayo del 2011, millones de personas empezamos un proceso de cambio social, dando una señal clara e inequívoca de que no somos mercancía en manos de políticos y banqueros, expresando de manera pública y masiva que la democracia representativa actual está agonizando. La clase política y los poderosos no han entendido el mensaje. A pesar de las crecientes movilizaciones y el clamor del malestar del 99%, estas clases dirigentes siguen aprovechando la crisis para expoliar la riqueza común poniendo en riesgo la vida de las personas.

El capitalismo ha decidido cancelar la democracia y ahora nos gobiernan los banqueros. Es evidente que este 1% de la población es el crimen legalizado en el poder. El sistema de partidos nos aboca al desastre y tenemos que ser el 99% los que tomemos las riendas de nuestro destino. Exigimos un nuevo poder constituyente para recuperar la soberanía que nos pertenece. Por eso, el 12 y 15 de mayo, después de un año protestando sin respuesta, volvemos a la calle con unas exigencias legítimas y mayoritarias convocando movilizaciones por todas partes y una huelga de consumo.

Algunos nos hemos organizado y estamos construyendo alternativas y soluciones con nuestras propias manos, pero ante la represión y los bloqueos que se nos imponen desde las instituciones nos vemos obligados a reivindicar unos puntos mínimos de supervivencia, puesto que se está poniendo en peligro la integridad de la población con unas medidas inhumanas. Así pues, con el fin de garantizar el derecho a la existencia del 99%, exigimos:

- 1.** Ni un euro más para rescatar a los bancos. Auditoría ciudadana de la deuda. No pagaremos la deuda ilegítima creada por aquellos que provocaron la crisis.
- 2.** Educación y sanidad públicas, gratuitas y de calidad. No a los recortes del gasto público, no a la privatización de los servicios públicos.

- 3.** Reparto justo del trabajo, salario digno y no a la precarización. No a la jubilación a las 67 y retirada de la Reforma Laboral.
- 4.** Derecho garantizado al acceso a una vivienda digna. Dación en pago retroactiva. Parque de viviendas de alquiler social. Promoción de cooperativas de vivienda.
- 5.** Reforma fiscal que permita distribuir de forma justa la riqueza que producimos entre todos y todas. Renta Básica universal para todas las personas.

